

LIBERACIÓN
FEMENINA
EN
COLOMBIA



Liberación Femenina en Colombia

quien reconoce
su pasado puede
construir su futuro

**Anamaría Ríos Loaiza
Laura Gallego Araque**

**Liberación femenina: análisis del vestuario como elemento
vehiculizador de este proceso en Colombia, visualizado en la
*Revista Cromos***

Por

Laura Gallego Araque

Anamaria Ríos Loaiza

Asesor

Carlos Mario Cano Ramírez

Universidad Pontificia Bolivariana

Escuela de arquitectura y diseño

Facultad de Diseño de Vestuario

Medellín

2018



Acreditación Institucional de Alta Calidad • Sede Central: Medellín
Res. No. 02774 de 22 de febrero de 2017 • 8 años • Vigilada por el Ministerio de Educación

Liberación femenina: análisis del vestuario como elemento
vehiculizador de este proceso en Colombia, visualizado en la *Revista*
Cromos

Por

Laura Gallego Araque

Anamaria Ríos Loaiza

Asesor

Carlos Mario Cano Ramírez

Trabajo de grado para optar por el título de diseñador de vestuario

Universidad Pontificia Bolivariana

Escuela de arquitectura y diseño

Facultad de Diseño de Vestuario

Medellín

2018



Acreditación Institucional de Alta Calidad • Sede Central • Medellín
Res. No. 02174 de 22 de febrero de 2017 • 8 años • Vigilada M. Educación

Carta de aceptación

El presente trabajo que tiene como título **Liberación femenina: análisis del vestuario como elemento vehiculizador de este proceso en Colombia, visualizado en la *Revista Cromos***, fue presentado el día 19 de noviembre de 2018, como requisito para optar por el título de Diseñador de Vestuario, dado por la Universidad Pontificia Bolivariana y fue aceptado por el director y cuerpo docente de la Facultad de Diseño de Vestuario.

Nombre de los docentes

Mauricio Velásquez Posada

Director Diseño de Vestuario

Arquitecto

Carlos Mario Cano Ramírez

Asesor de trabajo de grado

Psicólogo

Docente Diseño de Vestuario UPB

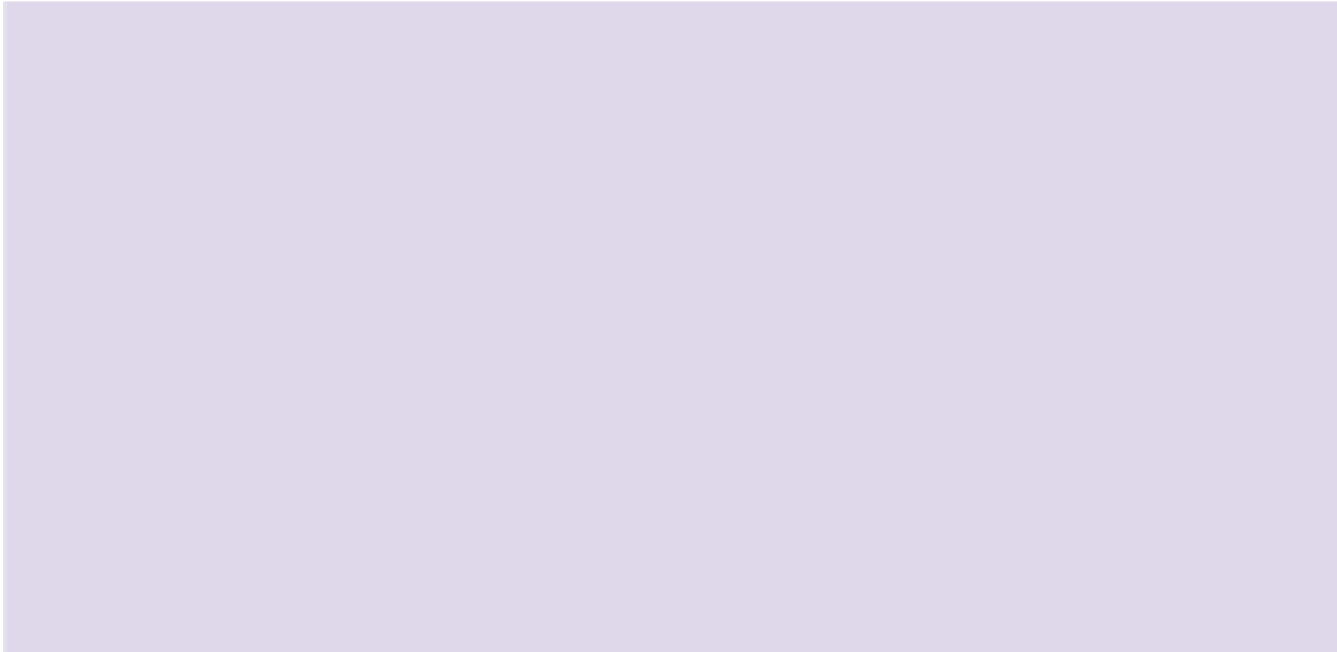
Agradecimientos

La presente investigación fue el resultado de una motivación personal a partir del tema sobre la mujer y el vestuario, que han sido elementos relevantes que nos acompañaron a lo largo de nuestras vidas, y se han materializado en estos cinco años de carrera profesional.

Agradecemos a nuestro asesor Carlos Mario Cano Ramírez por su constante acompañamiento, por la motivación que imprime en cada una de sus estudiantes y su sentido de pertenencia con nuestro trabajo.

Dedicatoria

A nuestras familias que con su apoyo y amor permitieron que el sueño de ser Diseñadoras de Vestuario se hiciese realidad y a todas aquellas mujeres colombianas que, gracias a su valentía, fuerza y persistencia, inspiraron nuestra investigación.



Índice

Resumen.....	8
I. Introducción.....	11
II. Transgrediendo lo masculino. El feminismo masculinizado.....	16
2.1. Cuestionando la identidad.....	18
III. Máscara de femineidad. Feminismo y camuflaje de la liberación.....	24
3.1 La mujer y la persuasión.....	25
3.2 Proceso de liberación femenina.....	28
3.3 Liberación.....	31
3.4 Mujer privada/ Mujer pública.....	33
IV. Exhibiendo lo prohibido. El feminismo y su apropiación del cuerpo.....	34
4.1. El vestuario y la liberación.....	35
4.2. Autonomía.....	38
4.3. Feminismo.....	40
V. Acercamiento a la concepción de la liberación de lo femenino en el ámbito de las publicaciones nacionales. Marco metodológico.....	42
5.1. Planteamiento de la metodología.....	43
5.2. Análisis de discurso.....	44
5.3. Contexto Línea del tiempo (1920-1990).....	109
VI. Descubriendo el poder femenino ante los mecanismos de opresión y liberación de la mujer.....	118
VII. Conclusiones.....	136
VIII. Referencias bibliográficas.....	140

Resumen

El tema de esta investigación se basa en el vestuario como elemento vehiculizador en el proceso de liberación femenina en Colombia, para tal fin se aborda la transformación del rol de las mujeres a lo largo de varias décadas, las cuales pasan de tener un lugar más desde lo doméstico y estar al servicio de su marido e hijos, a tener voz y voto en una sociedad patriarcal, teniendo en cuenta como principal instrumento mediador al vestuario, que junto con la mujer, ha evolucionado a través de las épocas.

De esta manera, la finalidad de la investigación es realizar una recopilación de materiales históricos de la mujer colombiana, evidenciados en la *Revista Cromos* partiendo del año 1920 hasta el año 1999, utilizando los métodos de línea tiempo y análisis de discurso; todo esto con el fin de evidenciar la liberación e independencia femenina por medio del vestuario, la transformación del mismo y el mensaje que se busca dar a la sociedad.

Palabras clave: autonomía, feminismo, liberación, mujer privada/mujer pública

Abstract

The subject of this investigation is about the dress as a support complement in the process of female liberation in Colombia, for this purpose the transformation of the women role through the years is investigated, since they passed from being domestic and being at the service of their husbands and children, to having an active participation in this patriarchal Colombia, taking into account their clothes as a main support element, which along women, has evolved through the times.

So the purpose of this research is to gather an amount of historical materials about the Colombian woman, evidenced in the *Cromos magazine* since year 1920 until 1999, using the methods: timeline and discourse analysis. All of this with the objective of evidencing the female liberation and independence through the dress, its transformation, and the message that is intended to be given to society.

Keywords: autonomy, feminism, liberation, private woman / public woman

Capítulo 1



I. Introducción

A lo largo de la historia han existido mujeres luchadoras que nacieron para cultivar las letras, las ciencias, las artes y el deporte, estas han sido capaces de cambiar pueblos y regir naciones, pero que han estado bajo la sombra de los hombres y para liberarse de ese yugo, han luchado constantemente hasta la actualidad por emancipar su cuerpo que ha sido subyugado y controlado.

Particularmente en Colombia, la mujer se tardó en llegar a ser parte diferentes ámbitos profesionales, como la comunicación; sin embargo, a pesar de que algunas mujeres participaron en diferentes revistas, no existía alguna exclusivamente femenina hasta que en 1926 que se fundó la revista femenina *Letras y Encajes* que se convertiría en la más longeva del país.

Así pues, la revista *Letras y Encajes* se imprimía mensualmente en Medellín desde 1926 hasta diciembre de 1959, “Fue concebida por cuatro mujeres antioqueñas, con el ideal que la mujer moderna necesitaba espacios de expresión, autoafirmación y reconocimiento” (Restrepo, 2011, p. 10); ésta mostraba la sociedad colombiana de la época a través de sus publicaciones, retrataban a la mujer y su papel, involucrando temáticas de la vida social, del hogar, de la vida espiritual y cultural.

Cabe destacar fragmentos tomados de la revista que permiten entender los ideales progresistas de la mujer detrás de las publicaciones, pero que, a pesar de ser un ejemplo de emancipación femenina, la postura de las publicaciones seguía siendo conservadora, lo que daba cuenta del papel de la mujer a principios del siglo veinte.

“Los que tendrán menos motivos para quejarse de nuestra emancipación, serán precisamente los hombres, pues nuestros deberes crecerán primero que nuestros derechos” (El reinado de la mujer por Martine, septiembre de 1929).

Otro de los fragmentos amplia lo dicho anteriormente:

En días pasados, aún entre los hombres letrados: profesionales, poetas, escritores, etc. la mayoría no se preocupaba de estudiar a la mujer: solamente la alababa por su belleza o la reprobaba cuando llegaba a cansarlos; y debido a estos prejuicios erróneos, y al desprecio a la mujer, hacía difícil que éstas encontraran justicia (Editorial de Letras y Encajes, septiembre de 1926).

Nuevamente se puede ver esta idea en esta otra editorial de la revista:

Habría que ver el desorden de una clase universitaria el día en que unas cuatro jovencitas se presentaran allí como alumnas. Es preciso educar antes a los hombres, acostumbrándolos a ver en la mujer una compañera en las luchas espirituales y materiales de la vida, antes de que un juguete de lujo (Editorial de Letras y Encajes, septiembre de 1926).



Se podría decir que *Letras y Encajes* se preocupó por la educación de la mujer, no exclusivamente en términos intelectuales, sino también prácticos, dando consejos para la vida diaria, como la sección *Los Secretos de mi Tía*, que mostraba diversas recetas de cocina, consejos para atender a posibles invitados, diferentes trucos de limpieza tanto para las prendas de vestir como para los objetos del hogar.

Imagen1. Fragmento los *Secretos de mi tía*, de la revista *Letras y Encajes* (1946).

Letras y Encajes fue una revista femenina dirigida por mujeres, que buscaba educar con un enfoque más conservador, encaminado a las labores domésticas; siendo aquí donde se diferencia de *Cromos*, una revista con enfoque más liberal, que, con abundantes fotografías e ilustraciones, se orientó principalmente hacia la política, economía, vida cultural y social.

A pesar de ser fundada por hombres, en muchas de las publicaciones se buscaba generar motivación en la mujer, para lograr independencia económica y emocional, teniendo como ejemplo a las mujeres europeas que reflejaban modernismo y confort (Restrepo, 2011, p 10).

Por lo tanto, es importante reconocer que, en buena parte del siglo XX hasta nuestros días, la mujer ha sido subyugada y controlada a través de muchos mecanismos, siendo el vestuario uno de ellos, éste se ha utilizado como herramienta de represión, donde el cuerpo queda resignado a la subordinación, sometido al imaginario de su debilidad corporal. Estas circunstancias han sido establecidas en Colombia por factores sociales, económicos y religiosos; y como en muchos países en el mundo se rige por la influencia de los principios patriarcales, donde los paradigmas creados por la religión y el capitalismo, instauran sobre la mujer una exclusión, opresión, temor y en algunos casos, violencia, usando al vestuario como medio de sumisión u opresión, pero a su vez el vestuario también puede revertir estos códigos y actuar como elemento liberador que acompañó a la mujer en sus luchas emancipadoras y se transformó a su favor, entendiéndose como un arma comunicativa que une particularidades y genera un cambio revolucionario en los procesos de transformación cultural.

Así pues, se genera este cuestionamiento: ¿De qué manera el vestuario actúa como elemento vehiculizador en el proceso de la liberación femenina en Colombia? Buscando así resolverlo bajo hipótesis generadas por las influencias de países del primer mundo, que han permitido en la sociedad colombiana la ruptura de estigmas relacionados con el vestuario de la mujer, que es un elemento vehiculizador que ha permitido la manifestación femenina a partir de diferentes perspectivas como:

- Transgrediendo lo masculino: al apropiarse de prendas como el pantalón, inicialmente reservado a los hombres.
- Asumiendo su rol femenino: al tomar ventaja de su feminidad, comunicando una imagen de normalidad mientras genera revolución.
- estar cubierto, con transparencias, escotes y prendas cortas.

De esta manera la presente investigación tuvo como objetivo general: analizar de qué manera el vestuario actúa como elemento vehiculizador en el proceso de liberación femenina en Colombia, que se ve reflejado en el caso de la revista Cromos.

Y con los siguientes objetivos específicos:

1. Indagar cómo transgrediendo lo masculino, la mujer se ha apropiado de prendas reservadas únicamente a los hombres
2. Analizar de qué manera la mujer asume su rol femenino dictado por la sociedad, con el fin de generar revolución.
3. Evidenciar cómo al exhibir lo prohibido la mujer adquiere autonomía sobre su propio cuerpo.

Esta investigación en primera instancia es un paso previo para la culminación de años de esfuerzo y dedicación de nuestra carrera profesional y para optar por el título de diseñador de vestuario, pero es también una ideología que nos ha acompañado durante todo nuestro proceso estudiantil y por medio de esta investigación cobra mayor validez y argumentos, para continuar nuestro camino profesional; por ello esta reflexión se hace con el objetivo de analizar cómo el vestuario puede manifestar los ideales feministas, realizando un rastreo en una línea de tiempo, que nos permita entender el aporte del vestuario como vehículo para liberación femenina, atravesado por estos tres elementos transgrediendo lo masculino: al apropiarse de prendas como el pantalón, inicialmente reservado a los hombres.- Asumiendo su rol femenino: al tomar ventaja de su feminidad, comunicando una imagen de normalidad mientras genera revolución.- Exhibiendo lo prohibido: al mostrar el cuerpo, que para la sociedad y la religión debe estar cubierto, con transparencias, escotes y prendas cortas.

conceptos de la liberación femenina, el feminismo, el discurso de la moda y vestuario pero en primer lugar no se estudia en particular el vestuario como ha acompañado en la lucha femenina por la emancipación del cuerpo y sus ideales feministas, atravesado por los conceptos anteriormente nombrados, desde una línea de tiempo y tampoco existe mucho material sobre cómo estas manifestaciones se dieron en Colombia en diferentes épocas.

Capítulo 2



II. Transgrediendo lo masculino. El feminismo masculinizado

La mujer colombiana ha tenido diversos referentes de estilo de vida, reflejados en los medios de comunicación; como lo fueron las actrices cinematográficas, en este caso, Marlene Dietrich, actriz alemana que llegó a convertirse en un referente de estilo mundial, al ser una mujer disruptiva que se mostró como ejemplo de liberación, al usar el vestuario para manifestar su pensamiento, evidentemente adelantado para su época, *transgrediendo lo masculino y apropiándose de prendas reservadas únicamente a los hombres, como el pantalón.*

De esta manera Dietrich logró conquistar el corazón de los hombres, pero también la admiración de las mujeres. Y con su estilo de vida, reflejado en el vestuario, desafió los conceptos de feminidad, establecidos en una época, donde la bisexualidad y la androginia eran una verdadera revolución especialmente para el público estadounidense de 1930 que se oponía firmemente a esto; así mismo Dietrich creó una imagen aceptable del lesbianismo para consumo del país, logrando descubrir la mujer deseada por un hombre, pero también la que la mayoría de las mujeres, homosexuales y travestis deseaban ser.



Imagen 2. Marlene Dietrich en *El ángel azul* (1930) recuperado de:
<https://www.biografiasyvidas.com/biografia/d/dietrich.htm>

2.1. Cuestionando la identidad

En primer lugar es importante mencionar la construcción de la identidad como uno de los ejes fundamentales de la investigación, teniendo en cuenta el documento *La construcción de las identidades* (2006/2007) de Alfonso García Martínez, donde se explica desde la perspectiva de diferentes autores, cómo se entiende la identidad, partiendo desde la creencia de que ésta es una característica fundamental del ser humano, hasta que la identidad es una construcción de él mismo, que se compone de fragmentos de muchas identidades y se alimenta de todo aquello que lo diferencia del otro.

Por otro lado, Maribel Arancibia en su texto, *La “identidad”, como una construcción cultural* cultura, ya que ésta es constructora de las identidades y se forma a partir de la interacción con otros individuos; igualmente propone que la identidad es un elemento común en un grupo de personas, que al mismo tiempo los distingue del resto de la sociedad, y es por esto que los individuos constantemente reajustan su identidad con el fin de acercarse más a la cultura que pertenecen; para Arancibia no se puede hablar de una sola identidad, sino de varias

identidades que se construyen en los procesos de socialización de los individuos a lo largo de sus vidas, contradiciendo así la hipótesis planteada inicialmente por García, quien sugiere que la cultura no es la concepción única de las representaciones de una población en específico, sino que es una unión de política, creencias y condiciones climáticas, que la De esta manera, al hablar de la identidad femenina, es inevitable mencionar a Judith Butler que en su texto *El género en disputa* (1999), abre muchos interrogantes acerca del feminismo; cuestionándose si “¿ser mujer es un ‘hecho natural’ o una actuación cultural? ¿Esa ‘naturalidad’ se determina mediante actos performativos discursivamente restringidos que producen el cuerpo a través de las categorías de sexo y dentro de ellas?” (p. 37).

Igualmente, Butler plantea la no existencia de algo esencialmente femenino, y cuestiona lo que nos ha impuesto la sociedad como femenino y masculino, entendiendo así que un sexo, posee su respectivo género, y por lo tanto su propio deseo; por ejemplo: si se nace con genitales femeninos, se es de género femenino, es decir, mujer, lo cual implica que su objeto de deseo es un individuo masculino. Y no sólo eso, sino que es a partir de ese deseo que ese individuo femenino inicial va a llevar a cabo una determinada práctica sexual, obviamente heterosexual (Butler, 1999).

Es por esto que Butler sugiere que el sexo es lo dado por naturaleza, un pene o una vagina, pero el género es la construcción cultural de cada individuo donde cualquiera se puede sentir identificado con el sexo contrario; siendo allí donde la autora se apoya en Simone de Beauvoir que en su texto *El segundo sexo* (1949) afirma que “no se nace mujer: se llega a serlo”, y plantea que el cuerpo femenino debe ser el instrumento liberador y no la esencia limitadora.

Es por esto que es pertinente mencionar el cuestionamiento de Natalia Aranguren en su texto *Re-haciendo mujeres. Una lectura desde Cosmopolitan*. (2014). “¿Cómo se llega a ser mujer en nuestros días? En el pasado el devenir de la mujer estaba relacionado con los roles de madre, esposa e hija, lo cual, de manera evidente, se está desdibujando en el mundo contemporáneo” (p. 169). Todo esto se fue desarrollando gracias a las publicaciones de las

ser mujer; representando “el prototipo de mujer ideal basado en el rol de esposa, madre, y ama de casa” (Cubillos, 2014, p. 233) y adoptando nuevos modelos femeninos como la mujer moderna, la mujer trabajadora, la mujer ícono creadas con el fin de atraer al público con sus ideales de belleza y dominio de sí mismas. (p. 234).

Así pues, se concluye que la identidad feminista tiene como sujeto a la mujer, pero no únicamente a la determinada por un sexo específico, sino también a la que por medio de la construcción de su identidad ha forjado su propio género femenino sin necesidad de un sexo que le encasille en un determinado grupo.

Es así como se desarrolla en primer lugar la hipótesis de la masculinización del cuerpo femenino, donde la mujer ha optado por adornar su cuerpo con elementos vestimentarios propios del género masculino.

De acuerdo con Marcela Posada en su tesis de grado *Masculinización del cuerpo femenino*, busca analizar el porqué del proceso de masculinización del cuerpo femenino, desarrollado en una sociedad contemporánea regida por una hegemonía capitalista. Así pues, la autora plantea que “la masculinización del cuerpo es un fenómeno biopolítico¹: relaciona el cuerpo humano y sus sistemas de representación, con los conflictos políticos y culturales de un contexto” (Posada, 2014, p. 36).

¹ Según Ávila & Ávila en el texto *El concepto de biopolítica en Michel Foucault* (2010) el fenómeno biopolítico es: “La biopolítica, es la manera en que a partir del siglo XVIII se ha intentado estudiar y agrupar desde la práctica gubernamental, los fenómenos propios de un conjunto de seres vivos, organizados bajo la etiqueta de población, es decir, salud, higiene, natalidad, morbilidad, longevidad, razas, entre otros” (p. 2). Más adelante complementan esta definición afirmando que: “Biopolítica, es decir, conjunto de procesos que son propios de la vida” (Ávila & Ávila, 2010, p. 3). Por último, podemos decir que según ellos “La biopolítica tiene que ver con la población, y ésta como problema político, como problema a la vez científico y político, como problema biológico y problema de poder, (...). La biopolítica abordará, en suma, los acontecimientos aleatorios que se producen en una población tomada en su duración” (Foucault citado en Ávila & Ávila, 2010, p. 4).

De esta manera se entiende el cuerpo tanto femenino como masculino, como un elemento de identidad individual y a su vez colectiva, ya que en éste se ven reflejados los conflictos sociales de cada época, y se resignifica el cuerpo como una herramienta de exposición social donde toda corporeidad evidencia un signo (Posada, 2014).

Hay que mencionar además que, gracias a las guerras, que a lo largo de los años han demandado cambios de estilo y han propuesto una nueva idea del cuerpo, la mujer se encuentra con el pantalón, prenda icónica de la liberación femenina, provocando según la autora:

El deseo de buscar nuevamente la igualdad de derechos entre sexos a partir del vestuario; pero esta vez se le suma a todo esto la revolución sexual que se vive durante la década de los 70. Esta no solo permite una mayor libertad de apariencia, sino que promueve la libertad de pensamiento y comportamiento de la sociedad moderna. Las mujeres de esta época pretenden no ser juzgadas por su comportamiento sexual; por el contrario, alegan igualdad de condiciones con su sexo opuesto (Posada, 2014, p. 66).

Es necesario recalcar que, a lo largo de la historia, la mujer ha optado por transformar su corporeidad por medio de signos tan elementales como lo es el vestuario, buscando con el mismo, la comodidad que se le ha otorgado al sexo masculino y de manera intrínseca llamar la atención hacia un trato equitativo entre hombres y mujeres.

Aun así, es importante reconocer el largo camino que la mujer ha recorrido para ser tenida en cuenta en la sociedad y los resultados que ésta ha tenido hasta la actualidad; la mujer ha tenido que soportar la fuerza juzgadora de la Colombia patriarcal para abrirse paso entre los hombres y construir su propio puesto en la sociedad.

Como se afirmó inicialmente, la masculinización del cuerpo femenino como método de liberación ha sido un tema relevante en la concepción del feminismo por parte de la sociedad y de la misma mujer, que ha ejercido su autonomía al arriesgarse a usar elementos propios del hombre. Así pues, es pertinente mencionar a Andrea Cardona y Ana María Restrepo que en su tesis de grado *La mercantilización del feminismo* (2018), plantean el feminismo como

un movimiento generador de revoluciones y la manera en que las prendas han sido utilizadas, principalmente como manifestación política, donde expresan los valores del movimiento, valiéndose de símbolos; sin embargo, también cuestionan como la moda ha usado el movimiento feminista para impulsar el consumo de la sociedad, adoptando el feminismo efímero y lucrativo, con el fin de vender sin tener en cuenta la coherencia feminista en todos los diferentes ámbitos que componen una empresa de moda.

El feminismo, un movimiento generador de revoluciones, ha tomado la prenda de vestir como campo político cargándola de simbología, para utilizarla como un medio para hablar de sus valores; esta postura social se ha consolidado como un factor cultural de gran importancia, el cual ha ganado protagonismo hoy en día y a lo largo de la historia, debido al inconformismo creciente de muchas mujeres (García & Restrepo, 2018, p,7).

Para desarrollar este análisis, las autoras realizaron una comparación entre dos marcas de moda, *Missguided* de Londres y *Otherwild* de Estados Unidos, donde pusieron en evidencia no solo desde lo estético comunicativo, sino desde lo funcional operativo y lo técnico productivo: “Esta reflexión se hace con el objetivo de analizar cómo una marca puede ser consecuente con los ideales feministas a través de su discurso y procesos” (García & Restrepo, 2018, p, 13).

Ahora bien, en el texto se plantea como las mujeres buscaban obtener el poder, con el fin de conseguir ser dueñas de sí mismas, como resultado inspirar respeto y demostrar su autonomía. Por otro lado, para que existiera una modificación de perspectivas en el cuerpo político², era necesario trabajar en el cuerpo biológico, siendo este proceso conocido como

² Cuerpo Político: el cuerpo es un lugar de lo político y se define como “un escenario de luchas políticas por la autonomía, la integridad y los derechos reproductivos y sexuales, por una maternidad segura y contra la violencia y la opresión sexual” (Harcourt & Escobar, citados por Jiménez, 2015, p. 60). El cuerpo para los autores es un terreno de numerosas luchas por la diversidad de identidades, de formas de pensar y de prácticas diarias.

la masculinización del cuerpo femenino, donde se adquieren ornamentos atribuidos al universo masculino, haciéndolos suyos para adquirir poder. Estos elementos nos permiten autonomía.

La masculinización del cuerpo femenino, le sirve de vehículo al feminismo para expresar sus problemáticas, es en este tipo de rebeldías que se expresan los recursos que han tenido las mujeres para liberarse, y demuestra como el vestuario ha sido un elemento comunicativo y representativo en el traslado de las concepciones tradicionales del cuerpo de la mujer (García & Restrepo, 2018,P,9).

En definitiva, tanto el texto *Masculinización del cuerpo femenino, estudio monográfico de los discursos del cuerpo y su incidencia en el vestuario* (2014) como en *La mercantilización del feminismo* (2018) enuncian un feminismo masculinizado donde las mujeres en su afán por tener el poder sobre sí mismas, adoptaron indumentarias típicamente usadas por los hombres, hallando en ellas el medio de liberación y libre expresión de su lucha, donde con su forma de vestir buscaban demostrar su inconformismo con una sociedad patriarcal y religiosa en la que los hombres tienen más y mejores beneficios que las mujeres.

“Entonces, el cuerpo es sin lugar a dudas el medio donde se ejercen todos los poderes y por esto mismo, es el lugar privilegiado a través del cual se puede llegar a precipitar una transmutación de los valores de nuestra cultura” (Pabón, citada por Jiménez, 2015, p. 60)

Capítulo 3



III. Máscara de femineidad. Feminismo y camuflaje de la liberación

3.1. La mujer y la persuasión

Uno de los referentes de mujeres que cambiaron las normas establecidas, es Esmeralda Arboleda (1921-1997), quien fue una de las precursoras que logro hace 60 años que las mujeres votaran por primera vez en Colombia.



Imagen 3. Esmeralda Arboleda, Hace 60 años las mujeres votaron por primera vez, el espectador (2018)

Esmeralda Arboleda, era una mujer apasionada por la política y por el bienestar de las mujeres, que usó sus mayores atributos: la empatía, ligada a la persistencia, obstinación e inteligencia, para transformar la historia de la mujer colombiana; Esmeralda junto con otras valientes se opusieron a las normas establecidas por la sociedad, teniendo como fin, que las mujeres del futuro logaran ser más independientes y libres.

No sería una tarea fácil, pues quienes se atrevían a pensar distinto eran una amenaza. Como narran la nieta de esmeralda, en el artículo *Cinco mamás que cambiaron la historia de Colombia*, (4 mayo 2017, Redacción Cromos).

Para ella, después de lo que le inculcó su mamá, la educación era todo. Fue criada con el pensamiento liberal de no conformarse con el orden establecido y con la idea de que las cosas podían ser mejores.

Así llegó a cuestionarse el lugar de las mujeres en la sociedad y a darle un giro a la legislación colombiana: logró, junto con Josefina Valencia –también vocera del movimiento femenino– que las mujeres adquirieron el derecho a votar y, así, a ser reconocidas como ciudadanas más allá de la existencia del hombre –por esos días en los que ellas ni siquiera podían salir del país sin recibir, primero, una autorización de su esposo, padre o hermano–.

La capacidad de persuasión era única, el camino que mi abuela tuvo que recorrer fue largo y escarpado. Muchas veces fue la primera. Fue la primera estudiante mujer en la Universidad del Cauca. Fue la primera senadora, por quien tuvieron que hacer un baño especial en el Congreso porque solo existía el de hombres. Y fue la primera embajadora ante un gobierno extranjero. Los pioneros cargan sobre sus hombros con el peso de la historia, pero los sostiene una voluntad férrea y una tolerancia a la frustración que, en lugar de derrotarlos, los fortalece. Mi abuela siempre andaba con la cabeza en alto (Cromos, 2017)

Esmeralda fue una mujer que usó su mayor arma, la persuasión y la empatía, asumiendo su rol femenino dictado por la sociedad, con el fin de generar revolución y con lo que logró convencer a todos esos hombres con quienes esperaba cambiar las reglas del juego. Algo que ella tenía muy claro sobre el feminismo, era que este no radica en atacarlos, sino en trabajar de la mano de ellos y hacerlos entender que juntos todos ganarían. Y con una personalidad arrolladora, lograba que creyeran en su punto de vista. Así hizo realidad el voto femenino, ganándose a los hombres. Pura estrategia y convicción. (Cromos, 2017).

Como se viene afirmando, el vestuario ha sido un mecanismo de expresión y liberación, que ha acompañado la mujer en sus revoluciones, un claro ejemplo de esto fueron las sufragistas

y su código de colores, que con este movimiento generaron grandes cambios en la sociedad que conocemos ahora, rompiendo con la idea de ser mujeres, al exigir el voto y la participación política mediante actos basados en la provocación y la rebeldía, lo que supuso un choque para la conducta femenina de la época.

Estas mujeres, utilizaron el vestuario como medio de propagación de sus ideales, de una manera más delicada y romántica, cuidando tanto su aspecto, que convirtieron el movimiento sufragista en una tendencia en la que todas querían participar, lograron así el crecimiento de sus filas, ganando presencia e importancia.

Ahora bien, para diferenciarse, las sufragistas crearon un código propio de colores: verde para la esperanza, morado para la lealtad y blanco para la pureza. Esto supuso una revolución en tiendas y departamentos femeninos, que vendían complementos y accesorios con estos colores para sombreros, broches, cinturones y vestidos. ¡Todas los lucían orgullosas! (López, 2016)

Un signo que distinguía a las sufragistas fue el broche de tres colores (verde, blanco y violeta) que permitía reconocer a quienes hacían parte del movimiento. Estas joyas y otros accesorios, como las cintas tricolores para los cinturones o bolsos, podían encontrarse en los almacenes Selfridges, grandes aliados del movimiento (Fatas, 2015)



Imagen 4 y 5. Las suffragettes y su código de colores (1911), “Cada revolución tiene su propio uniforme” (Fatas, 2015)

3.2. **Proceso de liberación femenina**

En el proceso de liberación femenina, se encuentran diversos problemas que han sido obstáculos en el camino emancipador, siendo uno de ellos la concepción del cuerpo de la mujer en un paradigma cristiano, en el que se evidencia, “desde las primeras líneas del Génesis Bíblico, la figura femenina ha sido representada durante siglos como precursora de un pecado de orgullo, sin embargo los sucesos político–religiosos que inundaron desde la Edad Media convirtieron al cuerpo mismo en un aparato de pecado” (Felicetti, s.f, p. 1).

En lo que atañe a Colombia, el cristianismo es considerado un elemento fundamental de la identidad colectiva del país, por lo que esta instaurado en la sociedad la dualidad que designa el cuerpo femenino en la glorificación y la exaltación de la santa o la represión y el rechazo de la pecadora: “El cuerpo de la mujer va a tomar uno de estos lugares, quedando resignado a la subordinación a la que la somete el imaginario anclaje de su debilidad corporal” (Felicetti, s.f, p. 1).

Además del paradigma cristiano, se suman dos elementos importantes en la historia de la represión femenina, el capitalismo y las estructuras patriarcales, características de Colombia que, a lo largo de los años, han excluido, oprimido y violentado a las mujeres. Con respecto al capitalismo, Silvia Federici, teórica y militante feminista italiana, explica como éste dio una nueva fundación a las relaciones patriarcales, controlando el cuerpo de la mujer ejerciendo una violencia simbólica³ al apropiarse de su trabajo a través del sistema salarial.

³ Violencia simbólica: Definida por primera vez en la década de los 70s, por el sociólogo francés Pierre Bourdieu, quien la describió como una relación social donde el “dominador” ejerce un modo de violencia indirecta y no físicamente directa en contra de los “dominados”, los cuales no la evidencian o son inconscientes de dicha práctica en su contra, por lo cual se tornan “cómplices de la dominación a la que están sometidos”. (García, 2017)

Así pues, cuando se unen estos tres elementos, capitalismo, cristianismo y patriarcado, se normaliza a la mujer doméstica, aquella que trabaja sin sueldo y usa el amor como recompensa, y a la mujer privada, aquella que no tiene voz ni voto en la sociedad y a la que el amor ha conducido a círculos de violencia, normalizando el maltrato y las conductas tóxicas. Sin embargo, el caso de las mujeres asalariadas, no es más prometedor, ya que tienen mayores índices de desempleo, subempleo y precarización laboral que los varones.

Es por esto que Ana María Cardona cita en su blog *Inmorale* a Tatiana Duque (2018), columnista e investigadora, especialista en periodismo de género, afirma que “El feminismo anticapitalista reconoce la interseccionalidad entre clase, género, identidad y orientación sexual, etnia, religión y diversidad funcional, y se reconoce eco feminista, porque recoge las aportaciones de la economía feminista y ecologista para poner la vida, los cuidados y el bienestar de las personas en el centro de la discusión” (Duque citada en Cardona, 2018).

Por otro lado, entender de qué manera el vestuario ha actuado como elemento de apoyo en el proceso de liberación femenina en Colombia, se basa en tres principales hipótesis: Transgrediendo lo masculino: al apropiarse de prendas como el pantalón, inicialmente reservado a los hombres, asumiendo el rol femenino: al tomar ventaja de su feminidad, comunicando una imagen de normalidad mientras genera revolución y exhibiendo lo prohibido: al mostrar el cuerpo, que para la sociedad y la religión debe estar cubierto.

Así mismo, retomando las ideas de Joan Riviere en su texto *La femineidad como máscara* (1979), donde la mujer y su femineidad se vuelven el centro de discusión, cuando la mujer opta por aceptar su rol femenino implantado por la sociedad adoptando una máscara de inocencia para anular su proeza intelectual, y disimular la existencia de su masculinidad, mostrando a los demás su femineidad realizada, al ser excelentes esposas, buenas madres, amas de casa comprometidas, que participan en la vida social, y se preocupan por su aspecto físico, pero al mismo tiempo tienen la capacidad de asumir sus responsabilidades profesionales como cualquier hombre.

Es aquí donde se evidencia la segunda hipótesis, cuando la mujer usa la femineidad como máscara detrás de la cual ocultan su masculinidad, adoptando un artificio de disimulo con el fin de evitar, “las represalias que temidas por parte de esas figuras paternas como consecuencia de sus proezas intelectuales” (Riviere, 1979, p. 14). Es decir, la mujer crea una máscara para esconder su inteligencia y capacidad, para pasar desapercibida ante la sociedad, haciendo creer a la misma, que se encuentra dominada.

Indiscutiblemente, el vestuario como herramienta de apoyo para el proceso de liberación femenina, ha estado presente en la historia humana a lo largo de los años, transformándose desde un simple elemento que cubre y protege al cuerpo del clima y las adversidades externas, a ser un fenómeno capaz de formar identidades tanto individuales como colectivas.

Por otro lado, las revistas dedicadas al público femenino tienen un grado de importancia muy alto a la hora de influenciar ideas y formas de actuar en las mujeres de la época, una de ellas fue la dominación del hombre por parte de la mujer, a través de elementos sutiles que conllevaban a la liberación, adoptando así el rol impuesto por la sociedad con el objetivo final de que los hombres hiciesen lo que las mujeres querían, esto último se evidencia en el texto *Rehaciendo mujeres. Una lectura desde Cosmopolitan* (2014) escrito por Natalia Aranguren:

La premisa principal que *Cosmopolitan* les prescribe a las mujeres, en este contexto, es que su gobierno debe ser sutil, pero efectivo: sutil para que los hombres no se den cuenta de que son gobernados y efectivo de tal manera que ellos hagan lo que las mujeres quieren (p. 203).

Es así como la mujer narcisista se vuelve una mujer segura de sí misma que atrae al sexo masculino y tiene la capacidad de dominarlo gracias a sus atractivos naturales y a los impuestos por la sociedad, como la dulzura, inocencia y la debilidad, usados pues por la mujer a su antojo y beneficio, con la final de liberarse de su condición de subordinada y pasar a subordinar.

Según Cubillos en su texto *Mujeres en el papel: representaciones de la mujer en el discurso de la moda, 1960 -1970* (2014):

Los espacios destinados a la publicidad dominados, en gran parte, por los productos de belleza femeninos y de vestuario, promocionaron su propia versión de la mujer liberal a través de la figura de la mujer narcisista, sensual, consciente de su belleza física, que alcanza seguridad, posición social y el amor de un hombre, por medio del realce de su belleza física con medios artificiales (el maquillaje, las cremas, los productos de higiene personal, entre otros) (p. 219).

Finalmente, se puede deducir que la mujer se vio bombardeada de ideales que le mostraban como actuar y que deseos tener, todos estos, guiados a la construcción de una familia, inicialmente al llamar la atención de hombre y en un futuro la adopción del rol doméstico de ama de casa y cuidadora de los hijos.

3.3. Liberación

Etimológicamente esta palabra proviene del latín *Liberatio*, que hace referencia al hecho de poner libre algo o alguien. Hablar de liberación implica el rompimiento de las ataduras corporales y espirituales que le impiden a cualquier individuo, animal o fenómeno natural la oportunidad de evolucionar o desenvolverse en su totalidad (Venemedia, 2014).

La noción de libertad hace referencia a la facultad del ser humano de desarrollar una acción según su propia voluntad. La libertad suele estar unida a otras virtudes, como la justicia y la igualdad. Explicando así que la persona libre no está sometida a la voluntad de otra de manera coercitiva. La liberación, por lo tanto, supone poner fin a la coerción y devolver la libertad al individuo.

Según la RAE del lat. *Liberatio*, -ōnis.f. Acción de poner en libertad. El término de liberación femenina; es referido al proceso histórico por el que las mujeres han reivindicado y conseguido en numerosos casos, la igualdad legal, política, profesional, social, familiar y personal; que tradicionalmente se le había negado.

Por lo tanto, la liberación femenina se planteó en gran medida como un cuestionamiento a la idea misma de feminidad lo que a su vez llevo n algunos casos al desarrollo del concepto, la ética y la estética *UNI SEX*.

De otro lado, la liberación femenina se fundamenta en el principio clásico, de que la felicidad es el único valor que es un fin en sí mismo y por ello cada individuo tiene el derecho a defender su felicidad y sus intereses. De esta manera, la mentalidad femenina comienza a cambiar a inicios de la década de 1920, donde las mujeres comienzan a transformarse, pasan de sumisa ama de casa a adquirir un estilo más masculino, evidenciado en las prendas que usan, en el corte de cabello de algunas mujeres, el hecho de fumar, practicar deportes varoniles, conducir automóviles y viajar con independencia (García, 2011, p.121).

En el Artículo XI del *Diccionario ideológico feminista* (2000) denotan la importancia de la libertad y aunque esta debería ser propia de todo ser humano, es necesaria la ley para que esta sea tomada con veracidad:

La libre comunicación de pensamientos y opiniones es uno de los derechos más valiosos de la mujer, ya que esta libertad asegura la legitimidad de los padres con respecto a los hijos. Cualquier ciudadana puede, decir libremente: “Yo soy madre de un hijo que os pertenece”, sin que un prejuicio bárbaro la obligue a disimular la verdad; salvo a responder por el abuso que pudiera hacer de esta libertad, en los casos determinados por la ley (SAU, V, 2000 p. 121 - 122).

Emmeline Pankhurst menciona en un acto de libertad “las sufragistas tenemos una gran misión, la más grande que el mundo haya conocido. Es liberar a la mitad de la raza humana, y de ese modo salvar al resto” (1857-1928) citado en (luna, 2004). Esto significa el paso de un estado de dependencia a otro de *autonomía* en el cual todos los lazos de sujeción ceden o se rompen, liberando al individuo

3.4. Mujer privada/ Mujer pública

“Si las mujeres estamos capacitadas para subir a la guillotina, ¿por qué no podemos subir a las tribunas públicas?” (Olympia de Gouges al pie del cadalso, s.f), citada en la declaración de los derechos de la *Mujer y la Ciudadana*, constituye el primer documento que se refiere a la igualdad jurídica y legal de las mujeres en relación a los hombres.

A lo largo de la historia el rol social que ha tenido la mujer ha pasado por diferentes instancias, donde se enmarca el concepto de mujer privada y mujer publica, desde la esfera privada, la mujer solo debía cumplir las funciones de esposa y madre; sin embargo, el tránsito a pública sigue siendo complicado, ya que para no limitarse a esos únicos roles, las mujeres comenzaron a ocupar cargos sociales más relevantes en distintas funciones, tanto en el mundo del trabajo como en la política, a pesar de que esto no está en igual medida que los hombres. En general la mujer siempre ha sido educada para ocupar un rol privado, premisa que no es solo parte del pasado, sino que también sigue siendo parte del presente. Por ejemplo, las prácticas que son naturales de la mujer como menstruar, amamantar, la manera de comportarse, vestirse o el simple hecho de envejecer, deben ocultarse y no ser mostrados en público, ya que son sinónimo de vergüenza; como menciona Ana María Cardona filósofa, literata e historiadora del arte de colombiana:

Los vicios si es que nos los permiten en privado, en público definitivamente son condenados. Las mujeres no nos vemos bien fumando, tomando o deseando sexo, por algún motivo en los hombres sí; el regularnos y comportarnos son dones y deberes sociales para lo público [...] A las mujeres desde niñas se nos obliga a sentarnos bien que se traduce en cerrar o cruzar las piernas, esto con una carga simbólica fuerte de tapar nuestra vagina, no provocar, ser puras y si lo pensamos bien también ocupar menos espacio (Cardona, 2018, p.4).

Así pues, en Colombia la disputa entre la mujer pública y la mujer privada, sigue siendo un problema actual, que se normaliza gracias a la cultura patriarcal, que absorbe las prácticas, creencias y modos de actuar de la mayoría de la sociedad.

Capítulo 4



IV. Exhibiendo lo prohibido. El feminismo y su apropiación del cuerpo

4.1. El vestuario y la liberación

Un momento importante para la liberación sexual de la mujer, que se manifestó en el vestuario, fue la aparición de la minifalda en 1966 y que gracias a la diseñadora Mary Quant se posicionó, desatando una auténtica revolución; esta prenda se convirtió en sinónimo de autonomía, al ser usada por mujeres que querían libertad e igualdad.

Esta autonomía se tradujo en una liberación sexual sin precedentes, sumado la llegada de la píldora anticonceptiva en los años 60, las mujeres pudieron transgredir las normas establecidas. Así, la minifalda se convirtió en un mensaje de rebeldía e independencia, al demostrar que la mujer podría vestir las prendas que deseara (López, 2016); que exhibían lo prohibido, al mostrar el cuerpo, que para la sociedad y la religión debe estar cubierto, por medio de transparencias, escotes y prendas cortas.

Las prendas transparentes han existido desde el siglo XVIII, pero ha sido en estos últimos diez años cuando se han popularizado. Encaje, tul y materiales plásticos han expuesto por completo el cuerpo de la mujer, que ya no esconde sus atributos, sino que los muestran de forma orgullosa y natural. Liberando al cuerpo femenino, cuando ya no se utilizan telas para esconderlo, disimularlo o taparlo si no que se muestra tal y como es, con sus imperfecciones. (López, 2016)

El vestuario como instrumento liberador femenino se entiende de dos maneras opuestas, en un primer caso se ve como el elemento que acompañó a la mujer en sus luchas feministas y se transformó durante el proceso, en el segundo caso se entiende como la falsa libertad que vende el sistema de moda actual, donde el *fast fashion* busca brindar una idea de libertad

equivoca y brindar a los consumidores la oportunidad de elegir que vestir entre un sin número de opciones previamente impuestas por los superiores.

Así pues, entender el vestuario como un arma comunicativa que une particularidades y genera un cambio revolucionario en los procesos de transformación cultural, se ve opacado por el consumismo del mundo capitalista donde se busca vender de forma masificada a toda costa, *fascinación de la moda como expresión de la libertad* (2011) analiza los diferentes significados que puedan tener la moda y sus cambios a través de los años. Como ésta puede expresar en tres contextos diferentes, como producto subordinado a contextos grupales, producto de demanda social y como legitimación de estilos de vida.

En efecto, la productividad en masa generó que la definición recobrara más fuerza, porque los procesos productivos se mejoraron y crearon opciones en el mercado. Pero esta productividad definió la moda rápida donde se encuentra una parte fundamental del texto, donde las grandes compañías crearon producciones en masa y los consumidores creen que tienen una carta infinita en el menú, pero en realidad son los mismos productos con pequeños matices. Esto afectó también a las pequeñas empresas emergentes, porque no podían competir con precios tan bajos de mano de obra en países emergentes, donde se le da “independencia financiera” a un grupo de personas con bajos recursos.

La moda permite señalar diferencias y afinidades en la estructura social y además se puede conceptualizar como un sistema de símbolos con la finalidad de representarnos y proyectarnos para conseguir aprobación, respeto y prestigio social.

En otras palabras, la moda, adornarse y vestirse para ser aceptado en la realidad, es una definición acertada para estos días, por el contexto en el que estamos. Todas las personas buscan la aceptación social y caen en las propuestas prestigiosas que ofrece el mercado para sentirse a gusto frente a la sociedad.

Pero en realidad qué tipos de opciones está ofreciendo el mercado actual, donde la industria muestra influencias determinadas por la época y en cada empresa sus influencias son casi o se acomoda con lo que se ofrecen?

Cuanta más libertad y autonomía tiene una persona, mayor es su bienestar. Cuantas más opciones de elección se tiene, mayor es su libertad y autonomía. Por lo tanto, un mayor grado de bienestar requerirá de un mayor número de opciones.

La moda se alimenta de personas que están dispuestas a cambios continuos, cambios que se deben a la producción en masa que se realiza hoy en día, donde las empresas son más productivas y generan mucha mercancía en menos tiempo, entonces se crean opciones matizadas para el consumidor, donde se ve comprando cosas nuevas, pero en realidad obtiene productos iguales con diferentes matices.

Por otro lado, Encarna Ruiz en su tesis de máster *blogs de moda: un análisis semiótico* (2012) analiza la moda y cómo esta es una herramienta de comunicación que expresa las dinámicas de una cultura, tanto económicas como sociales, donde las prendas suponen un momento de cambio que permite proyectar las necesidades de las personas. Es una investigación desde un punto socio-comunicacional, donde se señala la vertiginosa aparición de los blogs en este sector y su repercusión en la praxis del periodismo especializado. Según la autora, los blogs están modificando el ecosistema comunicativo y están obligando a los medios de comunicación tradicionales a replantear sus propios formatos, de igual manera plantea que las empresas del sector se han visto obligadas a modificar su forma de actuar, entendiendo que es un mercado global, que está permeado por las tecnologías de la comunicación, con un público más exigente pero también dinámico y entretenido (Jahning, 1993, p. 24).

Lo más importante es que texto hace una reflexión sobre la moda, la indumentaria, el acto de vestir y como este ha acompañado al hombre a través de la historia, permitiendo entender las dinámicas de la sociedad, puesto que el vestir proporciona una información sobre una época y análisis del contexto, brindando así el desarrollo de conceptos claves, para comprender las

dinámicas de la mujer y cómo se expresa su libertad a través del vestuario y la moda “La moda es caprichosa, arbitraria, extraña, voluble”, como diría Lotman (1999, p. 113), porque la sociedad es dinámica y el individuo tiene necesidad de “cambiar” continuamente. Cada prenda supone un momento de cambio que permite proyectar las necesidades de las personas: “cuanto más nerviosa es una época tanto más velozmente cambian sus modas” (Simmel, 1988, p. 13).

También es importante el análisis que el texto enfoca en la herramienta de comunicar ya que al analizar la revolución femenina a través del vestuario reflejado en la revista cromos, se evidencia su evolución y como por medio de esta que se expresa el vestir, las tendencias y cada una de las etapas brindan una información pertinente para analizar la moda y el vestir, como el Internet que se ha convertido en el medio de comunicación por excelencia, con una gran capacidad divulgativa, que hace que cada vez se replantee el formato más eficaz para la interconexión de todo tipo de sectores sociales y empresariales. En este contexto, las redes sociales y los blogs han supuesto una segunda revolución en la red, que ya no se conforma con emitir información en tiempo real y dirigirse a una comunidad internacional y global, provocando que los mensajes gocen inicialmente de mayor libertad expresiva y de divulgación a una velocidad impresionante.

4.2. Autonomía

“La palabra autonomía procede del latín *autonomía*, y a su vez del griego *αὐτονομία* (*autonomía*), formada por *αὐτός* (*autós*), que significa ‘mismo’, y *νόμος* (*nómos*), ‘ley’ o ‘norma’” (Significados.com, 2018).

La autonomía se relaciona con poder ejercer derechos y tomar decisiones o decidir sobre cada uno, sin la intervención de otra persona o sujeto social (Vía, 2015).

La autonomía para la mujer es un tema que sigue siendo cuestionado, ¿de qué se puede tener autonomía, si esta no se tiene sobre el propio cuerpo?, esta es una disputa por la que muchas mujeres siguen luchando, como es el caso de la legalización del aborto, que más allá de decidir ser madre o no, se pone en cuestión la autonomía sobre el cuerpo, en una sociedad que se escandaliza más cuando una mujer no quiere ser madre, que cuando un hombre abandona un hijo. Como lo dice el programa Cepal (2017): “La autonomía de las mujeres es un requisito necesario e imprescindible para alcanzar una verdadera igualdad de género” en la región, señala María Nieves Rico, Directora de la División de Asuntos de Género de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Entendiendo, que “La igualdad de género no es solo igualdad de oportunidades, sino también de resultados” (Cepal, 2017), enfatiza Rico en el programa.

Por otro lado, según la RAE autonomía es:

Potestad que dentro de un Estado tienen municipios, provincias, regiones u otras entidades, para regirse mediante normas y órganos de gobierno propios. f. Der. Capacidad de los sujetos de derecho para establecer reglas de conducta para sí mismos y en sus relaciones con los demás dentro de los límites que la ley señala.

De manera general cuando se habla del termino autonomía se refiere a “la condición, el estado o la capacidad de autogobierno o de cierto grado de independencia. Algunos sinónimos de autonomía serían soberanía, autogobierno, independencia, emancipación y potestad. Mientras que antónimos son dependencia y subordinación” (Significados.com, 2014).

Por lo que, entendiendo el significado de la palabra, la mujer sigue viviendo una falta grave de su autonomía en diferentes ámbitos, como es el caso de la política; en América latina se tienen diversas leyes que denotan la participación de la mujer en cargos públicos, sin embargo, “en ningún nivel de la toma de decisiones en los poderes del Estado las mujeres superan hoy el 25% (alcaldías y ministerios) o el 30% (parlamentos y tribunales de justicia)”. (Horizontes Cepal, 2017)

Es por esto que la concepción de del rol de la mujer sigue siendo un problema dictaminado por la sociedad tanto en la *mujer privada* y como en la *mujer publica*, ya que abrirse espacio en la sociedad no es un camino fácil, puesto que es ir en contra corriente.

4.3. Feminismo:

por la acción misma de promover el feminismo, no se encargaron en gran parte ellas mismas de definirlo, por lo que aunque algunas mujeres ya habían empezado a escribir sobre ellas mismas (como Josefa Amar y Concepción Arenal), las primeras descripciones del término surgido primero en Francia y fueron realizadas por hombres (*feminisme*) y adoptado en Inglaterra a partir de 1890 (feminismo) en sustitución de *womanism* ("mujerismo"). Como se menciona en el texto de Aurora Díaz en *La mujer y los libros* (1899), en España la palabra *feminismo* aparece en la bibliografía en 1899, con el libro de Adolfo Posada *Feminismo*.

Muchas de las definiciones se quedan cortas o no explican en su totalidad tal concepto cargado de significado y hacen un rastreo donde se evidencia las posturas patriarcales de la definición y en otras instancias se abre paso a las definiciones más acertadas; para hacer un comparativo y en tender todo lo que engloba esa palabra.

En el Diccionario (patriarcal) Ilustrado de la Lengua la voz feminista es definida torpemente así: Doctrina social favorable a la mujer, a quien concede capacidad y derechos reservados antes a los hombres. En el Diccionario (patriarcal) Ilustrado de la Lengua, el concepto feminista es definido así: el latín *femīna* ("mujer") doctrina social favorable a la mujer, a quien concede capacidad y derechos reservados antes a los hombres. Así de breve, falsa y tendenciosa la asume la academia de la lengua (patriarcal). La propia definición incurre en aquello contra lo que el feminismo lucha: considerar que la suprema mejora es elevar a la mujer a la categoría del hombre como ser modélico, y suprimir o disimular cualquier imagen de la mujer que la presente como ser activo, dueña de su propia lucha. El Diccionario (patriarcal) Larousse dice: feminismo: tendencia a mejorar la posición de la mujer en la sociedad (SAU, 2000, p. 121-122).

Una de las definiciones que mejor engloba y define el concepto es:

El feminismo es un movimiento social y político que se inicia formalmente a finales del siglo XVIII -aunque sin esa denominación todavía- y que supone la toma de conciencia de las mujeres como grupo o colectivo humano, de la opresión, dominación y explotación de que han sido y son objeto por parte del colectivo de varones en el seno del patriarcado bajo sus distintas fases históricas de modelo de producción, lo cual las mueve a la acción para la liberación de su sexo con todas las transformaciones de la sociedad que aquella requiere (citado en SAU, 2000, p. 121-122).

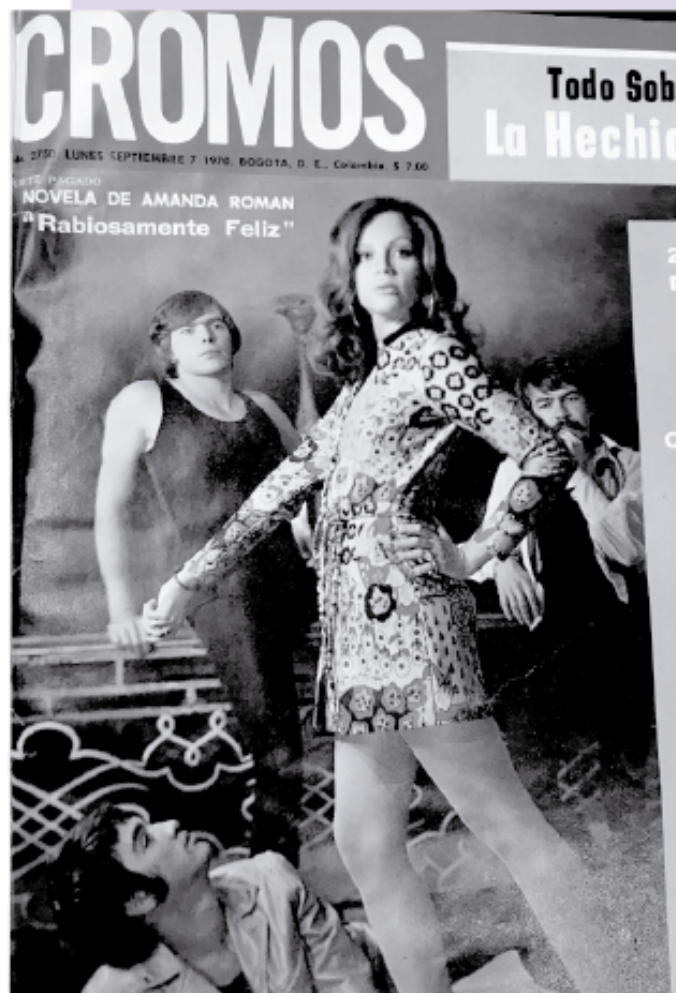
También se explica una división en la postura de la palabra feminismo, en primera instancia habla del feminismo de la igualdad con la contra parte masculino y por otro lado se comprende que más allá de la igualdad se busca modificar la concepción de hombre y mujer:

Marcuse dice que el movimiento feminista actúa a dos niveles, uno el de la lucha por conseguir la igualdad completa en lo económico, en lo social y en lo cultural, otro más allá de la igualdad tiene como contenido la construcción de la sociedad en la que quede superada la dicotomía hombre-mujer, una sociedad con un principio de la realidad nuevo y distinto (Marxismo y Feminismo) [...] (citado en SAU, 2000, p. 121-122).

De esta manera, nombrando un artículo de las autoras Anne y Jaqueline citado en el diccionario ideológico feminista por Victoria Sau (2001), se considera que el feminismo es: “[...] la toma de y sexual, sino sobre todo psicológica” (p.121-122).

Las diferentes posturas de feminismo citadas anteriormente por autores, permiten tener una concepción del significado más amplia e imparcial, accediendo a identificar los elementos en común del término, el feminismo es un movimiento social y político. Este trata sobre tomar conciencia de las mujeres como grupo humano y sobre la opresión, explotación y dominación que han sido sometidas en las distintas fases históricas por el patriarcado y que la finalidad del feminismo es la *liberación de la mujer*, su autonomía y la de todos los grupos subyugados.

Capítulo 5



V. Acercamiento a la concepción de la liberación de lo femenino en el ámbito de las publicaciones nacionales.

Marco metodológico

5.1. Planteamiento de la metodología

El objeto de estudio de la investigación es la revista *Cromos*, aproximadamente se analizaron **376** ejemplares de la revista partiendo de la década de 1920 hasta la década de 1990, con la finalidad de realizar una recopilación de materiales históricos y entender el contexto de la mujer colombiana en las diferentes épocas, evidenciadas en dicha revista. Utilizando los métodos: línea tiempo y análisis de discurso, para de esta manera constatar la liberación e independencia femenina, la opresión de la misma por medio del vestuario y la transformación de este.

Se eligió el siglo XX para entender los movimientos feministas y las diferentes movilizaciones femeninas en Colombia, además ver como una mujer en un contexto como el nuestro, que se debate entre la violencia y el machismo, lograron grandes cosas, abriendo nuevos caminos para todas nosotras en la actualidad. Conocer y entender el pasado es un paso primordial para construir el futuro y pueden servir como pilares fundamentales para las luchas venideras; porque si bien se han logrado cosas grandiosas, sigue mucho camino por delante para la transformación del rol de la mujer en la actualidad

Para Colombia el siglo XX fue un momento de cambios e incidencias en la vida cotidiana, donde existieron fuertes contradicciones entre la paz y la guerra, igualmente evidenciado en la humanidad general donde la perspectiva era muy similar. El Siglo XX nació bajo el signo de la *Belle Époque* simbolizado en la aviación, el automóvil y el cine, que a pesar de los grandes avances no impidió las dos guerras más catastróficas de la historia universal: la Primera Guerra Mundial (1914-1918) y la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) (Santos, 2015). Lo que significó una notoria transformación de la vida en sociedad como se conocía.

Colombia al inicio del siglo XX era un país de pocos habitantes y evidentemente atrasado con respecto al resto del mundo, en el que el gobierno se ejerce por hombres para hombres, donde el papel de la mujer era netamente guiado hacia el cuidado de los hijos y el cuidado y beneficio del hombre; pero a pesar de tanta violencia y discriminación, fue un momento sumamente importante para la mujer colombiana, donde se dieron los primeros pasos hacia la independencia femenina y sobretodo el cambio del rol que éstas ocupaban en la sociedad, donde la necesidad de libertad, hablaba de la igualdad en la posición de las mujeres con respecto a la de los hombres, para así apreciar mejoras sustanciales en sus condiciones de vida como:

El acceso al trabajo sin discriminación; la propiedad sobre la tierra y la vivienda, la adquisición de patrimonio; la protección a la salud como un derecho; el acceso a la educación, que no existía; la disponibilidad del tiempo libre; el acceso a la ciencia y la tecnología sin discriminación; el apoyo para potenciar en las mujeres su identidad, autoestima y autonomía. (Arana *et al*, 1995)

De esta manera se entiende que conocer las luchas de las mujeres colombianas en esta época es fundamental para construir sobre su legado, apropiándose de las raíces y de un país.

Por lo tanto se dio la elección de la revista *Cromos*, ya que además de ser una de las revistas más antiguas de Latinoamérica, lo que permitía abarcar y rastrear una gran cantidad de décadas, creando su primera publicación el 15 de enero de 1916 y continuando hasta la actualidad (2018), es también una revista colombiana con enfoque liberal, que con abundantes fotografías e ilustraciones, se orientó principalmente hacia la política, economía, vida cultural y social, lo que permite conocer la sociedad colombiana de la época a través de sus publicaciones, que además de retratar a la mujer y su papel, involucraban temáticas de la vida social, del hogar, de la vida espiritual y cultural. Siendo una base fundamental para la investigación del trabajo de grado.

Después de hacer un rastreo de diferentes revistas colombianas, se concluyó con la elección de la revista *Cromos* como la más idónea para la elaboración del trabajo, continuando así con

la búsqueda de los ejemplares físicos, ubicados biblioteca Carlos Gaviria Díaz de la Universidad de Antioquia como patrimonio cultural colombiano. A continuación, se hace captura y recopilación de fotografías de la revista en diferentes décadas.

Los parámetros para la elección de las fotografías y el contenido fueron:

En primera instancia como se realiza una línea de tiempo, se busca abarcar una gran parte de décadas en el siglo XX para que de esta manera se evidencie la transformación del rol de la mujer y cómo el vestuario también reflejaba dicho cambio; debido también al corto tiempo que se dispone, era necesario realizar una selección de décadas, que al investigar el contexto fueran relevantes para el trabajo de grado; posteriormente elegidas las décadas, se realizaron cuatro visitas a la universidad de Antioquia con el fin de recopilar dos décadas por visita.

Durante la toma de fotografías de la revista, se seleccionaron portadas de los diferentes ejemplares, para así entender el porqué de ésta portada en cada época se contextualizaron a través de lo exógeno y lo endógeno; en la revista puntualmente, se analizó qué fragmentos seleccionados dieran cuenta del rol de la mujer en cada década con las variables de *liberación femenina en Colombia y el vestuario como manifiesto de lo prohibido* que están presentes en los textos e imágenes, adicionalmente se eligieron publicidades que apoyaran y esforzarán los testimonios o fragmentos descritos en la revista, además de las cartas de autor para comprender la narración y significados ubicados en el tiempo, contexto. A su vez a los fragmentos seleccionados se les realizó un análisis de discurso desde lo prohibido y la liberación, donde el contenido se puso en un cuadro metodológico para exponer los fragmentos que se obtienen de la revista, palabras claves y análisis del mismo discurso.

Por último, todo se ubicó en una línea de tiempo que permitió reunir los pasos anteriormente nombrados.

Línea de tiempo:

Es un estudio sincrónico y diacrónico de la manera en como aparece un fenómeno en el tiempo, que permite ordenar una secuencia de eventos o de hitos sobre un tema, de tal forma que se visualice con claridad la relación temporal entre ellos.

Para elaborar una línea de tiempo sobre un tema particular, se deben identificar los eventos y las fechas (iniciales y finales) en que estos ocurrieron; ubicar los eventos en orden cronológico; seleccionar los hitos más relevantes del tema estudiado para poder establecer los intervalos de tiempo más adecuados; agrupar los eventos similares; determinar la escala de visualización que se va a usar y por último, organizar los eventos en forma de diagrama, se realiza a través de lo exógeno y lo endógeno para comprender todo el contexto global de un acontecimiento o tema en particular (Portal Educativo, 2011).

¿Cuáles son los pasos para elaborar una línea de tiempo comparativa?

1. Identifica los hechos históricos y lugares que te interesa conocer y analizar en forma comparativa.
2. Selecciona los datos y fechas más relevantes a partir de una cronología acerca de esos acontecimientos.
3. Elabora la línea de tiempo y organiza la secuencia de manera ordenada, respetando la proporción matemática en la representación gráfica. Por ejemplo, 1 cm equivale a 1 año.
4. Coloca las fechas y, luego, los datos en forma muy breve, pero a la vez suficiente para comprenderlos.
5. También puedes agregar imágenes para complementar y presentar los resultados en forma didáctica (Portal Educativo, 2011).

Análisis de discurso:

Es un método cualitativo, que analiza la manera como se constituye un texto desde la retórica, que se pregunta ¿cuál es el lugar del yo, nosotros, del otro y los otros? Y se cuestiona ¿cuál es el lugar de la otredad?

El análisis del discurso posibilita indagar dentro de las fuentes de información, cómo se expresan las prohibiciones alrededor de un tema, en el caso particular de este trabajo de grado, se analiza el paso de una mujer privada a la una mujer pública. Además, este método permite hallar las características específicas del poder y como éste actuaba sobre el vestuario femenino.

Variable	Método	Estrategia	Instrumento
Liberación femenina en Colombia Esta investigación busca ahondar en las etapas por las que ha pasado la liberación femenina en Colombia, atravesada por el vestuario.	Línea de tiempo La línea de tiempo es la representación gráfica de periodos cortos, medianos o largos, por lo que nos permite analizar diferentes procesos, hechos y acontecimientos para darnos cuenta de cuáles en relación con la liberación femenina, cuánto tiempo duran, cómo se desarrollan y en qué momento se produjeron.	Identificación del proceso de liberación femenina en Colombia Identificar por medio de las revistas en las diferentes épocas (1920 – 2000) el proceso de liberación femenina en Colombia	Línea de tiempo (Gráfico) Imágenes tomadas de la revista Cromos.
Vestuario como manifiesto de lo prohibido Esta investigación busca analizar el vestuario como elemento vehiculizador y de manifiesto de la liberación femenina en Colombia, por	Análisis de discurso El análisis del discurso posibilita indagar dentro de las fuentes de información (<i>Revista Cromos</i>) como se expresan las prohibiciones alrededor del vestir, de una mujer privada que pasa a ser una mujer pública. Además, este método permite hallar las características específicas del poder y como	Identificación la Separación en la liberación de la mujer y la opresión de la misma 1. Identificar la liberación y la prohibición que denotan la visión de la mujer desde el feminismo y el	Matriz clasificadora Se trata de una tabla que permite la consignación de las partes de los textos que se refieren tanto a lo Prohibido como a los signos de liberación en el vestuario.

medio de que se le prohíbe a la mujer, en cuanto al vestir y de lo que se ha buscado liberar.	éste actuaba sobre el vestuario femenino.	vestuario, desde fuentes de información en los textos de la revista 2. Resaltar del fragmento de texto literal donde se alude a estas. 3. Extracción de la parte de texto señalada. 4. Consignación de la porción de documento identificada en la matriz clasificadora. 5. Clasificación de los fragmentos encontrados	Esta tabla tiene como filas cada fragmento encontrado, con su respectiva imagen, tomada de la revista, y como columnas tiene los siguientes campos: - Numeración de fragmento - Fragmento - Variable - Palabras claves - Observaciones
---	---	---	---

Cuadro 1. Matriz metodológica que definió el desarrollo de la investigación.

5.2. Análisis de discurso

A continuación, se muestran fragmentos de las publicaciones de la Revista Cromos, desde la década de 1920 hasta 1999, con su respectivo análisis:

1920

Cromos.—187

DESDE NUEVA YORK

Peligros para nuestras hijas.



El espartidómetro, aparato para moralizar el baile, que ha producido un gran éxito de fama en Nueva York.

Aislador que se patentará muy pronto y que impide que se junten las mejillas de los que bailan.

Los defensores de las llamadas *lées laws* (leyes azules), los mismos que lograron que se prohibiera la fabricación, venta y consumo de bebidas alcohólicas, han hecho repetidos esfuerzos para volver a los Estados Unidos a las costumbres potitarciales de los primeros pobladores: han intentado impedir toda diversión en los días dominicales y hasta suprimir para las mujeres el *dancing*, el *antibliggion* y *modernista*, del *corset*. Hasta ahora han fracasado todos sus esfuerzos, pero nadie puede asegurar el curso que tomen mañana los acontecimientos. Cuando comenzó la campaña femenina contra el alcohol, nadie creyó que a los pocos meses había de triunfar de una manera tan rotunda. Hoy, en carnicerías y cinematógrafos, se toma el pelo a los celosos puritanos; pero en el fondo de las conciencias se mira con recelo el empuje e interés que ellas ponen en su campaña, cuyo triunfo dan ya por seguro.

Estas señoras no comprenden otra danza ni otro baile que el que llevan a cabo las parejas azules de las masas, como ha visto el mundo a través de los siglos. Los lectores han visto bailar el *posting*, el *camel walk*, el *shimmy*, el *chango* y otras cuantas danzas de las de ahora, que requieren que el hombre coloque su mejilla sobre la mejilla de la mujer, y que el cuerpo de ésta se ríe todo al suyo? No se necesita ser puritano ni fanático para contentar que estas, al parecer inocentes diversiones, colocan demasiado cerca el uno del otro a los dos sexos.

—A veces volcánicos— y se prestan a pedrados de pensamiento que los escandalizados pastores, en bien de sus rebatos, están dispuestos a evitar a todo trance.

Si campaña contra los bailes modernos tiene muchas probabilidades de buen éxito... Los padres comprenden que la honra del baile que ha dominado a sus hijas, y que hace que pasan horas y horas en un *dancing* en los brazos de cualquier desconocido, como en una rubricada agitada. Es menester que la fiebre frenética del baile y de las diversiones deje de ser un peligro para la moralidad y pureza de las costumbres.

Las fotografías que puede encontrar el lector en esta misma página muestran los aparatos de último modelo, para evitar los peligros del baile, y que probablemente serán mirados con honda simpatía por los apóstoles de las leyes azules. ¡El calor transmitido de mejilla a mejilla en las variaciones de la sangre y aumentar nuevamente los latidos del corazón! Ahí está este baile, que evita el anterior inconveniente. Los cuerpos demasía unidos, en una atmósfera espesa de sálida e intimidad, vibran, palpitan, gozan y sufren a la par! Tenemos el famoso aislador de cuerpos cuya aparición produjo general hilaridad en el Roseland, uno de los más afamados cabarets de Nueva York.

Los lectores pueden soltar los locos corceles de la imaginación y pensar en aparatos semejantes. A muchos hombres, se nos ocurre, sería muy conveniente colocarse los bonetes metálicos que constituirían hogaño la desesperación de los sumisos e inquietos esposos. Cierta clase de leques ahumados pueden ser asimismo muy convenientes para las jovencitas que van al cine a mirar—y a sentir—, con los ojos muy abiertos, los besos interminables y cálidos con que terminan indolentemente las películas... Y así por el estilo continuáramos proponiendo...

Necesitamos reglamentación, orden, método, eficiencia, todas estas cosas terminan muy americanas.

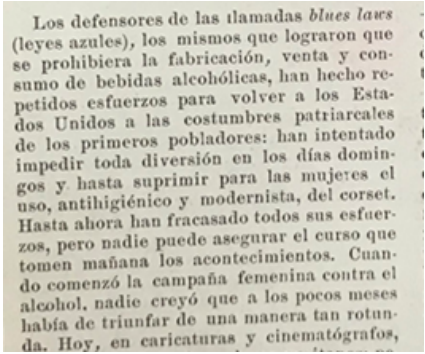
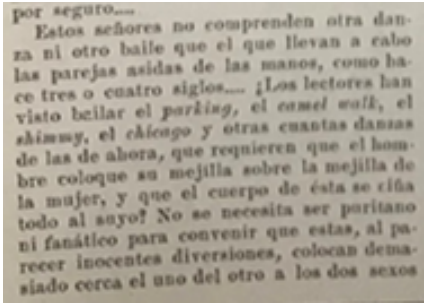
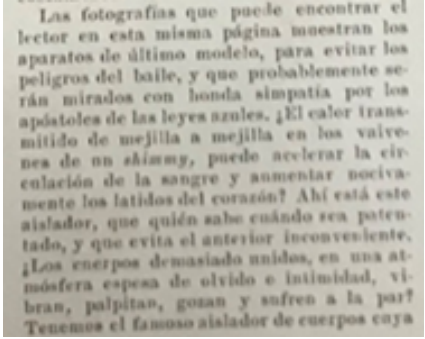
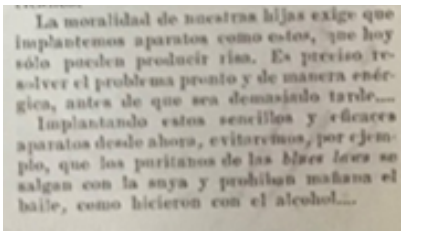
La moralidad de nuestras hijas exige que implantemos aparatos como estos, que hoy sólo pueden producir risa. Es preciso resolver el problema pronto y de manera enérgica, antes de que sea demasiado tarde...

Implantando estos sencillos y eficientes aparatos desde ahora, evitaremos, por ejemplo, que los puritanos de las *lées laws* se saquen con la suya y prohiban mañana el baile, como hicieron con el alcohol...

Nueva York, marzo.

(Fotografías de Eddel and Herbert, de Nueva York, especialistas para Cromos.)

-- JUAN VALDES --

N° Fragmento	Fragmento	Variabl e	Palabra s claves	Análisis
1 Abril 7 de 1923 Referencia: Valdés, Juan (1923). Peligros para nuestras hijas. <i>Cromos</i> N°348. Bogotá: Aedita. Pp. 187.	   	Prohibido Liberación	Suprimir, diversión, baile, sexos, aparatos, intimidación.	Las leyes azules, también llamadas leyes dominicales fueron creadas en Estados Unidos y Canadá, defendiendo la idea religiosa de que el domingo era un día de descanso y adoración, donde las personas no podían realizar otras actividades, además, se encargaban de hacer cumplir el código moral. Como lo dice el párrafo, estas leyes lograron triunfar contra el alcohol, prohibiendo su compra y consumo durante este día, y lo mismo planeaban hacer con el baile, única diversión en un mundo agotado por la primera guerra mundial, el cual sólo deseaba disfrutar y olvidar lo pasado. Es aquí donde el texto de evidente tinte conservador, muestra cómo a partir de algo prohibido como lo era el contacto físico durante los bailes modernos, se crean objetos como extensión del cuerpo que permite no solo mantener las distancias entre los sexos y velar por la pureza de las mujeres, sino también da luz verde para continuar con los bailes y la diversión.

Cromos.—105

algo de temor por parte de los hombres, a que se hicieran más difíciles las condiciones de la lucha por la vida. Lo que si había desde luego era un egoísmo mal entendido y un cúmulo de falsos prejuicios. Pero la venda cae de todos los ojos. Ha sido menester que Europa se convirtiera en un lago de sangre, que murieran millones de ciudadanos, que las naciones se vean en el caso de agotar todos sus recursos productores, intensificando la actividad de existencia y que los brazos masculinos escaseen, para que se recuerde que una mitad del género humano, a pesar de vestir faldas, puede proporcionar grandes medios de riqueza y contribuir al poderío de la patria.

Lo mismo en Alemania, que en Francia e Inglaterra, trabaja ahora una legión de mujeres en la agricultura, la industria y el comercio; en manufacturas, oficios y empleos, que dan ocupación a muchas desgraciadas criaturas, aliviando sus dolores y remediando sus miserias con jornales remunerados. Así, esta guerra, no sólo variará algunos límites geográficos y cambiará principios políticos, sino que determinará una gran revolución económica, con aspectos innumerables, entre los cuales aparece muy singularmente la concurrencia de los sexos.

Acostumbrada la mujer a realizar nuevos trabajos, desarrolladas sus facultades extraordinariamente, rotos los estrechos moldes en que hallábase encerrada y adquirido el gusto de la laboriosidad y de la energía con la correspondiente retribución que lleva consigo una vida independiente y holgada, no ha de retroceder, en la hora de la paz, colocándose otra vez en aquella lamentable situación anterior de servidumbre, retraimiento y pobreza. Luchará, vencerá y habrá redimido, mediante su propio esfuerzo.

Si es casada, su salario constituirá un nuevo ingreso para la familia, que unido al proporcionado por el esposo, servirá de alivio a la miseria social. En el paro forzoso, en la enfermedad, en la inutilidad o en la huelga del marido, el jornal de su cónyuge aportará un fondo de resistencia. Y en muchos casos al sumarse los recursos económicos de ambos padres, se evitará que los hijos sean enviados demasiado jóvenes a la fábrica o al taller, para ser objeto de una temprana y cruel explotación, durante la edad que únicamente deben ir a la escuela, e instruirse y educarse.

Si la mujer es soltera, con el producto de su trabajo puede asegurarse una posición independiente y dejar de ser una carga para su familia o contribuir al sostenimiento de sus ancianos padres. Formará un pequeño patrimonio que le sirva de dote el día en que piense contraer nupcias y se colocará en situación de elegir libremente al hombre de su corazón, por no tener que aceptar el ma-

trimonio como único recurso. Aquellas que, por sufrir la desgracia de no ser bellas, se vean condenadas a perpetua soltería y aun las que, poseyendo atractivos físicos y espirituales, no lleguen a casarse, dada la gran escasez de hombres que determinará esta malanza, se sostendrán honradamente, gracias al fecundo ejercicio de sus actividades. Y en fin, las pobres huérfanas que tanto abundarán, las madres solteras y las abandonadas, no caerán en esa angustiosa situación que las lleva fatalmente a recurrir al vicio, a aumentar los males del amor mercenario y a morir tristemente en un hospital; sino que sus virtudes contarán con el apoyo material de los recursos económicos moralmente obtenidos.

Y en cuanto a las viudas, que constituirán en los hogares de Europa un ejército del dolor, casi tan numeroso como ese otro ejército del heroísmo sepultado en los campos de batalla, sirva de alivio en su desgracia irremediable la posibilidad de fortalecer su espíritu en una obra austera de laboriosidad y de sostenimiento y amparo de sus hijos.

Véase, pues, de qué modo la libertad industrial y la independencia económica de los sexos, que la guerra ha venido a implantar de hecho en nuestro continente, está llamada a mejorar de manera profunda la situación de la mujer, en cualquiera de los tres estados en que pueda hallarse. Por ello pienso que una de las infinitas consecuencias de esta gran conflagración de los pueblos, en la cual se juegan tan magnos intereses para la vida material y moral de la humanidad futura, será la elevación de la mujer al puesto que le corresponda. Si en todo tiempo hubiese sido un deber de equidad y conciencia reconocer sus derechos, hoy es una necesidad imperiosa e inexcusable. Lo ha ganado con abnegación, con su trabajo, con su patriotismo. Ha dado cuanto podía dar: sus maridos, su esfuerzo personal en la producción, sus consuelos a los que sufren, sus comodidades y sus lujos, sus lágrimas por todos...

¿Perderán con ello las mujeres sus naturales encantos? Si hoy son amadas por buenas y por bellas, lo serán igualmente cuando, amén de esas cualidades, puedan ser admiradas también por inteligentes, por su espíritu cultivado, comprensivo y animoso. Y, como siempre, valdrán especialmente por su corazón, si colaboran con el hombre en todas las grandes empresas de la vida, ellas—que saben poner en cuanto locan el sello de su ternura y de su gracia—darán siempre a las cosas el matiz de lo bello, la palpación secreta de su alma encantadora, el perfume de una íntima sugestión y el aliento que vivifica, impulsa y renueva...

Emilio Langles.



Un atardecer en la campiña francesa.—Los hombres se fueron a la guerra y las mujeres labran la tierra y sobre los éros rezan y lloran por el ausente.

Nº Fragmento	Fragmento	Variable	Palabras claves	Análisis
2 Septiembre 6 de 1930 Referencia: Langles, Emilio (1930).S.n. <i>Cromos</i> N°727. Bogotá: Aedita. Pp. 103.	Acostumbrada la mujer a realizar nuevos trabajos, desarrollados sus facultades extraordinariamente, rotos los estrechos moldes en que hallábase encerrada y adquirido el gusto de la laboriosidad y de la energía con la correspondiente retribución que lleva consigo una vida independiente y holgada, no ha de retroceder, en la hora de la paz, colocándose otra vez en aquella lamentable situación anterior de servidumbre, retraimiento y pobreza. Luchará, vencerá y habrá redimido, mediante su propio esfuerzo. Si es casada, su salario constituirá un nuevo ingreso para la familia, que unido al proporcionado por el esposo, servirá de alivio a la miseria social. En el paro forzoso, en la enfermedad, en la inutilidad o en la huelga del marido, el jornal de su cónyuge aportará un fondo de resistencia. Y en muchos casos al sumarse los recursos económicos de ambos padres, se evitará que los hijos sean enviados demasiado jóvenes a la fábrica o al taller, para ser objeto de una temprana y cruel explotación, durante la edad que únicamente deben ir a la escuela, e instruírse y educarse. Si la mujer es soltera, con el producto de su trabajo puede asegurarse una posición independiente y dejar de ser una carga para su familia o contribuir al sostenimiento de sus ancianos padres. Formará un pequeño patrimonio que le sirva de dote el día en que piense contraer nupcias y se colocará en situación de elegir libremente al hombre de su corazón, por no tener que aceptar el matrimonio como único recurso. Aquéllas que, por sufrir la desgracia de no ser bellas, se vean condenadas a perpetua soltería y aun las que, poseyendo atractivos físicos y espirituales, no lleguen a casarse, dada la gran escasez de hombres que determinará esta malanza, se sostendrán honradamente, gracias al fecundo ejercicio de sus actividades. Y en fin, las pobres huérfanas que tanto abundarán, las madres solteras y las abandonadas, no caerán en esa angustiosa situación que las lleva fatalmente a recurrir al vicio, a aumentar los males del amor mercenario y a morir tristemente en un hospital; sino que sus virtudes conlazarán con el apoyo material de los recursos económicos moralmente obtenidos. Véase, pues, de qué modo la libertad industrial y la independencia económica de los sexos, que la guerra ha venido a implantar de hecho en nuestro continente, está llamada a mejorar de manera profunda la situación de la mujer, en cualquiera de los tres estados en que pueda hallarse. Por ello pienso que una de las infinitas consecuencias de esta gran conflagración de los pueblos, en la cual se juegan tan magnos intereses para la vida material y moral de la humanidad futura, será la elevación de la mujer al puesto que le corresponda. Si en todo tiempo hubiese sido un deber de equidad y conciencia reconocer sus derechos, hoy es una necesidad imperiosa e inexcusable. Lo ha ganado con abnegación, con su trabajo, con su patriotismo. Ha dado cuanto podía dar: sus maridos, su esfuerzo personal en la producción, sus consuelos a los que sufren, sus comodidades y sus lujos, sus lágrimas por todos... ¿Perderán con ello las mujeres sus naturales encantos? Si hoy son amadas por buenas y por bellas, lo serán igualmente cuando, amén de esas cualidades, puedan ser admiradas también por inteligentes, por su espíritu cultivado, comprensivo y animoso. Y, como siempre, valdrán especialmente por su corazón, si colaboran con el hombre en todas las grandes empresas de la vida, ellas—que saben poner en cuanto locan el sello de su ternura y de su gracia—darán siempre a las cosas el matiz de lo bello, la palpitation secreta de su alma encantadora, el perfume de una íntima sugestión y el aliento que vivifica, impulsa y renueva... Emilio Langles.	Prohibido o Liberación	Trabajo, mujer, matrimonio, independencia.	Al analizar este fragmento del texto se evidencia que el autor es consciente del papel que la mujer ha tenido en la sociedad, un papel que como él explica es de servidumbre, donde la mujer se dedica a servir al otro y a depender del hombre; pero a su vez, el autor muestra su punto de vista y posición frente a este tema, mostrándose de acuerdo con que a la mujer se le permita llevar una vida independiente y a su vez remunerada, ejerciendo trabajos que gracias a sus capacidades, puede realizar y como consecuencia de esto contribuir al avance de la liberación femenina y frenar el retroceso. Para contextualizar el fragmento del texto, se debe comprender que el siglo XX se caracterizó por el ingreso masivo de las mujeres al mundo laboral, debido a las dos guerras mundiales que significaron la pérdida de hombres; sin embargo, la posguerra significó el retorno de estos a las fábricas y de las mujeres a los hogares,

				quienes se negaban a abandonar sus trabajos. Realidad que no se alejaba mucho de lo que se acontecía en la ciudad de Medellín, ya que en 1923 la industrialización era el auge de la época, “el 73% de la fuerza laboral obrera eran mujeres, jóvenes y solteras. El 58% de ellas oscilaban entre los 15 y 24 años, y entre los años 1915-40, el 85% de las mujeres obreras eran solteras” (Reyes, s.f, p. 9); de esta manera, el catolicismo característico colombiano consideraba que “el trabajo obrero femenino era incompatible con la vida familiar” (Reyes, s.f, p. 9). Por lo tanto, el artículo escrito por Emilio Langles fue revolucionario para su época, al enumerar los múltiples beneficios que tiene la mujer al entrar en la vida laboral, tanto si es casada, como si es soltera; siendo este pensamiento totalmente contradictorio a lo que la iglesia proponía para los hábitos femeninos de las mujeres casadas.
--	--	--	--	---



¡Madres Modernas!

CON frecuencia tropezamos en la calle con una amiga a quien creíamos todavía reclusa en su casa, después de un alumbramiento. La maternidad no es ya la misteriosa maravilla de otros tiempos. Las damas de hoy en día son prácticas y no consienten que la maternidad les impida dedicarse a las distracciones y atractivos de la vida ordinaria, más que el tiempo estrictamente indispensable.

Cardui es un tónico que las mujeres modernas toman para mantenerse en buenas condiciones. Tonifica el organismo y regula las funciones femeninas. Los dolores de cabeza y de espalda, la sensación de mareo y la depresión mental no se consideran ya como sufrimientos inevitables.

Cardui es un extracto de hierbas tónicas que la ayudará a Ud. también.

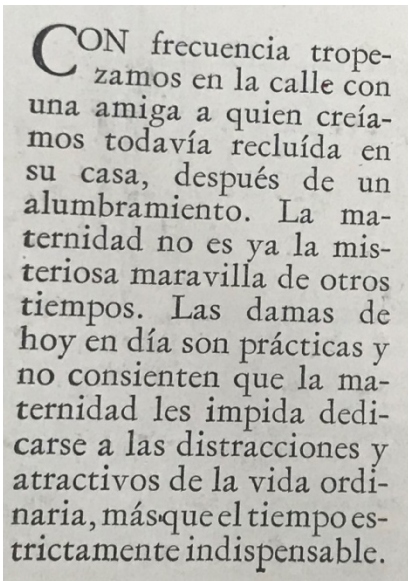
Quizá le sea a Ud. útil la experiencia de esta dama...

Hace poco di a luz un niño y después del parto me sentí muy mal de salud. Mi madre, que tiene once hijos, me recomendó el Vino de Cardui que ella ha tomado por muchos años, antes y después de sus alumbramientos. Han pasado tres meses desde que lo comencé a tomar y me he aliviado rápidamente, he engordado y tengo buen color.

Dolores de Cruse
1218 Poland Avenue
Nueva Orleans



CARDUI

N° Fragmento	Fragmento	Variable	Palabras claves	Análisis
3 Mayo 3 de 1930 Referencia: Cardui (1930). Madres modernas. <i>Cromos</i> Vol. 29, N°709. Bogotá: Aedita. Pp.	 CON frecuencia tropezamos en la calle con una amiga a quien creíamos todavía reclusa en su casa, después de un alumbramiento. La maternidad no es ya la misteriosa maravilla de otros tiempos. Las damas de hoy en día son prácticas y no consienten que la maternidad les impida dedicarse a las distracciones y atractivos de la vida ordinaria, más que el tiempo estrictamente indispensable.	Prohibición o Liberación	Reclusión, maternidad, prácticas, vida ordinaria.	Entendiendo la maternidad como una práctica cultural, que se resignifica a lo largo de los años, dependiendo del contexto social en el que se desarrolla, esta publicación evidencia el momento histórico que estaba atravesando la mujer de los años 30, una mujer que busca la independencia salarial, sin que esto signifique el dejar de ser madre, ni determine la capacidad de criar a sus hijos; e invita a las lectoras a disfrutar de la vida ordinaria y a no encerrarse en sus casas; entendiendo que el querer disfrutar, trabajar y ser una mujer independiente no es antónimo de ser una buena madre.



ELEGANCIAS

A los lados, dos bellos modelos de deshábiles, que han tenido gran aceptación. Abajo, tres modelos de trajes especiales para mujeres de negocios y empleadas de comercio, que muestran la evolución del traje para las mujeres de trabajo desde 1880 (izquierda) hasta 1930 (centro), y lo que será en el futuro (derecha). Dichos modelos fueron presentados en el Grand Central Palace de Nueva York, por la Liga de mujeres de negocios y profesionales.

(Foto. International Newsreel, para Cromos).



Nº Fragmento	Fragmento	Variable	Palabras claves	Análisis
4 Mayo 3 de 1930 Referencias : S.n (1930). Elegancias. <i>Cromos</i> Vol. 29, N°709. Bogotá: Aedita. Pp.		Prohibido o Liberación	Mujeres de negocios, profesionales, evolución, traje, futuro.	Elegancias era una sección de la revista <i>Cromos</i> dedicada a la moda actual, influenciada por Europa y Estados Unidos; en este fragmento se evidencia la situación por la que estaba atravesando la sociedad, donde la mujer trabajadora adquiere más fuerza, y a su vez la moda busca adaptarse a sus necesidades en el mundo laboral, imponiendo modelos de trajes especiales para mujeres de negocios y profesionales. Así pues es oportuno mencionar que estos trajes hablan de una condición liberadora de la mujer, donde el simple hecho de poder trabajar y obtener ingresos propios gracias al fruto de sus esfuerzos, se ve reflejado en la moda, el vestido ejerce la labor de compañero diario, que se transforma de acuerdo a los cambios sociales e internos que experimenta la mujer.

1940

SI O NO

¿Debe la MUJER estudiar una CARRERA?

Estudiar una

Una encuesta de ALVARO PEREZ

CROMOR
Revista Semanal Ilustrada.
VOL. XLIX - No 1208
FEBRERO 3 DE 1940

DIRECTORES:
Joaquín Tamayo.
Rafael Tamayo.

ADMINISTRADOR:
Alberto de la Cruz.

Registrado para tarifa reducida en el servicio Postal Interior. Licencia No 8.

CHICAS de 16, 18, 20 años. ¡Todas tan bonitas! ¡Y tan vacilantes y calladas! Jóvenes todas. Todas alegres y muy miedosas. Las muchachas a quienes se les ha dicho más de dos veces que son bellas, le tienen horror a la máquina fotográfica. Sobre todo así, de improvisto, sin telón de fondo ni retoque. A todas mis entrevistadas les han dicho mil veces que son lindas. Y lo son. La pura verdad, lo son. Pero casi no hablan. Mucho menos cuando tienen un fotógrafo, dispuesto a todo, delante de ellas. Por atender al bucle, disculpan la idea: es el mal de nuestro siglo. Casi todas tienen enmarcados los retratos de Tyrone Power y Robert Taylor. Saben decir "¡brutal!" y masean chicle. Y no hablen del "lambeth-walk". Son maestras. Pero cuando uno les habla de la Universidad, de sacrificios y madrugadas, del porvenir, arrugan la frente, se arreglan los bucles y no hablan. Tienen mucha razón. Y muy buen gusto: viven únicamente el presente, sin recuerdos ni propósitos. Están de vacaciones en la vida.

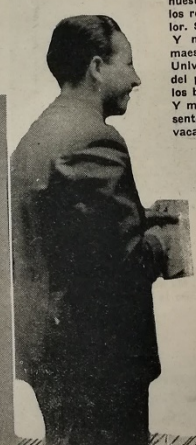
La muchacha colombiana buscó ya la Universidad. Y entró a ella con un 50 por ciento de curiosidad, un treinta por ciento de ambiciones y un 20 por ciento de miedo. El ensayo de unas pocas sirvió de ejemplo. Y hoy hay muchas que se han decidido con entusiasmo por lograr una profesión que les brinde facilidades de luchar.

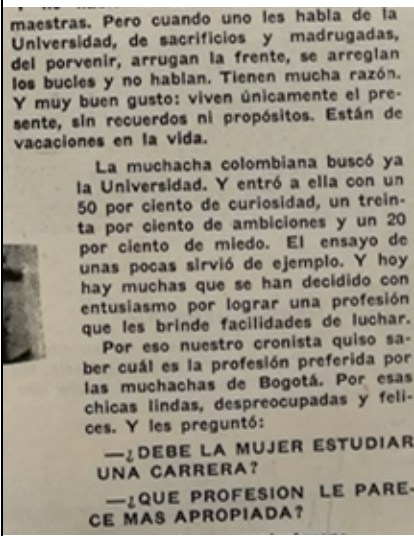
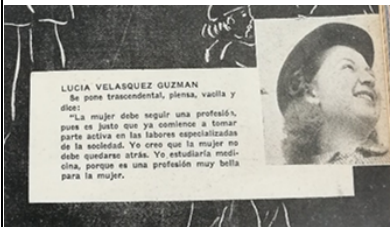
Por eso nuestro cronista quiso saber cuál es la profesión preferida por las muchachas de Bogotá. Por esas chicas lindas, despreocupadas y felices. Y les preguntó:

—¿DEBE LA MUJER ESTUDIAR UNA CARRERA?

—¿QUE PROFESION LE PARECE MAS APROPIADA?

Y vean lo que contestaron:

Nº Fragmento	Fragmento	Variable	Palabras claves	Análisis
5 Febrero 3 de 1940 Referencia: Pérez, Álvaro (1940). Sí o no ¿Debe la mujer estudiar una carrera? <i>Cromos</i>. Vol. 49. Nº 1208. Bogotá: Aedita. Pp. 1 - 3.	  maestras. Pero cuando uno les habla de la Universidad, de sacrificios y madrugadas, del porvenir, arrugan la frente, se arreglan los bucles y no hablan. Tienen mucha razón. Y muy buen gusto: viven únicamente el presente, sin recuerdos ni propósitos. Están de vacaciones en la vida. La muchacha colombiana buscó ya la Universidad. Y entró a ella con un 50 por ciento de curiosidad, un treinta por ciento de ambiciones y un 20 por ciento de miedo. El ensayo de unas pocas sirvió de ejemplo. Y hoy hay muchas que se han decidido con entusiasmo por lograr una profesión que les brinde facilidades de luchar. Por eso nuestro cronista quiso saber cuál es la profesión preferida por las muchachas de Bogotá. Por esas chicas lindas, despreocupadas y felices. Y les preguntó: —¿DEBE LA MUJER ESTUDIAR UNA CARRERA? —¿QUE PROFESION LE PARECE MAS APROPIADA? LUCIA VELASQUEZ GUZMAN Se pone trascendental, piensa, vacila y dice: "La mujer debe seguir una profesión, pues es justo que ya comience a tomar parte activa en las labores especializadas de la sociedad. Yo creo que la mujer no debe quedarse atrás. Yo estudiaría medicina, porque es una profesión muy bella para la mujer."	Prohibido o Liberación	Universidad, curiosidad, ambición, miedo, luchar.	La educación ha sido el fenómeno más importante por el que ha atravesado la mujer, gracias a ella el campo laboral de las mujeres colombianas se ha ampliado y hoy en día las universidades tienen inscritas un mayor número de mujeres que de hombres. Además, el beneficio no se dio únicamente en las mujeres, también el país se vio beneficiado de la incorporación de las mujeres tanto en las universidades como en la vida laboral, "haber roto con la discriminación entre hombres y mujeres en las aulas de clase fue, junto con el desarrollo de los derechos patrimoniales, uno de los avances más importantes para la economía del país" (Dinero, 2005, p. 1) Es así como el papel de la mujer toma un giro drástico al pasar desde la colonia hasta los años 1940 a dedicarse única y exclusivamente a las labores del hogar, a tener la oportunidad de educarse en ámbitos que no tenían nada

				que ver con las ciencias hogareñas y el cuidado de la familia. Todo esto gracias a Enrique Olaya Herrera presidente liberal de la época, que expidió un decreto que le permitía a las mujeres graduarse de bachiller y por consiguiente ingresar a una carrera universitaria, pero no fue hasta 1936 que se hizo efectivo, y es a partir de ese momento que las universidades comienzan a abrir programas especiales para las mujeres como: Odontología, bacteriología, enfermería, licenciatura en educación primaria, artes decorativas, entre otros; excluyendo carreras como la medicina, la arquitectura y las ingenierías, que para la sociedad colombiana aún no eran aptas para señoritas. (Dinero, 2005, p. 1) De esta manera el artículo publicado por Cromos donde se entrevistan diferentes mujeres con el fin de saber si la mujer debe o no estudiar una carrera universitaria, tiene gran importancia en la época, ya que se evidenció aquello que pensaban las
--	--	--	--	---

				mismas mujeres sobre el derecho de estudiar, antes prohibido, ahora permitido. Así mismo se resalta la respuesta de Lucía Velásquez Guzmán quien expresa que la mujer no se puede quedar atrás, concluyendo con que debe seguir conjuntamente el progreso que se da en la sociedad.
--	--	--	--	--

LOS HOMBRES ME HUYEN



¿POR QUE
DICES
ESO?

ES CLARO, SI SIEM-
PRE ME DEJAN SOLA
Y LOS AMIGOS QUE
HE TENIDO SE HAN
OLVIDADO PRONTO
DE MI.



QUIZAS SEA CULPA TUYA MAR-
TA. ¿POR QUE NO CONSULTAS
AL DENTISTA, A VER SI SE DEBE
AL MAL ALIENTO?



SE HA PROBADO QUE 9 DE CADA 10
PERSONAS TIENEN MAL ALIENTO
SIN SABERLO. Y TAMBIEN SE HA
PROBADO QUE EL MAL ALIENTO
PROVIENE DE DIENTES MAL LIM-
PIADOS. YO RECOMIENDO LA
CREMA DENTAL COLGATE
PORQUE...



"COLGATE LIMPIA LOS DIENTES ... ELIMINA EL MAL ALIENTO"



La espuma de Colgate se introduce entre los
dientes—aún donde el cepillo no toca—y los libra
de los microbios y residuos de comida que a me-
nudo son la causa del mal aliento, los dientes
opacos, las encías flojas y la caries. Colgate *limpia*
de verdad, embellece los dientes, fortalece las en-
cías y deja la boca fresca y perfumada.

DESPUES DE USAR COLGATE

ESPEREN SU TURNO, AMIGOS.
MARTA ME HA PROMETIDO
LA PRIMERA PIEZA.



Tamaño mediano	20 centavos
Tamaño grande	40 "
Tamaño gigante	70 "

Nº Fragmento	Fragmento	Variable	Palabras claves	Análisis
6 Abril 6 de 1940 Referencia: Colgate (1940). Los hombres me huyen. <i>Cromos</i>. Vol. 49. Nº 1220. Bogotá: Aedita. Pp. 10.		Prohibido o Liberación	Hombres, culpa, olvido, atención.	Las publicidades de la época en su mayoría eran dirigidas a las mujeres, a quienes se les ofrecían productos como solución a sus necesidades, ya fuesen reales o inventos creados por el capitalismo. En esta publicidad de Colgate, crema dental usada tanto por hombres como mujeres, con el único fin de cuidar la salud dental de las personas, se ve permeada por un contexto machista, donde se emplea la imagen de la mujer, rechazada por el hombre, como si lo único que ella quisiese es ser admirada y perseguida por ellos, a su vez, otra mujer plantea que lo más probable es que los hombres le huyen por su propia culpa, pero después de consultar con el dentista y adquirir el producto de la publicidad, la mujer puede suplir su necesidad y así ser admirada y perseguida por un gran número de hombres. Es aquí donde se hace la pregunta sobre el papel de la mujer en los imaginarios sociales, entendiendo que desde temprana edad, se les

				enseña a vigilarse constantemente, a cuidar la manera en que actúan frente a la sociedad y especialmente frente a los hombres, ya que si la mujer llama la atención de los caballeros puede concluir que ha tenido éxito en su misión existencial.
--	--	--	--	--



Una información de
ALVARO PEREZ
(Especial para CROMOS)

oidas intenciones en el espíritu. Eran los hijos de la gleba, esos niños harapientos que comienzan a ser malos porque no conocen la bondad.

Y algún día, tal vez, se intrigó tanto, que se acercó a uno de ellos y quiso hablarle:

—¿Por qué no vas a la Escuela?

—¿Sa-e tida-me, qué le porta-im?

Y después de esta respuesta en jeringenza, seguramente, estampó una más persuasiva de barro sobre el vestido nuevo y almidonado de la colegiala. Pero Luz Mejía insistió. No podía comprender cómo había

Habla construido sus bancos. Y pedazos de papel sin forma en el tor, con lápices tajados con dientes de tacho, la chiquillita hacía sus primeras planas.

—¿Qué haces ahí con esos chinos?

La gran sorpresa de la madre, encontrar a Luz rodeada de chiquillos harapientos, que habían hecho barro a los pisos brillantes, habían originado tal barullo, tal alarido reproche. Pero la niña se apresuró a explicar:

—Es que quiero poner una escuela...

Una MAESTRA de 11 AÑOS

TIENE once años. Y es una gran maestra. Por intuición, algunos sistemas pedagógicos de asombrosa eficacia y ha logrado inspirar en sus "alumnos" un espíritu admirable. Si, en sus alumnos. Porque tiene alumnos. Tres niñas y cinco niños a quienes enseña lo que va aprendiendo en el Colegio.

En sus horas libres, Luz Mejía, esta chiquilla pedagoga, reúne a los niños pobres de las vecindades y, en bancos improvisados con cajones vacíos y tablas robadas a alguna cama vieja, les da lecciones severas, impone castigos y otorga recompensas.

—A los que pueden pagar —nos dice Luz— les cobro cinco centavos mensuales. Y con eso les compro cuadernos, gises y lápices a los más pobres.

Al pie de la Estación de Fontibón, dando frente a la misma línea férrea, encontrará el lector una casita pintoresca, rodeada de flores y surcos de hortaliza, con una puerta desvencijada que conduce al jardín y termina en una escalinata de cuatro peldaños. En la parte más alta, un letrero armonioso:

"Mireya". Nombre que recuerda unos bellos ojos y una sonrisa deliciosa. Nombre de la casa donde realiza su milagro Luz Mejía, la chiquilla maestra.

Amplios corredores rodean la casa y la separan de un jardín maltratado por el verano con flores deshojadas y botones marchitos. En uno de estos corredores instaló su escuela Luz Mejía. Y allí funciona.

Luz asistía con aprovechamiento intachable al colegio de Santa Teresa del Niño Jesús, regido por las hermanas de la caridad en Fontibón. Su cumplimiento en las clases era extraordinario.

Seguidamente al horario establecido, Luz salía del colegio a las once para regresar a la una, y salir de nuevo a las cinco.

Entre la casa y el colegio, Luz hacía un recorrido que, sin duda, influyó notablemente en su ánimo. Frequentaba las calles del pueblo y encontraba a su paso chiquillos sin madre y sin almuerzo, con las manos sucias y los pies ateridos, jugando con barro, con malas palabras en los labios grisáceos y tor-

tántos niños en estas circunstancias, tantos hijos de nadie, tantos desarrapados jugando con tierra y pedruzcos, ausentes por completo de la vida racional, sometidos a ser bandidos o haraganes o viciosos.

Cuando regresaba del colegio, Luz hablaba con ellos —que ya le respondían sin la jeringenza y sin el barro— y logró persuadir al primero:

—Yo estoy en el colegio aprendiendo cosas que tú debes saber. Y yo te las voy a enseñar. Pero tienes que ir a mi casa.

—¡Enseñame aquí, al no, no!

Y Luz comenzó por mostrar sus cuadernos y dar las primeras lecciones en la calle. Para inspirar confianza. Les refería a sus primeros alumnos la manera como funcionaba un colegio y lo bello que era el estudio. Y logró conseguir los tres primeros alumnos. Los fundadores de ese colegio ejemplar.

La chiquilla no había dicho nada en su casa acerca de sus propósitos. Y un día regresó su madre de Bogotá, y la encontró al frente de la pandilla. Había sacado los cajones de un armario y las tablas de la cama de una de las sirvientas.

Y puso la escuela. Al principio con enormes dificultades. Los niños encontraban en su maestra a otra niña, y creían poco en sus palabras. Pero vinieron los primeros castigos. Chiquillos que se quedaban sin recreo y que cumplían largas tareas. Retardos y arrolladas contra la pared. Una disciplina estricta. Y premios y recompensas. Ya funcionaba la escuela de Luz Mejía.

Esa escuela iniciada con tres chiquillos recogidos de entre el barro, tiene ya ocho alumnos. Tres niñas y cinco niños.

Clara Muñoz, de 8 años.
Teresa Muñoz, de 3 años.
Lucrecia Ortiz, de 6 años.
Gustavo Muñoz, de 5 años.
Guillermo Molano, de 5 años.
Alberto Molano, de 7 años.
Luis Díaz, de 9 años.
Guillermo Triñiño, de 4 años.
Y Alberto Triñiño, de 2 años.

Y el cronista los sorprende en plena clase de aritmética.

Luz, con seriedad académica, dirige a sus alumnos. Y todos asisten con envidiable consagración. Sobre los bancos —formados con las ta-

bias de una cama vieja y los cajones del armario— algunos cuadernos con tres regordetes y cuatro angulosos, cinco panzudos y unos tiesos y torcidos. La atención de todos siguen con ansiedad los trazos del tablero y la voz de la maestra:

2 más 1 igual a tres.
2 más 2 igual a cuatro.
2 más 3 igual a cinco.
2 más 4 igual a...

Blanca Nieves y sus siete enanitos. Luz Mejía y sus ocho discípulos. Unos enanitos descamisados llenos de inteligencia y buena voluntad, ante una maestra de fábula, ante el hada madrina de los cuentos azules.

Gustavo Muñoz llevó "las onces" en una caja de lata que le sirve de asiento. Una caja de lata del tamaño de un ladrillo con una etiqueta ya borrada que elogiaba la calidad de unas galletas. Y ya ha comenzado a comerse "las onces". Un plátano y una panela de leche.



HA FUNDADO SU ESCUELITA Y ENSEÑA A OCHO PARVULOS

Ha guardado con insoportable sacrificio la panela de leche y le ha dado dos mordiscos al plátano. Y no le dará más, porque la maestra ya le notificó que en la clase no se puede comer. Y él, muy turbado y con la boca llena, respondió que no lo volvía a hacer. Y no lo volverá a hacer.

Guillermo y Alberto viven muy cerca. Y tienen permiso de Luz para ir a tomar "las onces" a la casa, mientras los demás "salen" a recreo. Luz hace sonar la campana que pone fin a los juegos que ella misma dirige y anima y todos en formación regresan a la clase. Pero Guillermo y Alberto no han vuelto. La maestra con la misma seriedad de siempre, llama a lista. Y ellos no responden. Mira con insistencia el reloj de la estación y se encuentra visiblemente contrariada.

Y el cronista pregunta:

—¿Y piensa castigar a los retardados?

—Eso depende. Primero les pregunto por qué se demoraron, y si tuvieron algún inconveniente "grave" no les hago nada. Pero si fué de perezosos, sí los castigo.

Después de esta respuesta, se inicia el diálogo:

—A mí me daba lástima —nos dice Luz— que estos chinitos que no pueden ir a la escuela, se quedaran así, sin saber nada. Y por eso los traje. Y me gusta enseñarles. Todo lo que aprendo en el colegio, lo voy enseñando. Y todos son muy aplicados. Hay unos tontos y los castigo... pero también les doy premios...

—¿Y qué castigos les impones?

—Eso depende. Los dejo sin recreo, o los hago repetir las tareas o los dejo retardados. Si el caso es grave, los arrodillo.



—¿Y los premios?

—Todos los sábados doy un premio de cinco centavos. Y ese día no falta ninguno...

—¿Y cuál es el premio?

—Un cuaderno de cuatro y un lápiz de a centavo...

Entre las alumnas de esta escuela singular hay una que ya alcanzó a la maestra. Fué la más aplicada y ya aprendió todo lo que Luz le enseñó.

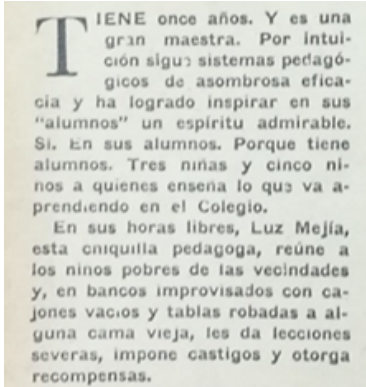
—Clara Inés —nos dice la maestra— ya me alcanzó. Por eso le di asuetos mientras aprendo algo nuevo para enseñárselo...

Luz —la chiquilla privilegiada— es hija de don Nicolás Mejía, funcionario de la Contraloría General de la República, y de doña Benilda González de Mejía, gentil dama santandereana. La niña nació en Vélez. Tiene en la actualidad once

años y hace casi un año que tiene la escuela. Cursa tercer año elemental.

Los niños han regresado del patio. Se ha terminado el recreo. Ya no es clase de aritmética, sino de geografía:

—Colombia limita al norte con el Mar de las Antillas; al sur con el Ecuador, Perú y Brasil; al este....

Nº Fragmento	Fragmento	Variable	Palabras claves	Análisis
7 Abril 6 de 1940 Referencia: Pérez, Álvaro (1940). Una maestra de 11 años. <i>Cromos</i>. Vol. 49. Nº 1220. Bogotá: Aedita. Pp. 12-13.	 T IENE once años. Y es una gran maestra. Por intuición sigue sistemas pedagógicos de asombrosa eficacia y ha logrado inspirar en sus "alumnos" un espíritu admirable. Si, en sus alumnos. Porque tiene alumnos. Tres niñas y cinco niños a quienes enseña lo que va aprendiendo en el Colegio. En sus horas libres, Luz Mejía, esta chiquilla pedagoga, reúne a los niños pobres de las vecindades y, en bancos improvisados con cajones vacíos y tablas robadas a alguna cama vieja, les da lecciones severas, impone castigos y otorga recompensas.	Prohibido o Liberación	Educación, maestra, alumnos, inspiración.	La educación en la década de los 40 ha tenido un gran apogeo, desde temprana edad las personas comprenden la importancia que tiene el saber, y las oportunidades que éste brinda en la sociedad. Este artículo escrito por Álvaro Pérez para <i>Cromos</i> es una prueba fiel de que la educación es el fenómeno más importante que se ha dado tanto en Colombia como en el mundo, y niñas como Luz Mejía lo entienden muy bien, tanto que comprende que la educación es un derecho que todas las personas tienen sin importar su clase social y tiene claro que la educación es el arma para combatir la delincuencia y la mendicidad.



Una institución que
necesitaba Colombia

La **ACADEMIA
FEMENINA**
de GUILLERMO JOHNSON E.
"LA PLUMA DE ORO"

ARTE

Lee esta información de
ALVARO PEREZ
en las páginas siguientes.

CRONOS
REVISTA SEMANAL
ILUSTRADA
OCTUBRE 12 DE 1940
VOL. I - N° 1244

DIRECTORES:
Rafael Tamayo - Joaquín Tamayo

ADMINISTRADOR:
Alberto de la Cruz.

Registrado para tarifa reducida en
el Servicio Postal Interior.
Licencia número 6.

Son 25 muchachas bogotanas que buscan una profesión artística

BOGOTÁ cuenta ya con un centro de vasta trascendencia cultural en el cual encuentran las muchachas de nuestra sociedad una adecuada orientación artística. Una Academia de Arte decorada con la sonrisa de 25 bellas muchachas que, entre el "susprise" y el "bridge", dedican unas horas al pincel y al tira-lineas, que abandonan las botas altas o el traje largo para mancharse los dedos con tinta china, arrugar proyectos con rabia o lograr líneas y coloridos perfectos. Dentro de la vida regalada que se da muestras muchachas, esta Academia significa una disciplina del espíritu de alta significación, un instante de lucha y concentrada dedicación, en que, a la vez que el color y la línea, conservan su armonía estética, la mente se distrae y estimula en conveniente ejercicio de atención.

Siempre que en Bogotá se ha hablado de estudios femeninos, han surgido los mismos comentarios:

—Las mujeres no sirven para eso. Al principio mucho entusiasmo, pero después se desaniman, comienzan a fallar y no hacen nada...

—Cuando las metan a geometría del espacio las veremos negras... Esas son fanfarroneas de las niñas que quieren "posar" de juiciosas...

Pero nada de esto es cierto en el caso de la Academia de Arte. Las mujeres sí sirven para eso. Y su entusiasmo no ha desfallecido un instante. Los trabajos realizados exigen estudio y atención y sin "posar" de juiciosas estas 25 muchachas laboran en silencio y desarrollan una actividad ardua y enérgica. Hay que verlas. Han perdido la deliciosa frivolidad que ostentaban en los salones, se han vuelto serias y trabajadoras, se deshacen los bucles cuando el pin-

cel falla, pierden la habitual tirantez en la forzada posición sobre la mesa de dibujo, sacrifican su vanidad personal ante la vanidad de ver una línea perfecta, trazada por su lápiz.

* * *

En el cuarto piso del edificio Agustín Nieto funciona la Academia. Es un local hecho para la adusta presencia de un escritorio, un archivador metálico y una máquina de escribir. Pero las muchachas le han dado un encanto con sus planchas, sus flores, la acuarela, sus bocetos torcidos, sus dibujos a medias, su alegría, su risa, su trabajo admirable.

Las ventanas anchas y llenas de luz muestran los bajos tejados de las casas viejas y las ozoteas de los nuevos edificios. Y el reloj de la torre de San Francisco. Sobre las paredes, en roperos confusos, sombreros de todos los estilos. El "Christy" verde seco, el "Scarlett" atrevido y ultramoderno, el "Scot" con plumita y el "canotier" con cinta de faya. Y los más bellos abrigos. Y a su lado, planchas en tinta china, perfiles y perspectivas, proyecciones, paralelas y triángulos. "Vanity Fair" y geometría del espacio, la frivolidad y el juicio de las muchachas colgados de las paredes.

El tablero y las mesas alineadas dan al saloncito aspecto de Kindergarten. Y las medias de seda, las faldas escocesas, los zapatos de ante y las uñas y risas escarlatas, aire de estudio cinematográfico.

* * *

El profesor ha impuesto una tarea. Y el salón se ha llenado como por encanto. Las manos oprimen un pincel indómito, los bucles caen sobre la frente y todas toman las más curiosas posiciones. Lo único que importa es el tra-

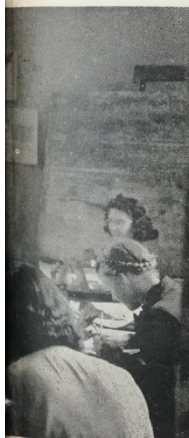


zo. Y todas comienzan a trabajar con tesón. Con rabia cuando el tira-lineas deja caer una gota y con júbilo cuando se retira la escuadra sin hacer un manchón.

Esta realidad que contempla el cronista, esta Academia de Arte que existe en Bogotá y que así congrega a un grupo selecto de muchachas, se debe a una iniciativa que surgió en los salones. Se debe a un grupo de damas que, en el esplendor de una fiesta social, con-

cibieron la idea de darles un centro de estudios, una academia para el conocimiento de las bellas artes y el estímulo de las aficiones.

Fueron doña Leonor Aya de Alvarez, doña Inés Convers de Manrique y doña Helena Aya de Mazuera, las damas a cuya iniciativa se debió la fundación de la Academia. Desahaban estas señoras establecer en la ciudad un centro cultural dedicado al estudio de las bellas artes y las artes aplicadas.



un sitio adonde pudieran concurrir las muchachas que buscan en el arte una modalidad de cultura.

Esta iniciativa encontró amplio apoyo en dos artistas nuestros que con entusiasmo secundaron la idea: Alberto Manrique y Pierre Daguet. Ellos lograron la estricta organización de la Academia y su criterio artístico rige hoy las labores del centro. Alberto Manrique, arquitecto, guía a las muchachas en todo lo relacionado con decoración



interior, composición arquitectural, proyección de mobiliarios, etc. Y Pierre Daguet, pintor, completa la labor de su compañero. Hena Rodríguez, a su vez, dirige las clases de escultura.

Así se ha logrado el funcionamiento de esta Academia que se cuenta con 25. El año entrante será un gran centro cultural, cuando sean admitidas las numerosas solicitudes que han sido rechazadas

por falta de espacio.

El plan de estudios es muy completo. Comprende todas las materias que debe conocer una muchacha para ser un elemento útil en su hogar o para el desempeño de una bella profesión femenina. Bajo la dirección de profesores de renombre en el mundo artístico, se siguen cursos de escultura, modelado, pintura, dibujo, acuarela, temple, etc., complementados con con-

ferencias sobre arte e historia del arte, música, bailes clásicos y gimnasia rítmica.

Siguiendo un criterio más práctico, también se estudian las artes aplicadas. Propaganda, arte comercial, pintura en telas, pintura en porcelana, decoración interior, mobiliario, vestuario, composición arquitectural, cerámica, etc.

Desde la confección de un traje y el arreglo de un florero, hasta el proyecto de una casa y sus muebles y la talla de sus propias obras de arte. Música y baile clásico, arte comercial y escultura, el pénsam comprende numerosas materias muy útiles y objeto de un estudio muy difícil.

Ahora son 25 las muchachas que asisten a esta Academia de Artes y Decoración. Una lista como la que se puede ver a diario en las páginas sociales de los diarios:

Alicia Aya,
Gladys Aya,
Constanza Apariolo,
Josefina Carrillo,
Alicia Caballero,
Lucia Carrasquilla,
Carmen Córdeba,
Tonny Bonnet,
Elena Umaña,
María Manrique,
Aliría Rodríguez,
Cecilia Livorno,
Teresa Junguito,
María Uribe,
Cecilia Ruiz,
Cecilia Tamayo,
Lucia Uribe,
Elsa Kopp,
Beatriz Kopp,
María Pombo,
Helena Holguín,
Beatriz Holguín, y
Lola Vergara.

De ellas es mejor no hablar.

25 no más. Porque la Academia no tiene cupo suficiente para más alumnas. Pero el año entrante —hay ya 80 solicitudes de admisión— la Academia funcionará en una quinta de Chapultepec, tendrá campos de deporte, amplios salones, todo lo que una muchacha de la edad y culta puede necesitar para hacer una vida deliciosa. Y al lado de esto, los arduos estudios de arte, la formación espiritual e intelectual más completas.

La tarea impuesta por el profesor es muy difícil. El tiralínea loco, cabecece, el pincel no obedece, y la pluma suelta gotas de tinta. Las muchachas están obsesionadas con el trazo. Se han manchado los dedos y el delantal coqueado. Y cuando la línea no sale perfecta se revuelven el cabello con rabia olvidando que son lindas y que ante el espejo demoraron una hora dedicadas al arte decorativo, antes de salir de la casa.

5 — CROMOS

Nº Fragmento	Fragmento	Variable	Palabras claves	Análisis
8 Octubre 12 de 1940 Referencia: Pérez, Álvaro (1940). Una institución que necesitaba Colombia la academia de arte. <i>Cromos</i>. Vol. 50. Nº 1244. Bogotá: Aedita. Pp. 4-5.	Dentro de la vida regalada que se da a nuestras muchachas, esta Academia significa una disciplina del espíritu de alta significación, un instante de lucha y concentrada dedicación, en que, a la vez que el color y la línea, conservan su armonía estética, la mente se distrae y estimula en conveniente ejercicio de atención. Siempre que en Bogotá se ha hablado de estudios femeninos, han surgido los mismos comentarios: —Las mujeres no sirven para eso. Al principio mucho entusiasmo, pero después se desaniman, comienzan a fallar y no hacen nada... —Cuando las metan a geometría del espacio las veremos negras... Esas son fanfarronerías de las niñas que quieren "posar" de juiciosas... Pero nada de esto es cierto en el caso de la Academia de Arte. Las mujeres sí sirven para eso. Y su entusiasmo no ha desfallecido un instante. Los trabajos realizados exigen estudio y atención y sin "posar" de juiciosas estas 25 muchachas laboran en silencio y desarrollan una actividad ardua y enérgica. Hay que verlas. Han perdido la deliciosa frivolidad que ostentan en los salones, se han vuelto serias y trabajadoras, se deshacen los bucles cuando el pincel... El plan de estudios es muy completo. Comprende todas las materias que debe conocer una muchacha para ser un elemento útil en su hogar o para el desempeño de una bella profesión femenina. Bajo la dirección de profesores de renombre en el mundo artístico, se siguen cursos de escultura, modelado, pintura, dibujo, acuarela, temple, etc., complementados con con- Siguiendo un criterio más práctico, también se estudian las artes aplicadas. Propaganda, arte comercial, pintura en telas, pintura en porcelana, decoración interior, mobiliario, vestuario, composición arquitectural, cerámica, etc. Desde la confección de un traje y el arreglo de un florero, hasta el proyecto de una casa y sus muebles y la talla de sus propias obras de arte. Música y baile clásico, arte comercial y escultura, el pñsum comprende numerosas materias muy útiles y objeto de un estudio muy difícil. La tarea impuesta por el profesor es muy difícil. El tiralíneas loco, cabecea, el pincel no obedece, y la plumilla suelta gotas de tinta. Las muchachas están obsesionadas con el trazo. Se han manchado los dedos y el delantal coquetón. Y cuando la línea no sale perfecta se revuelven el cabello con rabia olvidando que son lindas y que ante el espejo demoraron una hora dedicadas al arte decorativo, antes de salir de la casa.	Prohibido o Liberación	Academia, arte, disciplina, entusiasmo, utilidad.	Gracias al artículo escrito por Álvaro Pérez se rescata la idea inicial de lo vivido por la mujer en los años 40, su iniciación en la educación superior, que claramente no fue fácil, al ser constantemente juzgadas por la sociedad que no les tenía fe; pero sin embargo y a pesar de que muchas mujeres se rindieron y decidieron olvidar la loca idea de estudiar y retomar con sus comodidades de ama de casa, muchas otras decidieron emprender la búsqueda de aquello en lo que realmente eran buenas y fue allí donde encontraron además de muchas otras profesiones, el arte, convirtiéndose en una disciplina principalmente femenina en el país. Es aquí donde se resaltan las ideas más importantes del artículo, las mujeres no pierden su esencia femenina planteada por la sociedad, al contrario, la enriquecen adquiriendo conocimientos útiles no solo en el hogar sino también para el ejercicio de una profesión femenina, y a su vez dejan a un lado la frivolidad de su comportamiento, dejan de posar y se toman seriamente el aprendizaje, la belleza y la admiración de los demás por su físico pasa a un segundo plano, las mujeres se han obsesionado con aprender y ser las mejores en sus tareas, de ahora en adelante, la gran mayoría femenina desea ser admirada por sus capacidades y conocimientos

				adquiridos, concluyendo así que la perfección física comienza a ser desterrada por las destrezas intelectuales.
--	--	--	--	---

1950



LA INMENSA ALE...

"Mis amigas de otros tiempos están situadas; casa
Por NANCY BROWN —

A los treinta y seis años y sin perspectiva de matrimonio, puedo empezar a considerarme una solterona. Si viviésemos en 1841, apenas me atrevería a lucir los restos de mi feminidad; llevaría el cabello gris, los vestidos abrochados hasta el cuello, y abandonando la esperanza de encontrar un hombre con quien casarme, rogaría al cielo que me diese la fuerza necesaria para vivir sola. Si me faltase dinero, cosería vestiditos para los hijos de otras más afortunadas y si tuviese resuelto este problema, pasaría seguramente el día preocupándome de la vida y las cosas de los demás. Una vez resignada, compraría un canario, o un gato, y, si por casualidad, un hombre me pidiere una tarde una taza de té, quedaría profundamente agradecida.

Pero estamos en 1955, tengo infinidad de amistades, un trabajo agradable y lo paso magníficamente. Estoy segura de que vivo los años más interesantes de mi vida. Joven de cuerpo, despierta de espíritu, me parece tener el mundo a mis pies. He aprendido a vestir bien y adivino lo que me sienta mejor, lo cual es un progreso innegable con respecto a mi tierna juventud. Los hombres saben que, por ahora, no he encontrado ninguno que me guste lo bastante para casarme con él, y por esta razón si les invito a tomar un cocktail, se sienten agradecidos.

Mis amigas de otros tiempos están situadas; casadas y madres de familia o divorciadas. Las primeras llevan el cabello con raya a un lado, usan vestidos del año anterior, hacen tiempo que han olvidado el acento de la voz de un hombre recién enamorado, y por encima de sus intereses sociales tienen siempre la preocupación de la escuela o los resfriados de sus hijos. Las divorciadas sólo son tristes imitaciones de mi género de vida, ansiosas de aprender de mí la manera de vivir con independencia. Pero han llegado más tarde y les es difícil entender lo que significa una política de seguros o apreciar la oportunidad de una inversión.

No he de negar que siento cierta envidia ante una mujer feliz en su matrimonio; pero en cambio son muchas las mujeres casadas que me envidian. Están ceasas de mi libertad en la

volante de mi coche y salir cada fin de semana a donde me apetezca; asistir a una fiesta improvisada, que son las más agradables; seguir un curso de enfermería o de literatura; ir a un concierto, un teatro o un cabaret; tener el cuarto decorado de

so cuando el marido lo prefiera azul, oír el radio cuando lo deseo, y lo que es mejor, dejarlo silencioso cuando me estorba; leer en la cama hasta la hora que quiera, flirtear, estas ventajas que todas mis amigas reconocen, las que están satisfechas de oírse llamar señora, me cargan en cuenta tres graves inconvenientes. En primer lugar, la soledad. "Ya sé, me dicen, que llevas una vida muy ocupada, que tienes más amigos y relaciones que yo; pero ¿no sientes el peso de la soledad, cuando llegas a tu casa y la encuentras vacía?" Para mí, la libertad de que gozo compensa con creces las desventajas de una soledad, que no he de negar que me pesa algunas veces; pero me consuela pensar que sean los instantes en que percibo mi soledad, no los cambio por los que viven aquellas que están casadas con un marido con el que no congenian.

En segundo lugar, dicen compadeciéndome: "Pero, desgraciadamente, no tienes hijos". Hasta cierto punto tienen razón en compadecerme. Yo, como las demás mujeres, quisiera tener hijos; pero hay muchas que los tienen sin saber que querían tenerlos. En su mayoría, las muchachas que se casan jóvenes tienen un hijo antes de haber sentido el deseo de tenerlo. Para mí, si llega el momento de casarme, sé perfectamente que quiero tener hijos y cuántos. Y, además (cosa tradicional en las mujeres que se casan viejas), sabré cuidarlos.

Y por fin la última causa de mi infortunio es, según ellas, la de que para mí es ya demasiado tarde, que ya no tengo oportunidad de encontrar, y sobre todo de escoger, un buen marido. Es cierto que los hombres que conozco desde joven y que tienen edad apropiada para ello, están ya casados; pero la extensión y la variedad de mis relaciones ha aumentado considerablemente desde mis veinte años, y la oportunidad de escoger es quizás superior a la que tenía entonces. Además, en lugar de correr el riesgo de casarme irreflexivamente con un jovencuelo prometedor que luego resulte un hombre insignificante,

ALEGRÍA DE SER SOLTERA

situadas; casadas y madres de familia o ya divorciadas y c

ESPECI

prefiere
lo de-
dejarlo
estorba;
la hora

las ven-
agas re-
sían sa-
llamar
en cuen-
nvenien-
ir, la so-
e dicen,
ida muy
nes más
s que yo;
l peso de
llegas a
ntras va-
libertad
ensa con
tajas de
no he de
a algunas
consuela
esagrada-
instantes
i soledad,
r los que
ue están
arido con
ian.

gar, dicen
: "Pero,
, no tienes
rto punto
mpadecer
las demás
tener hi-
uehas que
saber que
En su ma-
ñas que se
nen un hi-
er sentido
erlo. Para
omento de
fectamente
er hijos y
más (cosa
as mujeres
jas), sabré

última cau-
unio es, se-
que para
diado tarde,
o oportuni-
ar, y sobre
r, un buen
rio que los
onozco des-
tienen edad
ello, están
ro la exten-
sidad de mis
aumentado
nte d e s d e
s, y la opor-
oger es qui-
la que tenía
das, en lugar
lesgo de ca-
vamente con
prometedor
rile un hom-
nte, sin inte-
oger ahora a
un poco ma-
ralmente for-
lenitud de su
n divorciado,
pero siem-
to totalmente

lido a pensar
a y nada me
me ríe por
ciones. Con

nadie comparto mis problemas
y tengo que aceptar el resul-
tado de mis propias decisio-



Para mí la libertad de que
pensar que por desgracia

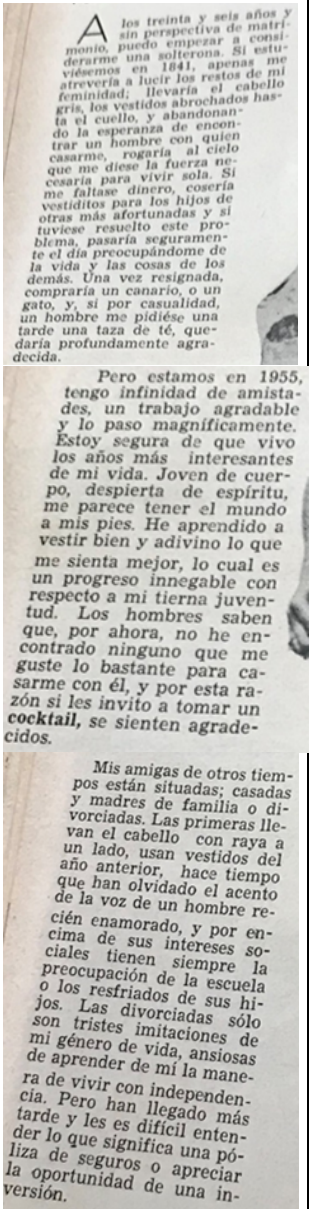
He de preocuparme de cu-
mi presupuesto de gastos y
he aprendido a conocer el valor

del dinero que gano. Sé cuándo
necesito la ayuda de un abogado
o cuándo puedo prescindir de él,

y lleno correctamente mis decla-
raciones para el pago de las im-
puestos por que sé que, si lo ha-

go en
go soy
Mi e
do mu-
leza hi-
pleada
en su
una me-
la con-
más au-
midez;
lo prac-
Pero, p-
aprecio
tener u-
ténicos
mujer
sólidas
su espo-
un refu-
en cam-
yo, en t-
de difi-
cer fun-
ayuda.
los amis-
gan a m-
nacen li-
auténti-
da existi-
Recibo e-
tad más
dad, pre-
do de el-
Tengo
radoja,
cia de li-
que deb-
eunstan-
confesor
amigas e-
ciadas. I-
ron por
que era
dieron p-
ras; otra
de casar
Entre to-
vencima-
es una l-
tanto pa-
ticas con
un senti-
ni una p-
mismo. I-
a los ven-
toy perf-
ellas act-
Solter-
perfectar
contra di-
las mujer-
do exclus-
he tenido
ellas de s-
impulsos
cuchado
hombre e-
solo en n-
quistas, e-
que no en-
el corazo-
do que s-
suficienci-
gocios tr-
profunda
ambición
la he vist-
la mayor-
y me com-
más romá-
Si jamás
es lo más
menos, ya
en un gén-
bertad, d-
trabajo l-
—no he p-
probabili-
toy más p-
ra escoger
liz con él.

MAI

Nº Fragmento	Fragmento	Variab le	Palabra s claves	Análisis
9 Noviembre e 28 de 1955 Referencia : Brown, Nancy (1955). <i>La inmensa alegría de ser soltera</i>. <i>Cromos</i>. Vol. 81. Nº 2013. Bogotá: Aedita. Pp.	 A los treinta y seis años y sin perspectiva de matrimonio, puedo empezar a considerarme una solterona. Si estuviésemos en 1841, apenas me atrevería a lucir los restos de mi feminidad; llevaría el cabello gris, los vestidos abrochados hasta el cuello, y abandonando la esperanza de encontrar un hombre con quien casarme, rogaría al cielo que me diese la fuerza necesaria para vivir sola. Si me faltase dinero, cosería vestiditos para los hijos de las demás. Una vez resignada, compraría un canario, o un gato, y, si por casualidad, un hombre me pidiese una tarde una taza de té, quedaría profundamente agradecida. Pero estamos en 1955, tengo infinidad de amistades, un trabajo agradable y lo paso magníficamente. Estoy segura de que vivo los años más interesantes de mi vida. Joven de cuerpo, despierta de espíritu, me parece tener el mundo a mis pies. He aprendido a vestir bien y adivino lo que me sienta mejor, lo cual es un progreso innegable con respecto a mi tierna juventud. Los hombres saben que, por ahora, no he encontrado ninguno que me guste lo bastante para casarme con él, y por esta razón si les invito a tomar un cocktail, se sienten agradecidos. Mis amigas de otros tiempos están situadas; casadas y madres de familia o divorciadas. Las primeras llevan el cabello con raya a un lado, usan vestidos del año anterior, hace tiempo que han olvidado el acento de la voz de un hombre recién enamorado, y por encima de sus intereses sociales tienen siempre la preocupación de la escuela o los resfriados de sus hijos. Las divorciadas sólo son tristes imitaciones de mi género de vida, ansiosas de aprender de mí la manera de vivir con independencia. Pero han llegado más tarde y les es difícil entender lo que significa una política de seguros o apreciar la oportunidad de una inversión.	Prohibido Libera ción	Soltería, independencia, soledad, libertad	Los años han cambiado, las mujeres han logrado trabajar y estudiar, la segunda guerra mundial ha llegado a su fin, pero las mujeres se rehúsan a abandonar la independencia adquirida en los años de guerra donde ocuparon el puesto de los hombres en las empresas y aprendieron a defenderse sin necesidad de un compañero que cuide de ellas, se están formando madres y mujeres autónomas, capaces de encargarse de su vida y de la de los suyos. Sin embargo, la sociedad trataba incesantemente de convencer a las mujeres para retomar la vida hogareña, ofreciendo en publicidades, películas y revistas la imagen de la familia perfecta, conformada por un padre atractivo y trabajador, unos hijos educados y amorosos y una mujer sumamente bella coronada como la reina, ama y señora del hogar. De igual manera existieron mujeres que no se dejaron llevar por la idea de la vida perfecta y siguieron su camino económica y sentimentalmente independientes, demostrando así que son felices de igual manera que si hubiesen decidido conformar una familia; siendo este el caso enunciado en el artículo <i>La inmensa alegría de ser soltera</i>, donde se plantea aquella vida de apariencias que vivían en la época algunos matrimonios, donde a pesar de no congeniar, seguían juntos simplemente por seguir los mandatos estipulados por la sociedad, ya que las desdichas de la mujer sólo se encontraban en la soltería, el divorcio y el no tener hijos; sin embargo la autora del artículo desmiente estas afirmaciones concluyendo que es

				preferible enfrentar sus momentos de soledad que vivir atada a alguien con quien no se entiende, y tener total y completa independencia económica para poder manejar el dinero que gana con su trabajo y esfuerzo, y poder disfrutar sin rendirle cuentas a nadie .
--	--	--	--	---



Cuando se ven por primera vez

El Contempla sus Labios

Destíquelos con **TANGEE**

La belleza de sus labios lo impresionará si luce el irreprochable "directo de péndulo" que sólo Tangee imparte. Siete modernos estilos... en crechetas novedosas y elegantes. Como el contempla sus labios... use Tangee.

MÁS MUJERES VIENEN USANDO

Tangee

QUE NINGUN OTRO LAPIZ LABIAL DEL MUNDO

¡Qué fortuna tener esta madrecita!

¡AFORTUNADO el bebé cuya mamá lo lava con Jabón Johnson y lo frota con Aceite Johnson que protegen y favorecen la piel. ¡Usalos usted también!

ACEITE Y JABÓN JOHNSON

La mejor para el niño... La mejor para usted

Johnson & Johnson

ISAÍAS J. HERRERA F.,
agente de CROMOS en Tocaima.

ISAÍAS A. GARCÍA G., agente de prensa nacional y extranjera.
Carrera 7 Nos. 6-46 y 6-48.
Por telegrama: "IUGARCIA"

SEA SIEMPRE BELLA

Celos, siempre perjudiciales.

¿Por qué preguntas al padre de tus hijos, y en presencia de ellos: "¿A dónde vas?" o "¿De dónde vienes?" Por qué le enojas a tu hijo a ser desconfiado?

Los celos siempre pretenden esclavizar a las almas, y las almas de los hombres fueron siempre libres.

La libertad individual es la acción en la cual la existencia del hombre se torna ineludable. No cierras con tus celos y tu a la espontaneidad, a la inteligencia y al acuerdo.

No des a tus hijos la confianza y el ejemplo de tu pretencioso dominio sobre el alma y la acción de tu dueño, porque preponderante el primero, coartar a sus hermanos, y más tarde, prepotente, ¿por qué no?, constituirte en tu juez, en tu espía, celoso, tal cual tú celaste en su presencia a tu compañero.

Llanto.

¿Por qué lloramos? Científicamente la explicación es la siguiente: "Lloramos cuando tenemos penas, porque el lagrimal está en comunicación directa con la parte del cerebro que sentimos afectada por la desgracia, por el sentimiento o por la emoción".

Pobres pequeños, que no tienen más defensas que llorar, que llevan en su cerebro su propio instinto y el desarrollo de tal o cual célula que determina sus sentidos y sensibilidades. ¿Por qué las madres, en vez de comprenderlos, no se detienen a investigar por qué el niño llora? Con seguridad nunca será porque el niño es malo o le gusta llorar.

Reflexiones sobre todas las cosas y antes de la acción.

Los árabes dicen: "No lances tu caballo a la carrera sin antes medir su resistencia, ni lo detengas sin antes conocer la resistencia de la arena donde has de afirmar tu pie". Es, pues, la reflexión lo recomendable. Y lo condenable lo irreflexivo.

Los niños deben aprender a no decir ni hacer nada sin antes reflexionar, porque de hombría irreflexiva está la sociedad repleta, y de fracasados también, por ese atropello de las



acciones que no siempre nos lleva al buen resultado. Y entre estos hombres, cuantos padres de esos que sin medir el alcance de sus palabras dicen a los pobres niños: "¿Cuántos sacrificios me has costado?" No son sacrificios lo que cuestan los hijos, son deberes.

Los niños no son ingratos a esos deberes cumplidos por los padres, son, simplemente, pequeños seres que no están capacitados para llevar en su conciencia el peso de las gratitudes.

Lo mejor está en el hogar.

Muchas mujeres aseguran que es muy cansador y aburrido, y también fatigante, cuidar del esposo y de los hijos; que carecen del tiempo para cuidar de la elegancia y de su belleza personal. ¡Pero si supieran las mujeres que se libran! que "eso" que envidian en otras, que es la libertad y el abandono del hogar, si lo conocieran, no lo querrían, con seguridad, para ellas.

No dices, al mirar a otras: "Ellas tienen suerte", ¿Suerte? ¿Porque llevan un traje más? Nadie sabe a veces lo que a "otras" les cuesta la elegancia y la belleza.

Y siempre fue más bella la más sencilla, y más noble la que se ocupa del esposo y de los hijos.

De belleza EXTRAORDINARIA

Fatesa.

UNA JOYA EN MEDIAS

Preocupación constante de los fabricantes de FATESA ha sido proporcionar a las damas de Colombia, medias de calidad superior y belleza extraordinaria

CON MILAZAS NYLON DE DUPONT

Nº Fragmento	Fragmento	Variabl e	Palabras claves	Análisis
10 Noviembre 14 de 1955 Referencia: S.n (1955). <i>Sea siempre bella</i>. Cromos. Vol. 81. Nº 2012. Bogotá: Aedita. Pp. 13.	Celos, siempre perjudiciales. ¿Por qué preguntas al padre de tus hijos, y en presencia de ellos: "¿A dónde vas?" o "¿De dónde vienes?" ¿Por qué le enseñas a tu hijo a ser desconfiado? Los celos siempre pretendieron esclavizar a las almas, y las almas de los hombres fueron siempre libres. La libertad individual es la acción sin la cual la existencia del hombre se torna intolerable. No cierras con tus celos y tu desconfianza la puerta al amor, a la espontaneidad, a la inteligencia y al acuerdo. No des a tus hijos la enseñanza y el ejemplo de tu pretendido dominio sobre el alma y la acción de tu dueño, porque el niño querrá ser también el preponderante, el primero; coartar a sus hermanos, y más tarde, pretenderá, ¿por qué no?, constituirse en tu juez, en tu espía, celante, tal cual tú celaste en su presencia a tu compañero. Lo mejor está en el hogar Muchas mujeres aseguran que es muy cansador y aburrido, y también fatigante, cuidar del esposo y de los hijos; que carecen del tiempo para cuidar de la elegancia y de la belleza personal. ¡Pero si supieran las mujeres de los punzantes dolores que se libran! Que "eso" que envidian en otras, que es la libertad y el abandono del hogar, si lo conocieran, no lo querrian, con seguridad, para ellas. No dirían, al mirar a otras: "Ellas tienen suerte". ¿Suerte? ¿Porque llevan un traje más? Nadie sabe a veces lo que a "otras" les cuesta la elegancia y la belleza.	Prohibido Liberación	Esclavizar, almas libres, desconfianza, hogar, sencillez.	Al analizar este fragmento de la sección <i>sea siempre bella</i> de la revista Cromos, se evidencia la firme idea conservadora con la que fue escrito, en la primer imagen se destacan temas como los celos, que siempre pretendieron esclavizar a los hombres, siendo estos, almas libres por naturaleza, es decir, el escrito vende la idea de no incomodar a los hombres con el dominio femenino, ya que si una mujer se muestra desconfiada de su pareja, es susceptible a perder su amor; pero ¿qué tipo de amor está dispuesto a soportar la mujer con el fin de mantener a su hombre siempre a su lado?, por lo visto la invitación de quien escribe el texto es a ser una mujer sumisa, como lo explica Joan Riviere (1979) en su texto <i>la femineidad como máscara</i> donde plantea el papel que ha asumido la mujer al decidir ocultar su inteligencia bajo una máscara de inocencia y sumisión, "la femineidad, por lo tanto, podía ser asumida y utilizada como una máscara para ocultar la posesión de la masculinidad, así como para evitar las temidas represalias que se tomarían contra ella si esto se llegara a descubrir" (Riviere, 1929, p. 221). Es aquí donde se entiende el contexto cultural de la mujer, que fue educada para agradar al hombre y tener como fin de su existencia, casarse y tener hijos. También el texto toca el aspecto de la vida hogareña, defendiéndolo frente a las constantes influencias exteriores de mujeres independientes y dueñas de sí

				mismas, pero es en este párrafo donde se encuentra una gran contradicción; el autor propone que el carecer de tiempo para cuidar de la elegancia y belleza es una ventaja, ya que la mujer de hogar se ahorra sufrimientos, pero a su vez, el título dice lo contrario, <i>sea siempre bella</i>, de esta manera la mujer se ve forzada a ser siempre bella a pesar de no tener tiempo para sus cuidados, a ser siempre correcta en su comportamiento y actuar con principios a pesar de vivir bajo la sombra de una figura masculina y a usar una máscara de femineidad para huir de la horrible desgracia de la soledad.
--	--	--	--	---

1960

CROMOS PARA ELLAS

Diez mujeres eminentes, reunidas por CROMOS en una mesa redonda, discuten sobre el amor, el matrimonio, los hijos, el hogar, el trabajo, la política, los prejuicios masculinos y otros temas vitales para la nación.

QUE SITU



QUE SITUACION

EN ESTAMOS LAS COLOMBIANAS?



FOTOS WERNER DIAZ

CON motivo de la publicación, en la edición N° 57, del artículo firmado por F. Giroud, la codirectora del semanario parisiense "L'Express", que apareció bajo el título de "El Amor en el Este y en el Oeste", CROMOS organizó una mesa redonda con la participación de destacadas mujeres colombianas, para formular un tema casi inusitado en nuestro medio: "La situación de la mujer colombiana".

Al enfrentar dos personajes literarios femeninos (Eleonora, la heroína del último éxito teatral de F. Sagan; y Tina, la protagonista de una novela de la rusa Galina Nocolaeva), la periodista francesa presenta dos arquetipos femeninos, es decir, productos característicos de un medio social. Juzgando que las situaciones delineadas envuelven, de hecho, a las mujeres que se encuentran dentro de sociedades de las que pueden extraerse elementos comunes, CROMOS pretendió ubicar el problema en el medio social colombiano.

Ocho mujeres vinculadas a diferentes actividades y que son, al mismo tiempo, esposas, madres de familia y almas de casa —además de dos señoras de sociedad—, protagonizaron el diálogo que se desarrolló en las oficinas de la revista, con la intención de buscar (¿ilustrariamente?) soluciones a diversas cuestiones que, en fin de cuentas, no han sido quizás nunca convenientemente planteadas.

CROMOS consultó las opiniones de:

ESMERALDA DE URIBE: abogada, única mujer en el Senado.

VIRGINIA DE PINEDA: antropóloga, profesora universitaria, adelanta actualmente un estudio técnico sobre "La familia colombiana".

OFELIA URIBE DE ACOSTA: Suplente a la Cámara por el "movimiento de recuperación liberal". Educadora, graduada en la Normal de San Gil, iniciadora de las luchas feministas en Colombia.

BEATRIZ DE LA VEGA: Psicóloga graduada (1952) en la Universidad Nacional, ex-rectora de la Facultad de Psicología de la U. N., directora del "Centro de Psicología Infantil".

OFELIA DE WILLS: Licenciada en Ciencias de la Educación, especializada en la Universidad de Boston, editora de la revista universitaria "Fuego".

MARIA VICTORIA DE JARAMILLO: directora del Colegio Mayor de Cundinamarca.

ANA DE KAPPE: diputada a la Asamblea de Cundinamarca, por el "Movimiento de Recuperación Liberal".

VICTORIA DE SILVA: graduada en Idiomas en la Escuela Normal Superior, ex-rectora del colegio femenino de la Universidad Libre.

MARIA TERESA DE SAMPER

ELVIRA SAMPER DE RESTREPO

CROMOS: El señor Presidente Lleras ha señalado que la actividad política para las mujeres colombianas está representada por un oficio adjetivo: empaquetar papeletas. ¿Cuáles serán las causas de esta situación?

O. de A. —Las causas de la situación habría que buscarlas en este mismo clima de subordinación que conforma el panorama total de la mujer en nuestro medio. Pero creo que ya pasó la hora de que la mujer agradezca, resignada, las dádivas que decidan concederle los varones. Tenemos en nuestros manos el instrumento del voto para efectuar una transformación radical en los métodos y sistemas de la sociedad. La mujer debe organizarse para luchar por reivindicar

EL TRABAJO
DE LA MUJER GENERA
GRAVES REPERCUSIONES
DOMESTICAS Y SOCIALES
PERO

ciones inmediatas, sin criterio "señorero" ni sentimentalismos decorados. Es por los caminos de la política por donde accederá a los verdaderos problemas nacionales. Los mujeres somos —el mismo Presidente lo ha señalado— mayoría en el país, y por otra parte, llegamos a la política incontaminadas de los crímenes de la violencia y el sectarismo.

A. de K. —Esta actuación femenina por los canales de la política si puede ser decisiva para modificar la situación de inferioridad femenina en todos los campos. Concretamente, podría desarrollar una labor efectiva en el control de los gastos públicos, mejorando así la situación de la educación, del trabajo o de las irregularidades sociales.

E. de U. — A mí me parece que la mujer colombiana actúa en la política con un criterio dual, queriendo aprovechar las características del pasado y del presente. Me explico: continúa reclamando el homenaje del varón y la venia caballeresca, esperando que le otorguen los cargos en bandeja de plata, mientras los hombres se debaten en las plazas públicas, y reclama, al mismo tiempo, igualdad de derechos.

O. de W. —Pero es que a nosotras, las que no estamos metidas dentro del mecanismo político, nos sigue importando el honor del varón. Y nos gustaría que ustedes, las que están dentro, no olvidaran la cualidad femenina de agradar. Y agradar no solo a los hombres, sino al país.

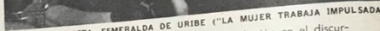
E. de U. —No crea honesto reclamar privilegios. Si uno entra a un juego (ya sea éste un juego de ajedrez o el juego político) no puede esperar que, en su honor, se modifiquen las reglas del juego.

O. de A. — Por otra parte, no creo que ninguna mujer pueda darse a la tarea de la política. Tenemos — ya lo dije — el voto, lo tenemos al otro lado de la política. Tenemos — ya lo dije — el voto, los derechos de ciudadanía. Creo que Ud. dice que no participa en política porque no ha votado. Y no lo ha hecho porque no le han dado los programas. La abstención es también una forma de participación.

B. de la Vega.—En este aspecto, yo no creo que haya que negar a la mujer tener un criterio político. Este es una modalidad del patriotismo, tendríamos entonces que negarle el derecho de amor a patria.

LAS LIGAS DE VOTANTES: ¿SOLUCION MASCULINA?
CROMOS: En un reciente discurso dirigido a las damas de Medellín, el doctor Lleras hace una serie de consideraciones sobre la participación femenina. ¿Querrían Uds. comentarlas?

Y, de 5.º, a decir que el doctor Lleras acortó al invitár a la mujer a participar en la vida política del país, a conocer los programas su gobierno, a tratar de mejorarlos y luchar por ellos. Afirmó también que la mujer colombiana constituye más de la mitad del electorado y servó que tiene influencia sobre los otros sectores humanos. Creo se equivocó, en cambio, al reducir el problema de la participación femenina a clubes y ligas de voluntarios. La verdad es que los partidos no se atreven a incluir en sus listas sino a un número ínfimo de mujeres, y en muchos casos se guían por consideraciones de orden racial, de grupo familiar, y aún a veces más superficiales, como la belleza o la elegancia. Nuestros partidos tradicionales, con criterio de derecha, menosprecian a la mujer.



OFELIA DE ACOSTA, ESMERALDA DE URIBE ("La mujer y la política"). — "Yo encuentro una flagrante contradicción en el discurso de la señora Lles. Por una parte, establece que las mujeres afortunadamente ya están participando en la vida política, pero por la otra parte de los partidos tradicionales busca a engrosar la Unión Patriótica, lo mismo que buscando una institución apolítica, como el ejemplo de la Unión de Mujeres de EE. UU. no tiene nada de apolítica, sino que es una de las causas de nuestra vida. Al mencionar a las diferentes organizaciones de las mujeres, como las de las mujeres americanas en las aulas de la escuela participativas, esas ligas constituyen un caudal de fuerza coleccionada de años de experiencia. Yo creo que los programas de votación que se inclinan al balanceo en uno u otro sentido, como los programas de elegir candidatos de su veneno, al ser votados, se ingresa a por nombres. Aquí sucede lo contrario. Creo que es esto una solución para poner emoción a por nombres. Resulta cómico entretenido típicamente moderno, antileñinista. Resulta cómico entretenido el aprendizaje de la instrucción cívica, y fabricar una lista de nombres para votar. Yo creo que la política es un trabajo amorfo y político que sirva para sustentar la vida política masculina y femenina. Yo creo que la política es masculina, que en algún momento pueda ponerse en una línea masculina, pero instantáneamente se vuelve femenina".

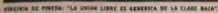
En algún momento dado pueden producirse E. de U.—No encuentro la misma contradicción en los planteamientos que ha hecho el señor **Alfaro** con las mujeres de Medellín. En nada se opone al voto de la mujer actué políticamente a favor de los partidos, que son los canales de la opinión pública y que al mismo tiempo se vincule a una organización femenina **no partidista** cuya finalidad es despertar el interés de las nuevas ciudadanas por los asuntos públicos, por los problemas actuales del país. Se trataría de fomentar en la mujer el que se oriente a la participación por razones distintas a la tradición familiar, a la solidaridad con el rencor, como se logra con la participación en conferencias, mesas redondas y demás formas de intercambio intelectual en las cuales se conociera la razón de ser de los movimientos de los partidos y se podrían analizar las ventajas o defectos de esas colectividades. Con un criterio claro sobre los diferentes problemas básicos, la mujer ejercería influencia sobre "su" partido —el que hubiera elegido libremente— y exigiría los cambios que considerara necesarios para su futuro. En otras palabras, fomentaría la elaboración de programas que resolvieran los problemas sociales, etc. Además la mujer condicionaría su voto a favor de los partidos al cumplimiento de esas exigencias.

Si alguien cree en la influencia benéfica de la participación femenina en la política y tiene esperanzas de que ella producirá cambios de importancia para el país, es el Presidente Lleras. Luego es injusto el cargo de anti-feminista que se le formula, porque con hechos él ha venido demostrando todo lo contrario.

PREDIO CULTURAL, UN CAMPO DE ACCION

CROMOS: Si podemos señalar que no es satisfactorio el nivel cultural de la mujer colombiana en conjunto, ¿qué podríamos intentar —o qué debería hacerse políticamente (intervención del estado, etc.) para remediarlo?

B. de la Vega. —Mi opinión es que el Estado no debe asumir toda la función educativa. Estamos en un país de libre empresa, y el Estado tiene obligación de apoyar la educación particular y privada. Entre otras cosas, porque en un país libre la familia debe tener opción de escoger el tipo de educación que desea para sus hijos.



Nº Fragmento	Fragmento	Variable	Palabras claves	Análisis
11 Junio 6 de 1960 Referencia: Cromos (1960). ¿En qué situación estamos las colombianas? Cromos. Nº 2241. Bogotá: Aedita. Pp. 2-5.	ciones inmediatas, sin criterio "señero" ni sentimentalismo, decodificables. Es por los caminos de la política por donde accederá a los grandes problemas nacionales. Las mujeres somos —el mismo Presi— la política incontaminada de los crímenes de la violencia y el sectorismo. V. de Silva. —El nivel cultural de la mujer colombiana es bajo. Pero es un problema que sufre, por igual, todo el pueblo de nuestro país, que ostenta uno de los porcentajes más altos de analfabetismo de América Latina (47% para adultos y 42% para niños). La educación y la cultura constituyen, dentro de nuestro sistema económico y social, un privilegio de clase. De cada cien niños campesinos y obreros que ingresan a la escuela primaria, solo terminan este tipo de enseñanza 4 de los primeros y 10 de los segundos. La necesidad económica obliga al varón a tomar sus instrumentos de trabajo a muy temprana edad y la niña —por la misma razón— se convierte pronto en "esclava doméstica". M. T. de S. —Me parece que aquí se toca un problema general de la educación en Colombia. En los hogares en donde no hay dinero para educar a todos los hijos, no hay vacilaciones: los varones irán al colegio o a la universidad, según el caso. Es un problema de sexo, no de capacidad. EL ANZUELO DEL CÍRCULO CROMOS: Si consideramos que la educación del pueblo —y concretamente, su preparación técnica— es elemento esencial para el desarrollo, el enriquecimiento y modernización del país, y observando que la mujer aparece en alto porcentaje en el terreno del trabajo, se nos ocurre preguntar: ¿se estará dando a la mujer trabajadora —incluyendo en el término a quienes ocupan posiciones administrativas e intelectuales— la misma oportunidad de mejoramiento técnico que al hombre? (Hay datos dicentes: en el SENA, por ejemplo, el censo de 1959 registró 10.500 hombres y 1.686 mujeres. En otro plano, el número de profesoras universitarias es notoriamente menor que el de profesores). V. de Silva. —En el caso de la mujer, el hecho de pertenecer a un país semi-feudal con sus prejuicios característicos, el haberse integrado tan tardíamente a la producción, el haber obtenido apenas recientemente sus derechos ciudadanos, son factores que la han mantenido alejada, como de hecho se encuentra, de la preparación técnica y de la cultura. O. de A. —Aplicando mi experiencia como educadora, me atrevo a afirmar que, en el terreno del magisterio, existe en Colombia un equipo de mujeres mejor preparado que el de los hombres. Esto fue, por muchos años, la única carrera al alcance de las mujeres, que aún no tenían acceso a la universidad. Y esto por una razón: los hombres que se graduaban en las normales no ejercían la profesión, desilusionados por los pésimos sueldos. Puedo ofrecer datos vividos: en 1920 una maestra ganaba \$ 20, y en 1925, una maestra de colegio interno, \$ 10 mensuales. Dentro de estas circunstancias, se formó en el país un núcleo brillante de mujeres estudiosas y serias que, en todos esos años, no han obtenido de los gobiernos el estímulo de ninguna posición administrativa ni siquiera insignificante. Aquí creo yo que estamos en el círculo vicioso dentro del cual han argumentado los hombres para mantenernos alejadas de la política: no podemos intervenir porque no estamos preparadas; y ya que no intervenimos, no nos preparamos. Y las mujeres hemos mordido el anzuelo. Yo creo que la política es una ciencia vocacional y experimental, y hasta ahora, no conozco las academias de política que preparen a los hombres. Lo que pasa es que no puede afrontarse el problema con el sentido doméstico de la minucia. Hay que buscar una perspectiva panorámica y elaborar derroteros.	Prohibido o Liberación	Política, educación, mujer.	Las mujeres en Colombia pudieron oficialmente votar el 1 de diciembre de 1957, fecha histórica que permitió grandes avances en la independencia femenina de la década de los 60s, el artículo <i>En que situación estamos las colombianas</i> que se escribió a modo de entrevista entre distinguidas damas de la sociedad, quienes se destacaron en la educación y la política, se resaltan dos puntos de vista importantes, el de Ofelia de Acosta, que afirmó que el voto es una herramienta transformadora y puso a colación la importancia de la participación femenina en la política del país, y que a su vez mencionó que las mujeres se encuentran mejor preparadas que los hombres con respecto al ejercicio de la educación y estos han usado pretextos, como la falta de preparación, para mantenerlas alejadas de la política; y el de María Teresa de Samper quien menciona que los índices altos de analfabetismo en la mujer no se deben a la condición económica de las familias, ya que si una familia no tiene dinero para educar a sus hijos, nunca dudará en darle educación a los hombres, pero sí a las mujeres.

				Estos dos aspectos dejan claro la situación de las colombianas, una situación de lucha constante por obtener la igualdad de derechos entre los sexos, sin que por ser mujer la participación política no sea aceptada y se desvalore su intelectualidad frente a la del hombre.
--	--	--	--	---

LAS

RENUNCIAS PELIGRO

Por ella,
por sus hijos,
la mujer debe encontrar
un equilibrio entre
sus aspiraciones y
los deberes que le
impone la maternidad

LA
BELLEZA
YA...



LA sonrisa resignada con que una dama de treinta o cuarenta años habla de su belleza que ha muerto, es la prueba más tremenda de cuanto le ha costado renunciar a ella, así sea inconscientemente. Peligro, peligro, cuando una mujer no se mira ya al espejo, cuando se arregla solamente para salir de compras, cuando renuncia al colorete para comprar agujas de tejer. Peligro para ella y para quienes la rodean. De esta actitud renunciatoria que se traduce en desaliento, no se sacará ningún provecho.

Existe la belleza para todas las edades y para todas las mujeres, si las mujeres no renuncian a ella. Existe la belleza de la juventud, de la madurez, de la serena vejez. Basta comprender que la belleza es cura de sí mismo, placer de aparecer agradable, serenidad interior. Este tipo de belleza sirve para conquistar la simpatía y hasta el amor, pero no es solamente esto: sirve para hacer sentir a la mujer a sus anchas, sobre todo. La peor enemiga de la belleza es la convicción de que la belleza no es un don sino una trampa, para hacer caer en ella a los hombres ignorantes. El mundo, es evidente, no puede estar poblado por millones de Venus, pero sí puede estar poblado por un millón de mujeres que resalten y mejoren su aspecto físico, como cualquier otro aspecto de su personalidad.



PELIGROSAS

El poeta alemán Heine, le pegaba a su mujer los lunes. Su mujer, Matilde, mucho más fuerte que él, habían renunciado a defenderse y a protestar y reaccionaba de otro modo: por ejemplo, vengándose en los amigos de su marido. Un día le arrojó un plato de pescado a la cara de uno de sus huéspedes. Su marido no se alteró y aseguró serenamente al ofendido: "el lunes le pegaré a mi mujer, y así serás vengado". Puede decirse que con esta doble renuencia —defenderse a sí mismos y defender a los amigos— los esposos Heine habían encontrado un sistema de vida

satisfactorio para sus gustos y para la armonía conyugal. Pero en general no sucede así. En general nos arrepentimos de la renuncia, más que de la culpa.

Naturalmente, como en todas las cosas de este mundo, hay renunciaciones grandes y renunciaciones pequeñas (atención: no considerar pequeñas aquellas que cuestan poco sacrificio, pero que comportan leyes, principios, ideas, y grandes aquellas que han costado simplemente fatiga. Si un novio o un marido odia cierto vestido de pepitas o cierto perfume que le produce náuseas o alergia, es cla-

ro que obstinarse en llevar el traje y usar ese perfume es estúpido, si se ha ce con el sólo propósito de hacerle ver a "él", que no domina. Pero a un no vio o un marido (también a una madre, una hermana, los hijos) que no piden otra cosa que poner en peligro esperanzas y propósitos, es necesario saber decirles "no". En las columnas siguientes encontrarán señalados, como en las carreteras, las curvas más peligrosas, los pasos más atrevidos, los más críticos obstáculos que una mujer debe salvar, para sentirse libre, moderna, dichosa.

**HOGAR
DULCE
HOGAR**



D e acuerdo, sí. Pero que no sea trampa, prisión, control del mundo. La madre dice: "¡No te casarás, hijamita!; tendrás tu casa en que pensar y serás feliz". El futuro es como, con fiera afirmación: "Mi mujer no tendrá que seguir trabajando. Yo puedo sostener la casa". Permite que ella trabaje hasta que los casemos, para comprar el mobiliario y tener la casa más bonita, pero luego basta... Todos le hacen caso (si alguno tiene alguna duda, alguna vacilación, no es escuchado). La muchacha piensa cómo alivio en el día del "sí", que ella se casará, se casará, de una disciplina, de una fatiga del trabajo, de una molestia, de una idea que sobre ella se cierra una trampa, una trampa bella y dorada, hecha de sueños, de ilusiones, de románticas fantasías de muchacha enamorada. El resultado queda la posibilidad de permanecer independiente, pero en una marcha de todos los matrimonios, de mantener, por medio de su trabajo, una efectiva paridad de intereses y de relaciones con su marido, de salir de los mundos de las ideas para participar de la vida, de no recordarse de los otros. Más tarde vienen los días en que ella y expresan en frases como estas: "Cosa humillada, pero me he de pedir siempre el dinero". "Qué cosa tan triste es sentirse solo el día del día". "Qué cosa más amarga es que 'él' no tenga nada que decirme".

LA TUMBA DEL AMOR

[illegible]

LOS HIJOS LO SON TODO



La alegría de ser madre es para la mujer el momento en el cual debe responder a la más exigente de las demandas: aquella de renunciar a sí misma por su criatura. Una larga tradición exalta a la mujer, sobre todo, en cuanto a madre.

do, en cuanto a madre.

El puesto de una mujer, una vez madre, no es el mismo que el que ella tiene en el trabajo, ni en los lugares de diversión, ni en las bibliotecas, sino al lado de la cuna. Por siglos, sujetados a esa renuncia de la propia vida, de la propia cultura, de los propios deseos, la mujer ha aprendido a permanecer sola en casa, rodeada de sus hijos unos.

¿Y qué? ¿quiescían los hijos de este enorme sacrificio que reduce a la madre a una sombra? ¿Necesitará, pasada la tierna infancia, de una mamá "clueca", que los proteja hasta sofocarlos, dedicándose exclusivamente a ellos, con celos, con miedo, con el temor de perderlos por el menor pavor? ¿O no tendrán más que la educación de una madre moderna, que con paso seguro por la dependencia, a la independencia, les enseñe a ser independientes, que les ayude con su capacidad de ser seres más bien que mortificados? Los pediatras y psicólogos aseguran que lo que debe hacer una mujer por el bien de sus hijos y por sí misma es encontrar un equilibrio entre su aspiración y los deberes que le impone la maternidad.

				noción clave de la vida moderna, ya que no es necesario renunciar completamente a la vida familiar, la cual en ningún momento es considerada una elección equivocada, ni mucho menos el no querer formar una familia es significado de reproche hacia la mujer; la idea central del texto se basa en mantener un equilibrio entre las propias aspiraciones, independencia, cuidado de sí, amor hacia el otro y hacia sí mismo y la maternidad.
--	--	--	--	---

Un grupo de modistas colombianas se asocian para defender sus intereses "económicos, técnicos, artísticos y culturales"



HACIA UN

"La Asociación tiene por objeto estimular, mediante métodos legales y de organización social, el mejoramiento económico, técnico, artístico y cultural de sus asociados, conforme a las normas establecidas en los estatutos".

Este párrafo —el artículo 39 del primer capítulo— pertenece a los vastos estatutos elaborados por los directivos de la "Asociación Colombiana de Alta Costura" que hace unos pocos meses, y por iniciativa del comerciante Efraín Giraldo, ha reunido a un grupo de modistas y costureras de ambos sexos de Bogotá.

Por medio de cuatro secciones: Diseño y Modelación, Corte y Confección, Relaciones Públicas y Comercio, y Enseñanza y Academia, la Asociación se propone llevar a cabo ambiciosos proyectos. Entre ellos: crear un moderno taller de corte y confección, organizar una escuela y academia de Alta Costura, y promover concursos, revistas, exposiciones con miras a fomentar el comercio nacional y extranjero.

La primera colección se exhibió en la primera semana de noviembre en el hotel Tequendoma (ver CROMOS para ellas, Sociales, de noviembre 7 1960), y en él participaron, como miembros de la Asociación: Armando Barragán, Bárbara de Serrano, Casa Flaminia, Creaciones Cyr, Elisa de Sanclemente, Julia de Arana, Leonor Troya de Sánchez, Margarita de Bigot, Octavio y Carmenza Valderrama, Víctor y Gregorio Paredes y Julia de Montgomery.

Publicamos en estas páginas algunas de los modelos más admirados en el desfile, que fueron presentados por damas de la sociedad bogotana.

María Teresa Paredes con abrigo en paño de pelo largo adornado con botones de madera.



- 1 Traje blanco, hecho en preciso encaje francés, se llama "el primer baile". Lo hizo María Teresa Paredes. Lo hizo la casa de modas Paredes.
- 2 Mancina color rosa, trabajada en un original drapado que se cuna en la falda, luce Clara García. Su creadora es Leonor Troya de Sánchez.
- 3 Olga Lucia Manrique Iglesias presenta un bonito vestido de terciel, hecho en tela breceda. La falda abombada, semeja el cila de una flor.
- 4 La casa Flaminia presenta este traje de calle, hecho en pelo amantilla "pollito", adornado con cuello de piel. Lo lleva Lucía de Schrader.
- 5 Traje de raso, de talle bajo y amplia falda abombada, con lazo plano en la parte delantera, de Julia de Montgomery. Lo luce Olga de Páez.
- 6 Para complementar el traje de encaje blanco, la casa Paredes diseñó este abrigo en raso azul fuerte de corte amplio. Luce M^{te} Teresa Paredes.



HACIA UNA COSTURA NACIONAL EN BENEFICIO DE LAS MUJERES ELEGANTES

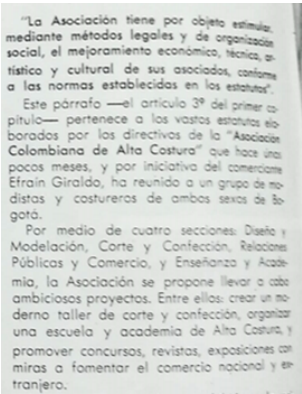


UNA COSTURA NACIONAL

Pepita Manrique de Iglesias
lleva el conjunto "blanco
y negro" de Barbara de
Serrano.

FOTOS: MARIO SIBARDELLA Y L. A. PRECITO

Yolanda Canal
luce un
elegante abrigo
negro diseñado
por la señora
Julia de Arana

N° Fragmen to	Fragmento	Variable	Palabras claves	Análisis
13 Diciemb re 12 de 1960 Referenc ia: Cromos (1960).H acia una costura nacional. <i>Cromos</i> . N° 2268. Bogotá: Aedita. Pp. 2-5.	 "La Asociación tiene por objeto estimular, mediante métodos legales y de organización social, el mejoramiento económico, técnico, artístico y cultural de sus asociados, conforme a las normas establecidas en los estatutos". Este párrafo —el artículo 3º del primer capítulo— pertenece a los vastos estatutos elaborados por los directivos de la "Asociación Colombiana de Alta Costura" que hace unos pocos meses, y por iniciativa del comerciante Efraín Giraldo, ha reunido a un grupo de modistas y costureras de ambos sexos de Bogotá. Por medio de cuatro secciones: Diseño y Modelación, Corte y Confección, Relaciones Públicas y Comercio, y Enseñanza y Academia, la Asociación se propone llevar a cabo ambiciosos proyectos. Entre ellos: crear un moderno taller de corte y confección, organizar una escuela y academia de Alta Costura, y promover concursos, revistas, exposiciones con miras a fomentar el comercio nacional y extranjero.	Prohibid o Liberaci ón	Alta costura colombian a, moda, mejora, promover.	En este artículo es importante resaltar la búsqueda de los diseñadores colombianos por sobresalir y ganar su propio puesto en el sector moda, antes dominado completamente por Europa y Estados Unidos, la importancia del diseño de vestuario femenino en Colombia es evidente, los diseñadores buscan vestir a la mujer colombiana basados en sus acciones diarias, siendo este diseño más cercano a la realidad del país que la copia extranjera que llega además de tardía a vestir un prototipo de mujer que no es el local.

1970

Por Ofelia de Wills

Las horas dedicadas al trabajo doméstico son responsables de las enfermedades mentales o paramentales identificadas que sufren las mujeres. — Por qué los aparatos electrodomésticos no disminuyen el trabajo femenino en el hogar? — Las amas de casa se sienten culpables cuando no están ocupadas en labores domésticas.

SEGUN el libro "Se ha liberado la mujer?", escrito por la socióloga francesa Pierette Sartin, el 36% de las mujeres sufre trastornos mentales o paramentales identificados, sin contar con las que están al borde de padecerlos. Agradece, como explicación, que las horas consagradas al trabajo doméstico son superiores a las dedicadas al trabajo productivo. Las mujeres sin hijos, a las que llama más favorecidas en este sentido, trabajan 54 horas por semana, mientras que las que tienen hijos alcanzan hasta ochenta horas y más. Sus tareas son múltiples, discontinuas, jamás terminadas. "Reinas del hogar" dicen ellas siempre están mal asesoradas. Según una encuesta llevada a cabo entre familias obreras, solo el 10% de los hombres ayudan a preparar la comida y el 20% a lavar la vajilla. Pero en el 66% de los casos son las mismas mujeres las que tienen que servir a la mesa y hacer los otros oficios como lavar y planchar.

Se refiere la escritora a familias francesas. En Colombia no se sabe la cantidad de mujeres que sufren trastornos mentales, pero el porcentaje —de ser cierta la relación establecida por la señora Sartin— seguramente ha de ser más alto si se tiene en cuenta que en la mayor parte de los hogares, se carece de aparatos electrodomésticos y que los hombres, por lo general, consideran degradante el oficio de la casa y solo excepcionalmente se ocupan de algunos aspectos de él.

Hay otro dato interesante en el libro, con respecto a este punto, y es que el número de horas consagradas al trabajo doméstico no ha disminuido con el uso de los aparatos electrodomésticos.

Esta última observación es particularmente interesante, ya que puede llevarnos a la paradójica conclusión de que a las mujeres les gusta trabajar en el hogar y ocupar todo su tiempo en actividades domésticas. Probablemente la relación anotada en este libro sobre trabajo y enfermedades mentales, debe plantearse a la inversa, vale decir, el exceso de trabajo es una consecuencia de las enfermedades mentales. Las mujeres —y esto no es solamente en Francia sino en todo el mundo— hacen de los oficios domésticos el fin de sus vidas y no los toman, como sería lo lógico, por un medio para vivir mejor. Parece que gozaran sacrificándose en el trabajo y sacrificando cualquiera otro interés por él.

La paradoja consiste en que, a pesar del fervor que ellas ponen

EL MITO DE LA LIBERACION FEMENINA



en esta clase de tareas, son pocas las que se sienten satisfechas, lo cual es apenas obvio. En el mismo libro se descubre la realidad trágica: según una encuesta realizada entre amas de casa, el 68% comprobó que sus proyectos no se habían realizado nunca y el 10% confesó que no tenía proyectos de ninguna clase. Esta insatisfacción era general y no se refería exclusivamente a las mujeres de las clases obreras.

La autora del libro propone varias soluciones para liberar a las mujeres modernas del agobiante trabajo doméstico, como la instalación de equipos colectivos de servicio. Sin embargo, no parece que tales sugerencias sean útiles, porque, que haría una mujer obrera, valga como ejemplo, si pudiera disponer de algunas horas libres al día? Probablemente no se dedicaría a descansar, ni a distraerse, ni buscaría un campo de interés diferente, ya que ni el reposo ni otra clase de actividades corresponden a la idea que ella tiene de la forma como debe ocupar su tiempo.

Esta actitud femenina con relación al tiempo libre, no solo es propia de las clases bajas. La mayor parte de las mujeres nos sentimos culpables cuando descansamos o cuando llevamos a cabo alguna actividad que no reporte directamente beneficio al hogar. Las amas de casa tejen y bordan mientras ven la televisión, porque no se sienten con derecho a gozar de ese rato de reposo. Los costureros, o reuniones de señoras que cosen para obras benéficas, fueron inventados por mujeres que desean encontrar un rato de distracción o de simple descanso, pero que se sienten culpables al hacerlo. Y no hablen de las que todas las tardes juegan canasta, porque el caso —hablando en términos generales— es excepcional. La realidad es que las costumbres tradicionales han esclavizado a las mujeres al trabajo del hogar y por eso, cuando podrían tener algunas horas libres, no saben qué hacer con ellas.

La falta de reposo y de recreación, más que el exceso de trabajo que anota la señora Sartin, probablemente es lo que produce en las mujeres modernas las enfermedades nerviosas que ella acusa en su libro. Desde luego, tratar de cambiar hábitos en la edad adulta es algo menos que imposible. La gente debe aprender desde la infancia, que tiene derecho al descanso y a la recreación, y que no existen razones válidas para sentirse culpable cuando no trabaja.

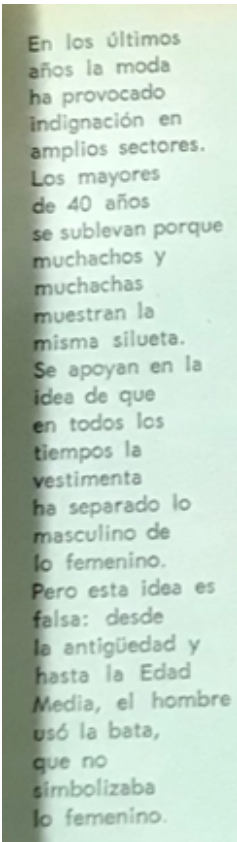
Nº Fragmento	Fragmento	Variable	Palabras claves	Análisis
14 Mayo 11 de 1970 Referencia: De Wills, Ofelia (1970). El mito de la liberación femenina. Cromos. Nº 2733. Bogotá: Aedita. Pp.31.	SEGUN el libro "Se ha liberado la mujer?", escrito por la socióloga francesa Pierette Sartin, el 36% de las mujeres sufre trastornos mentales operamentales identificados, sin contar con las que están al borde de padecerlos. Agrega, como explicación, que las horas consagradas al trabajo doméstico son superiores a las dedicadas al trabajo productivo. Las mujeres sin hijos, a las que llama más favorecidas en este sentido, trabajan 54 horas por semana, mientras que las que tienen hijos alcanzan hasta ochenta horas y más. Sus tareas son múltiples, discontinuas, jamás terminadas. "Reinas del hogar" dicen ellas siempre están mal asesoradas. Según una encuesta llevada a cabo entre familias obreras, solo el 10% de los hombres ayudan a preparar la comida y el 20% a lavar la vajilla. Pero en el 66% de los casos son las mismas mujeres las que tienen que servir a la mesa y hacer los otros oficios como lavar y planchar". Se refiere la escritora a familias francesas. En Colombia no se sabe la cantidad de mujeres que sufren trastornos mentales, pero el porcentaje de ser cierta la relación establecida por la señora Sartin seguramente ha de ser más alto si se tiene en cuenta que en la mayor parte de los hogares se carece de aparatos electrodomésticos y que los hombres, por lo general, consideran degradante el oficio de la casa y solo excepcionalmente se ocupan de algunos aspectos de ella. propia de las clases bajas. La mayor parte de las mujeres nos sentimos culpables cuando descansamos o cuando llevamos a cabo alguna actividad que no reporte directamente beneficio al hogar. Las amas de casa tejen y bordan mientras ven la televisión, porque no se sienten con derecho a gozar de ese rato de reposo. Los costureros, o reuniones de señoras que cosen para obras benéficas, fueron inventados por mujeres que desean encontrar un rato de distracción o de simple descanso, pero que se sienten culpables al hacerlo. Y no hablamos de las que todas las tardes juegan canasta, porque el caso -hablando en términos generales- es excepcional. La realidad es que las costumbres tradicionales han esclavizado a las mujeres al trabajo del hogar y por eso, cuando podrían tener algunas horas libres, no saben qué hacer con ellas. La falta de reposo y de recreación, más que el exceso de trabajo que anota la señora Sartin, probablemente es lo que produce en las mujeres modernas las enfermedades nerviosas que ella acusa en su libro. Desde luego, tratar de cambiar hábitos en la edad adulta es algo menos que imposible. La gente debe aprender desde la infancia, que tiene derecho al descanso y a la recreación, y que no existen razones válidas para sentirse culpable cuando no trabaja.	Prohibido o Liberación	Liberación, mito, esclavitud, trabajo doméstico	<i>El mito de la liberación femenina</i> habla de la falsa idea de la liberación de la mujer propiamente en el hogar, ya que las que se dedican al trabajo doméstico gastan más de ochenta horas por semana trabajando, mientras que aquellas dedicadas al trabajo productivo invierten 54 horas por semana y además reciben remuneración monetaria por su labor; así pues se cuestiona una vez más el reinado de la mujer en el hogar, siendo llamado más acertadamente, esclavitud, la cual está teniendo sus consecuencias en la salud mental femenina. Es pertinente mencionar que aquellas mujeres que no renunciaron a trabajar fuera de casa, también deben al finalizar su jornada laboral, regresar a sus hogares y tomar el papel de amas de casas sirviendo a su esposo e hijos. Así pues, vale la pena replantear las funciones de cada miembro del hogar, y las formas en las que fueron criadas las mujeres de la época, y entender el ¿por qué los hombres ven como denigrantes las funciones del hogar, pero en las mujeres no lo ven así?

				Este artículo escrito en la década de los 70 donde las protestas por la liberación femenina se han vuelto cada vez más fuertes, marca una crítica hacia la sociedad y al papel que se le ha otorgado a la mujer desde la concepción.
--	--	--	--	---

En los últimos años la moda ha provocado indignación en amplios sectores. Los mayores de 40 años se sublevan porque muchachos y muchachas muestran la misma silueta. Se apoyan en la idea de que en todos los tiempos la vestimenta ha separado lo masculino de lo femenino. Pero esta idea es falsa: desde la antigüedad y hasta la Edad Media, el hombre usó la bata, que no simbolizaba lo femenino.

LA MODA UNISEXO TIENE 700 AÑOS



N° Fragmento	Fragmento	Variable	Palabras claves	Análisis
15 Julio 20 de 1970 Referencia: Cromos (1970). La moda unisexo tiene 700 años. Cromos. N° 2743. Bogotá: Aedita. Pp.	 En los últimos años la moda ha provocado indignación en amplios sectores. Los mayores de 40 años se sublevan porque muchachos y muchachas muestran la misma silueta. Se apoyan en la idea de que en todos los tiempos la vestimenta ha separado lo masculino de lo femenino. Pero esta idea es falsa: desde la antigüedad y hasta la Edad Media, el hombre usó la bata, que no simbolizaba lo femenino.	Prohibido o Liberación	Unisex, masculinización, liberación, diferenciación, equidad.	La nueva mujer de los años 70 fumaba, salía sola por las noches, conducía, estudiaba, participaba de la vida política y practicaba deportes; esta mujer tomaba actitudes reservadas únicamente a los hombres. De acuerdo con Marcela Posada en su tesis de grado <i>Masculinización del cuerpo femenino, estudio monográfico de los discursos del cuerpo y su incidencia en el vestuario</i> (2014) El deseo de buscar nuevamente la igualdad de derechos entre sexos a partir del vestuario; pero esta vez se le suma a todo esto la revolución sexual que se vive durante la década de los 70. Esta no solo permite una mayor libertad de apariencia, sino que promueve la libertad de pensamiento y comportamiento de la sociedad moderna. Las mujeres de esta época pretenden no ser juzgadas por su comportamiento sexual; por el contrario, alegan igualdad de condiciones con su sexo opuesto (Posada, 2014, p. 66). Así pues se evidencia el uso por parte de las mujeres de la masculinidad como elemento liberador, mostrando a las sociedad con su vestir y actuar que a pesar de las distinciones de género creadas desde el inicio de los tiempos, internamente hombres y mujeres tienen los mismos derechos y deben ser tratados de forma equitativa en todo aspecto social e individual.

FRAY LEJON

Esta falda corta, que aquí tuvimos en 1920, cumple el yo-yo de la moda. La cartera en los buses era el obstáculo para la televisión. Dentro de un lustro los modistos estarán subiendo otra vez la ropa a las damas. — Por FRAY LEJON.

ESTA indeclinable afición de los hombres a meterse en cuestión de faldas, o sea casi en camisa de once varas, hasta antes de haberlas inventado, se inició por Adán con la criticadeta a Eva el día en que para una fiesta campestre ella cambió su cómoda y pequeña hoja de parrá casera por una elegantísima de banano que le llegaba hasta los pies.

Así principiaron las modas en las señoras y los puntos de vista de los caballeros, en relación con ellas y sus sistemas de taparse para descubrirse mejor.

Hasta llegar a los tiempos en que la moda no la tiranizaran costureras y sastras, sino hombres modistos, como el tirano Dior, el amo Balenciaga, que casi hasta han echado por la borda de la alta costura a la misma Coco Chanel.

Esto de "la alta costura" hace recordar el caso de la señora de provincia que cuando en la ciudad se hablaba sobre este tema, para tratar de ponerse a tono en la elegante tertulia, expresó: "Sí, yo siempre pido a París mis sombreros".

que me llegó hasta que los cronistas más serios nos metamos en esta cuestión de faldas, cosa en que antes solo intervenía el curso gremio de tenorios y similares, y que los cachacos de los pudibundos tiempos, en que las señoritas no podían silbar, ni fumar, ni cruzar la pierna, no podíamos opinar sobre las prendas femeninas, entre otras cosas porque, aparte de las estropeadas, las desconocíamos. A veces me decía: «La moda elegante» sorbíamos dibujos de mujeres en «deshabille» que nos urticaban en el insomnio de las noches el libidinoso espíritu.

Quizá solo cuando al sol se seca
ba la ropa y al viento la muselin
en el patio de atrás, o se prepa-
raban los papás para una fiesta,
los jóvenes nos dábamos cuenta
de que las señoras se martiriza-
ban con los apretados corsets pa-

parecer delgadas y con cintura de avispa, y al mismo tiempo se acomodaban una copiosa y costosa "lingerie", como con eufemismo se le decía a la ropa blanca, llena de encajes, cintas y metidos, para mostrarse obesas y opulentamente cómodas.

Los cronistas veteranos contemplaron con naturalidad, con una calma y frialdad de whisky sobre el hielo, la algarabía alzada porque en París se haya ordenado la falda larga para las señoras. La falda drástica de los modistos de saltabancos de la minifalda a la máxima, no conmueve en lo mínimo a quienes por largos años, porque los han visto biestros, hemos presenciado el yoyó del ruedo de las faldas, ya besadas, redondas, o de puntas, ya besando los pies de las damas como un cachaco finisecular, o ya sobre las rónfulas cuya altura da el ritmo de las que las lleva.

SOLAMENTE ha conmovido nuestro espíritu, desayunando con el Padre Astete, la moción permitida por los modistos de Roma, para que los religiosos dejen sus buenos y gratos hábitos. Y el tiempo que se plantan los laicos pantalones, se meten a la política y los cerros.

Algunos Voltaires de los po-
café visitables que aún quedan
la capital expresan que si dejan
hábitos de celibato y en vez
salvar almas se encimarronan
matar cuerpos de policía, el
bierno debía obligarlos a cum-
su servicio militar y pagar
puestos.

Y otros recuerdan el mar-
lloso Congreso Eucarístico Na-
cional de 1913, en la bella y cul-
elegante ciudad de entonces, p-
de prelados y religiosos con
imponentes y lujosas vestiduras
estrenaban por todas las igle-
y todas las calles. Y en el Cong-
Universal con Papa y todo, apar-

éste y otros altos prelados, los cu-
ras pasaban por las calles como un
pocotón insignificante de piscos sin
corbata.

Y entonces para las gentes de
votas el hábito sí hace al monje.
Y ante la balca en las emboca-
das revolucionarias, también.
Sin duda ellos no volverán
uso o en el caso de las no-
ras. Pero en el caso que estamos ha-
ga, que es de lo que estamos ha-
biendo, sí. Porque después de la
largas faldas hasta la punta de la
bota, aunque el escote permit-
hacer grandes observaciones a
trónomicas como las de Monserr-
te y Guadalupe, después de los tr-
jes de cola y las hermosas piel-
te se engrasarse por el suelo con
el mayor cuidado, la gente

hasta arrastrarse con un dictador, el
el lacyo con sus tijeras de san-
de 1914, con faldas largas, los mo-
cortos y los cachumbos de las seño-
ra y con los hombres los bigotes
en los hombres las tarjetas postales
acrósticos y los mojos que el do-
la falda subió más que el do-
el cirgillero en el pipi-
el tango y el charleston y las
que sin la pobre a la pun-
tante que sentarse los novios
la gafa mientras los novios
gran chisga", y las empanadas
no en los hoteles, y esos ma-
villanos carpas, los organizados
sueños me altos clubes en
murgas me reinas las más que
y a acrósticos damas, en que
la ciudad, de arriba abajo, se
brataga menos de las flores
de la alegría en todas las sal-
sas y bailes en todos los sal-
la nueva mo-

Naturalmente la nueva ma-
postguerra produjo dramas ca-
y violentos sermones eclesias-
Los que alertaban a Luteci-
"los bárbaros, Francia" de
cuando fueron derrotados este
clamaban que los bárbaros en-
franceses con eso de las faldas
se, y el cabello a "la garcía"

tas y el cabello a
Pero la falda corta obligó
revolución completa de la rop
ca. A abandonar los anchos p
nes bombachos de metidos y
y vinola" combinación" cuyo p
fue un acompañamiento de la
camisola, pero más corta, de
calzón apenas arriba de la ca
de seda, o de "pongee", y se
el corset por las tirantas, se
conservaron las ligas adorn
rosetas en numerosas dam
versión de los conocedores
rados de las interioridades
nas.

Pero naturalmente los perdieron, por ende, sus diversiones favoritas y gratis, de concurrir a las procesiones religiosas de las Calles Reales, de asistir siquiera en los bailes.

pantorrilla con unas puntas de encaje del calzón, lo que Juan Lozano cantaba como la espumada del calzón de encaje, o verlas salir del tranvía.

L A supresión del corset, a finales del siglo XIX, trajo la desazón de sentir el busto casi indefenso o casi descubierto, un busto de bandaje semejante al de los que iban a compararse a los héroes al 26.

Durante cincuenta años las falda femeninas han subido y bajado con la misma regularidad del funicular de la serrate. El ruedo de la falda desce al mismo ascenso y descenso de un elevador. Son prendas altas como en 1927, que años después llegaron hasta el tercer piso, están en el penthouse y se desce que en París tocaron el sótano.

Todas estas innovaciones de moda traen al principio grandes polémicas, y las damas, acostumbradas a la tiranía, se van a vanar contra la tiranía. Pero meten y la aguantan al fin, como lo registra la historia: hoy vuelve la visconversa, una moda más cómoda y práctica para las señoras y

El péndulo de la moda obedecía no a capricho o a distos sino a cuestiones de dancia o escasez de tela. La última guerra europea le ahorrraba manteguilla y sedas para paracaidas y tuvieron que exhibir sus dallas. Que son tan precoces están bien conocidas. Le se bajo, por se sabe si no taban más textiles o le importaba el espectáculo de las nas femeninas que Gutierrez, a pesar de haber estado en el Colegio del Rosario, creía que solo servían para

crela que sólo se van
La minifalda fue tan
efímera. Levemente
las chicas elegantes
por las forasteritas
sacarla de la vieja
papá, o buscaban m
cantos y exhibir l
hasta muchas veces
tos, para que los
observarles los m
jaran en la fealdad
todo caso se perdí
lo misterioso y la
lón y las altas fal
los hombres con
los bienes oculto
anotó que la cosa
faldas sino de la
muchas veces ella
políticos, quisier

LA MINIFALDA SE



PORQUE una chica alta, delgada y con una cuarta de tela es menos sicalpica con su aspecto de cruz alta de procesiones, que otra de zancas bonitas, bien envasadas en finas medias, aunque apenas se le vean las curvas de las corvas.

El punto curioso de la minifalda, que está al caer, es que ya no tiene cómo soltarle el ruedo, para ventura de los comerciantes y que muchas chicas tienen que sopartarla hasta que suban los suelos. Y cosa curiosa también era que algunas damiselas se ponían la minifalda casi al nivel del mar, como se dijo, pero en cuanto un cachaco les clavaba el ojo en las pantorrillas lo creían un agravio o una desvergüenza. Lo mismo que se trepaban su faldita, naturalmente para exhibir su anatomía, pues en Bogotá no era para refrescarla, y en cuanto se sentaban en el bus empezaban a estirarla como si fuera de caucho y poner la cartera como obstáculo para las miradas de los vecinos.

Y después de lograr que la mamá les arreglara un traje arriba hasta el esternón y abajo a la altura del prestigio de Lleras, es decir como un chaleco de fantasía, salían felices a la calle, se ruborizaban ante las miradas investigadoras y apuraban el paso con las mejillas sonrosadas no se sabe si por el esfuerzo o por una minifalda de pudor.

EN muchas partes la minifalda, de tan corta vida como ella de tela, fue una moda de atrevimiento, en las ciudades invadidas por pueblerinas fue una cuestión de economía doméstica. La falda larga, que se excederá al principio, luego volverá al punto de la pantorrilla o "barriga do pierna" que dicen los lusitanos, y será llorada por las chicas de poca, o mucha mona. Para gusto de los industriales, los costureros y los espectadores de las calles que ya no verán las piernas arqueadas como horquetas de echar flecha, o gordotas embutidas en la prenda de la menor, o las esqueléticas piernas de chica de pueblo pendiente "como chiflidos de miría", según decía el centenario.

En todo caso esto es solo una cuestión de ciclos y de oscilaciones de las modas. Y poco importa que cuando hay tantas alzas, las faldas se bajen, y que esto se suceda en esta atormentada vorágine del mundo atómico que se está alzando la ropa.

LARGA Y SE LARGA

N° Fragmento	Fragmento	Variable	Palabras claves	Análisis
16 Marzo 16 de 1970 Referencia: Lejon, Fray (1970). La minifalda se alarga y se larga. Cromos. Vol. 129. N° 2725. Bogotá: Aedita. Pp. 14-15.	tas y el caperuza... Pero la falda corta obligó a una revolución completa de la ropa blanca. A abandonar los anchos pantalones bombachos de metidos y encajes y vinola "combinación" cuyo principio fue un acompañamiento de la antigua camisola, pero más corta, y de un calzón apenas arriba de la rodilla, de seda, o de "pongee", y se cambió el corset por las tirantas, pero se conservaron las ligas adornadas de rosetas en numerosas damas, según versión de los conocedores y entendedores de las interioridades femeninas. Todas estas innovaciones de la moda traen al principio gritos y polémicas, y las damas, acaso como las naciones, claman que se sublevarán contra la tiranía. Pero se someten y la aguantan al principio -como lo registra la historia-y luego vuelve la visconversa, y reaparece una moda más cómoda y democrática para las señoras y los países. El péndulo de la moda además obedece no a capricho de los modistos sino a cuestiones de abundancia o escasez de telas. En la vas de las curvas... El punto curioso de la minifalda, que está al caer, es que ya no tiene cómo soltarle el ruedo, para ventura de los comerciantes y que muchas chicas tienen que soportarla hasta que suban los sueldos. Y cosa curiosa también era que algunas damiselas se ponían la minifalda casi al nivel del mar, como se dijo, pero en cuanto un cachaco les clavaba el ojo en las pantorrillas lo creían un agravio o una desvergüenza. Lo mismo que se trepaban su faldita, naturalmente para exhibir su anatomía, pues en Bogotá no era para refrescarla, y en cuanto se sentaban en el bus empezaban a estirla como si fuera de caucho y poner la cartera como obstáculo para las miradas de los vecinos.	Prohibido o Liberación	Liberación, intimidación, faldas, moda, atrevimiento.	Este artículo trata acerca de la influencia que ha tenido el vestido en la historia desde el principio de los tiempos, referenciando a Adán y a Eva, hasta la actualidad del artículo (1970), la idea principal se dio sobre las prendas femeninas, de cómo poco a poco se fueron acortando las medidas de las faldas principalmente, hasta el punto de que las mujeres se sintieron exhibidas y observadas más que todo por los hombres. Evidenciando así una sociedad donde la mujer se siente intimidada y dominada por el género masculino, hasta el punto de acomodar su forma de vestir a su agrado; es a su vez preocupante, el hecho de que un gran avance que otorga a la mujer la libertad de usar atuendos más frescos y menos conservadores, por la perversión del hombre, se ve limitado.

1980

La siquis femenina o

LAS VENTAJAS DE SER MUJER

La mayor capacidad que tiene el sexo femenino para sentir y responder a estímulos es una extraordinaria ventaja frente a ciertos aspectos de la vida en que los hombres se muestran muy limitados.

Por Brian Jones
Fotos: Archivo CROMOS

80

De pronto, usted comprende que se ha perdido en la ciudad. ¿Qué hace? Si usted es una mujer, probablemente preguntará a alguien para orientarse. Pero si es hombre, lo más seguro es que pasen varios minutos antes de que decida pedir ayuda.

Eso es, al menos, lo que normalmente ocurre, de acuerdo con las investigaciones de destacados psicólogos y sociólogos respecto de las diferencias en el comportamiento entre hombres y mujeres.

"Una de las diferencias más notables entre los sexos es la que se da con los celos —dice la doctora Jeanette Gogny, que trabaja para la Organización Mundial de la Salud en Ginebra—. Un hombre celoso buscará una nueva amiga, pero una mujer celosa tratará de hacerse más atractiva para su compañero".

Y el doctor Erik Gilchrist, un psicólogo de la Universidad de Montreal, Canadá, afirma que la psicología ha comprobado que las mujeres tienden a casarse con hombres que sean más inteligentes que ellas. Así, los hombres tontos y las mujeres muy inteligentes tienen pocas probabilidades de casarse.

Por su parte, el doctor Dominic Leon, un investigador de la Universidad de Dublin, Irlanda, expone:

"Si mostramos la fotografía de un bebé a una mujer sin hijos, sus pupilas se agrandarán. Ello indica agrado. Pero si mostramos esa misma fotografía a un hombre, sus pupilas se achicarán, indicando claramente su falta de interés".

Agrega el doctor Leon que cuando es el padre aquel que queda al cuidado de un bebé es notorio que éste le da menos alimento en biberón que la madre.

De los estudios de estos investigadores —todos sobre el mismo tema, como puede verse— se desprende que socialmente hay fuertes diferencias entre hombres y mujeres. La mayoría de

los hombres prefieren a otros que no revelen demasiada información personal sobre sí mismos. La mayor parte de las mujeres, en cambio, admiran a otras que se muestran abiertas a discutir sus sentimientos más íntimos.

Hombres y mujeres difieren, además, en sus actitudes frente al contacto físico con los extraños. Al hombre le agrada mantener distancia entre él y la gente que no conoce bien.

En hoteles o restaurantes, al sentarse para beber o comer algo, la mayoría de las mujeres prefieren hacerlo con su espalda vuelta hacia una muralla o un pilar, de manera de poder observar a todos los que entran y salen del recinto. Acaso por la misma razón necesitan sentirse protegidas en los lugares públicos.

Cuando un hombre y una mujer se ven apretujados al cruzarse en el pasillo de un tren o de un avión, él generalmente lo hace enfrentándola, pero ella, escabulléndose.

UN BANCO DE MEMORIA

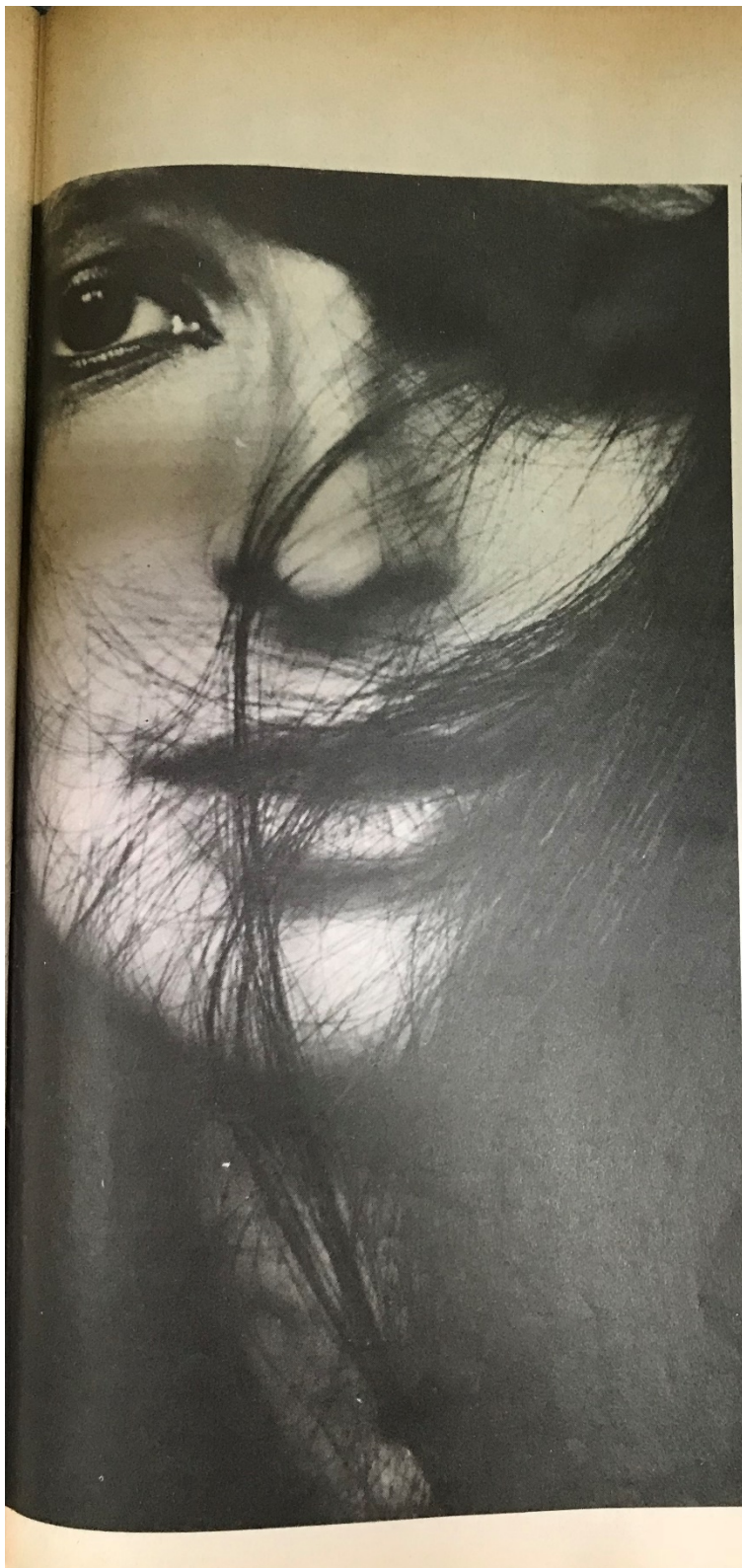
"Sin embargo, las mujeres tienden a ser más rápidas que los hombres en trabajos en los que se necesita hacer uso de los dedos, como escribir a máquina o coser —señala la doctora Gertrude Baume, de la Universidad de Hamburgo, Alemania—. Son, además, mejor dotadas para la música y pueden cantar en forma más afinada".

La doctora Baume agrega que las mujeres tienen más atracción hacia los aspectos sensibles o delicados de la ciencia.

"Está comprobado que las mujeres son mejores meteorólogos que los hombres. Pareciera que las mujeres tuviesen un acercamiento más sutil hacia los elementos, a pesar de los instrumentos y la tecnología implicada".

La realidad accesible a todo el mundo corrobora la apreciación de la doctora Baume. Es sabido que muchas mujeres son verdaderos barómetros ellas mismas, debido a que experimentan una reacción química y hormonal más fina dentro de su organismo que los hombres. A diferencia de éstos y como consecuencia de sus periodos menstruales, están en una montaña rusa química permanente.

"Un dolor de cabeza —continúa la doctora Baume— es sólo otro dolor de cabeza para un hombre. Pero para una mujer es signo de otro trastorno en su organismo o de una futura inestabili-



dad atmosférica".

Las mujeres suelen ser más sensibles al tacto, al dolor, al sabor y al olfato. Y tanto más sensibles al ruido, que lo escuchan dos veces más fuerte que los hombres.

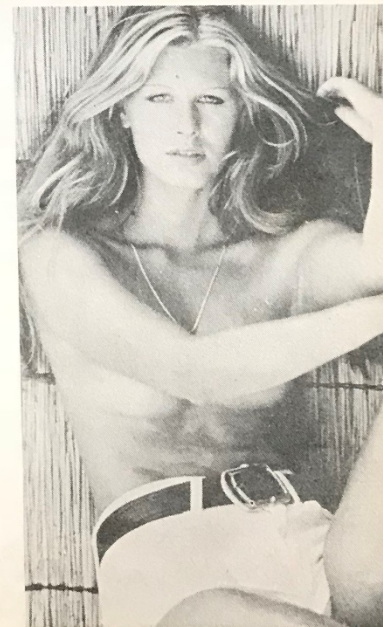
Recuerdan nombres y caras mejor que los hombres. Y nadie estuvo más de acuerdo que los científicos cuando el presidente Reagan declaró recientemente en la Casa Blanca y con toda seriedad:

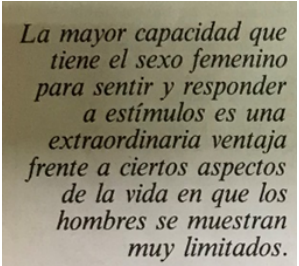
"Nancy es más que mis ojos y oídos: ¡ella es mi banco de memoria!".

Ello se debe, según los expertos, a que desde la infancia las niñas se sienten más atraídas por la gente, en tanto que los niños se sienten más interesados en los objetos.

Pero, además de esa explicación de la química hormonal, ¿por qué hombres y mujeres son tan diferentes?

Aunque reconocen que funciona bastante bien, muchos científicos han tratado de demostrar que el cerebro no es el mismo órgano en hombres y mujeres. Innumerables experimentos han demostrado que el cerebro de las mujeres es más pequeño y liviano que el de los varones, y también menos eficiente para resolver problemas de lógica. En honor a la objetividad, habrá que decir que la mayoría de tales investigaciones fueron hechas por científicos hombres. □



N° Fragmento	Fragmento	Variable	Palabras claves	Análisis
17 Febrero 21 de 1984 Referencia: Jones, Brian (1980). La siquis femenina o las ventajas de ser mujer. Cromos. N° 3449. Bogotá: Inversiones cromos. Pp. 80-81.		Prohibido o Liberación	Sensibilidad, memoria, ventajas, mujer, hombre.	Según el artículo, las ventajas de ser mujer se resumen a la sensibilidad que ésta tiene por naturaleza, que la coloca en una posición superior al hombre en aspectos como la memoria y las relaciones interpersonales; una hipótesis de esto podría ser la educación recibida desde edades tempranas, donde a las mujeres se les enseña a agradar a otros, y en ese proceso de agrado éstas han desarrollado un gran sentido de empatía y es así como han logrado grandes cambios liberadores que las benefician; mientras que los hombres no se han preocupado por agradar a los demás, su misma condición masculina es suficiente para adquirir respeto en la sociedad, por lo tanto carecen de empatía y sensibilidad.

DAMAS BELLAS, la mejor respuesta

Pantorrilla
Reducimos y aumentamos de acuerdo al tratamiento deseado.

Espalda
Se cierra la caja torácica a través de masajes con las copas suecas, mesoterapia, lipodrem, dinámico.

Caderas
Mesoterapia, masajes con copas suecas, lipodrem.

Piernas
Masajes con copas suecas, drenaje, lipodrem, dinámico, mesoterapia, tratamiento anticelulítico.

Glúteos
Levantamiento especializado y fortalecimiento, máscara modelante.

Fuente de luz concentrada
Aparato que regenera totalmente las células, quitando cicatrices después de cirugía, estrías que se trabajan con extracto de sílica sueco.



* Cliente de DAMAS BELLAS, bajó 16 Kilos en dos meses dos semanas.

para su rostro y su cuerpo.

Cabello
Tratamiento sueco con base en aminoácidos que evita la caída del cabello (Tricología), tratamiento para la alopecia.

Manos
Tratamiento con parafina medicada, restauración con aminoácidos, placenta, máscara modelante, eliminación total de las manchas.

Rostro
Delineación permanente de cejas ojos y labios, restauración de arrugas, polarización (evita el envejecimiento celular), máscara modelante hidratante de hierbas y oxígeno, reducción de papada con mesoterapia.

Abdomen
Tratamiento médico anticelulítico, mesoterapia, masajes con copas suecas, dinámico, lipodrem.

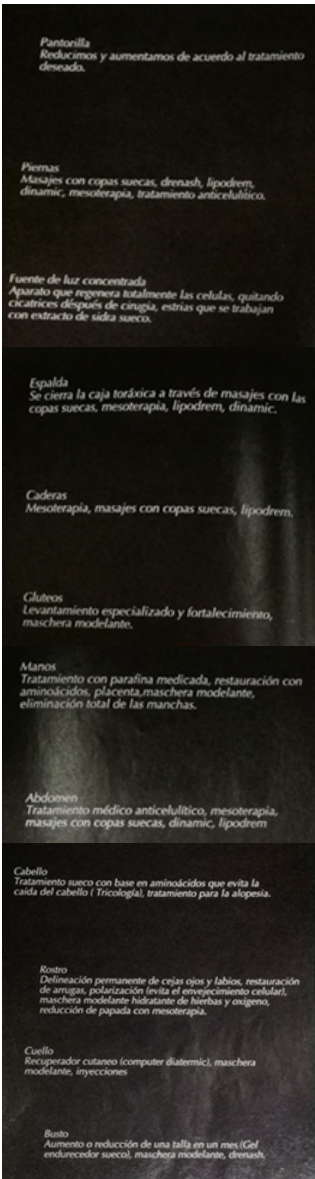
Cuello
Recuperador cutáneo (computer diatermic), máscara modelante, inyecciones.

Busto
Aumento o reducción de una talla en un mes (Gel endurecedor sueco), máscara modelante, drenaje.



DAMAS BELLAS, Centro Integral de Estética, Cosmología y Belleza.
Cra 17 N. 100-41 Tel: 2140208 - 6150890. Santafé de Bogotá D.C.



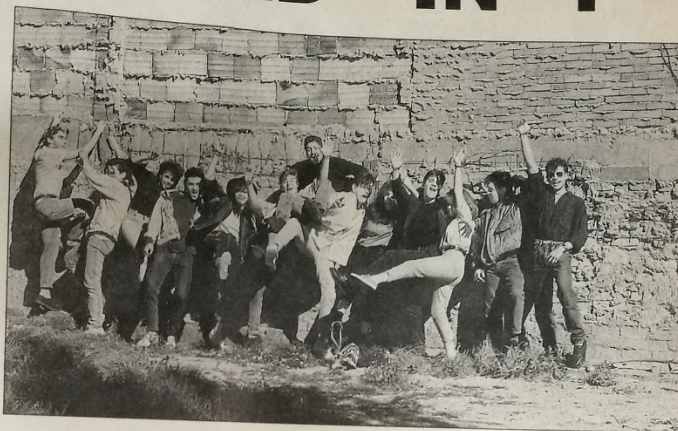
N° Fragmento	Fragmento	Variable	Palabras claves	Análisis
18 Septiembre 13 de 1993 Referencia: Damas bellas (1993). Damas bellas, la mejor respuesta para su rostro y cuerpo. Cromos. N° 3946. Bogotá: Inversiones cromos. Pp.	 <i>Pantorrilla</i> Reducimos y aumentamos de acuerdo al tratamiento deseado. <i>Piernas</i> Masajes con copas suecas, drenado, lipodérmico, dinámico, mesoterapia, tratamiento anticelulítico. <i>Frente de luz concentrada</i> Aparato que regenera totalmente las células, quitando cicatrices después de cirugía, estrías que se trabajan con extracto de seda sueca. <i>Espalda</i> Se cierra la caja torácica a través de masajes con las copas suecas, mesoterapia, lipodérmico, dinámico. <i>Caderas</i> Mesoterapia, masajes con copas suecas, lipodérmico. <i>Glúteos</i> Levantamiento especializado y fortalecimiento, máscara modelante. <i>Manos</i> Tratamiento con parafina medicada, restauración con aminocidos, placenta, máscara modelante, eliminación total de las manchas. <i>Abdomen</i> Tratamiento médico anticelulítico, mesoterapia, masajes con copas suecas, dinámico, lipodérmico. <i>Cabello</i> Tratamiento suco con base en aminoácidos que evita la caída del cabello (Tricología), tratamiento para la alopecia. <i>Rostro</i> Delineación permanente de cejas, ojos y labios, restauración de arrugas, polarización (evita el envejecimiento celular), máscara modelante hidratante de hierbas y oxígeno, reducción de papada con mesoterapia. <i>Cuello</i> Recuperador cutáneo (computer diatermia), máscara modelante, inyecciones. <i>Busto</i> Aumento o reducción de una talla en un mes (Gel endurecedor sueco, máscara modelante, drenado).	Prohibido o Liberación	Belleza, cuerpo, ideal, disminuir, aumentar.	Colombia se ha caracterizado por ser una sociedad patriarcal y machista, donde la violencia y el narcotráfico han dejado una gran huella en la identidad cultural del país; la idealización de la mujer como un ser meramente sexual, que se construye por medio de una estética basada en la preocupación excesiva por el cuerpo y en la construcción de una identidad que se deslumbra ante los lujos, el poder y los bienes, donde la manera más fácil para acceder a estos es por medio del cuerpo como una herramienta; aquel cuerpo delgado pero voluptuoso con cinturas pequeñas, caderas anchas, bustos grandes, rostros armónicos y cabello largo, brillante que afirma la premisa que “la belleza en la mujer se puede entender como indicador de la capacidad de su ajuste a las expectativas sociales” (Blanco, 2014, p. 402). Igualmente, la moda caracterizada como la herramienta constructora del ideal de belleza femenino en la cultura, se ha creado con la finalidad de que las mujeres se ajusten a las prendas y no las prendas a sus cuerpos, ya que las mismas son concebidas con el objetivo de despertar en ella un deseo aspiracional hacia ese ideal de belleza generalizado que aparenta

				verse perfecto e intocable pero al mismo tiempo busca ser tocado.
--	--	--	--	---

Test

¿ESTA USTED "IN"?

Si se encuentra entre los 15 y 25 años y cree estar "In", conteste con toda sinceridad este test y distribúyalo entre sus amigos. Los resultados le harán saber con toda certeza si usted y ellos representan la moderna juventud de los 90.



Marque con una X la letra que corresponde al concepto con el que más se identifica.

1. Si su padre le aumenta el dinero de la mesada, usted:
 - a. Se va de rumba con sus amigos a tomar submarinos.
 - b. Sacca a la "amigovía", preferiblemente al mirador de la ciudad.
 - ☒ c. Se queda escuchando música en su casa y ahorra el dinero.
2. Cuando usted sale a rumbar con la "amigovía":
 - a. Pide el carro prestado a sus amigos.
 - b. Se roba el carro de su papá.
 - ☒ c. Coge taxi.
3. En la visita a la peluquería, usted:
 - a. Escoge un corte "punk".
 - b. Elige un corte en la nuca y no deja que le toquen el mechón del frente.
 - ☒ c. Pide que le desbasten un poco el pelo, pues está muy largo.
4. Cuando visita los centros comerciales:
 - ☒ a. Compra tarjeticas de amor.
 - b. Arrasa con los accesorios que encuentra en todas las vitrinas.
 - c. Mira las boutiques que exhiben ropa clásica.
5. Según usted "¡qué ceba!" significa:
 - a. Algo que está arrugado.
 - ☒ b. Algo de mal gusto.
 - c. Implemento para la pesca.
6. Su ropero está caracterizado por:
 - a. Moda para todas las ocasiones y climas.
 - ☒ b. Jeans rotos, camisas grandes y chaquetones.
 - c. Faldas escocesas, blusas de seda y pantalones de paño.

7. A la hora de comprar zapatos, usted se inclina por:
 - a. Zapatos cómodos, pero elegantes.
 - ☒ b. Tenis de lona, blancos o negros.
 - c. Tacones altos.
8. Su deporte favorito es:
 - ☒ a. Una hora de natación semanal y algo de aeróbicos.
 - b. Hablar por teléfono y bailar lam-bada.
 - c. Jugar golf.
9. A la hora de las onces, usted come:
 - a. Onces santafereñas.
 - b. Crepes.
 - ☒ c. Nada, porque está a dieta.
10. En el colegio, la materia que más de-testa es:
 - a. Español y literatura.
 - b. Física, química y todo aquello que tenga que ver con números.
 - c. Vocacionales y técnicas.
11. Cuando de paseos se trata, a usted le disgusta:
 - ☒ a. Las citas a ciegas.
 - b. Salir con papi y mami a visitar a la familia.
 - c. Ir con los amigos

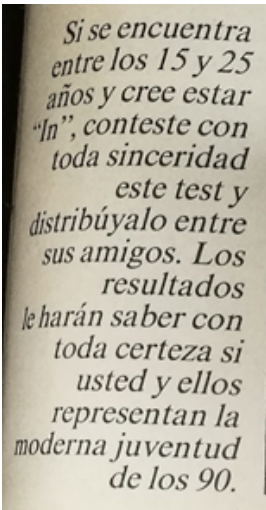
12. Su música favorita es:
 - ☒ a. Julio Iglesias y Rocio Durcal.
 - ☒ b. Milli Vanilli y New Kids on the Block.
 - c. Beethoven.
13. En su casa, quien "cantaletica" es:
 - a. El papá.
 - ☒ b. La mamá.
 - c. La hermana mayor.
14. En cuanto a lectura se refiere, usted:
 - ☒ a. Lee los periódicos.
 - b. No va más allá de los comics.
 - c. Lee por lo menos un libro semanal.
15. Emplea la mayor parte de su tiempo en:
 - a. Hacer deportes.
 - b. Pensar qué hacer para no aburrirse.
 - ☒ c. Estudiar.

Puntaje:
La letra (a) tiene un valor de 2 puntos.
La letra (b) tiene un valor de 3 puntos.
La letra (c) tiene un valor de 1 punto.

Si su puntaje fue de 1 a 14: usted definitivamente está "Out", o simplemente es "un gevo".

Si su puntaje fue de 15 a 29: para estar "In", necesita dejarse crecer el mechón, hacerle unos rotos al jean y no visitar tanto a los tíos.

Si su puntaje fue de 30 a 45: felicitaciones, usted es un joven de los 90.

N° Fragmen to	Fragmento	Variable	Palabras claves	Análisis
19 Enero 29 de 1990 Referenc ia: Cromos (1990). Test: ¿Está usted in? Cromos. N° 3757. Bogotá: Inversio nes cromos. Pp.61.	 <i>Si se encuentra entre los 15 y 25 años y cree estar "In", conteste con toda sinceridad este test y distribúyalo entre sus amigos. Los resultados le harán saber con toda certeza si usted y ellos representan la moderna juventud de los 90.</i> Si su puntaje fue de 1 a 14: usted definitivamente está "Out", o simplemente es "un gevo". Si su puntaje fue de 15 a 29: para estar "In", necesita dejarse crecer el mechón, hacerle unos rotos al jean y no visitar tanto a los tios. Si su puntaje fue de 30 a 45: felicitaciones, usted es un joven de los 90.	Prohibid o Liberaci ón	Moda, juventud, <i>in, out.</i>	La importancia que tiene la moda en los años 90 se ve reflejada en este test, el cual con diferentes preguntas define si los lectores están in o están out, siendo el estar in el deseo de los jóvenes de los 90 y el estar out su mayor preocupación. Así pues, se evidencia el importante papel que tenían las revistas en la sociedad, que actuaron como elemento educador y a su vez, curador de moda, donde se les enseñaba a los lectores cómo vestir y que se usaba según la época. La obsesión por verse bien fue característica de los 90s el estar a la moda era un aspecto básico cultural, quién no estuviera de acuerdo con eso o se negara a estar in, tenía como consecuencia el rechazo de la sociedad joven.

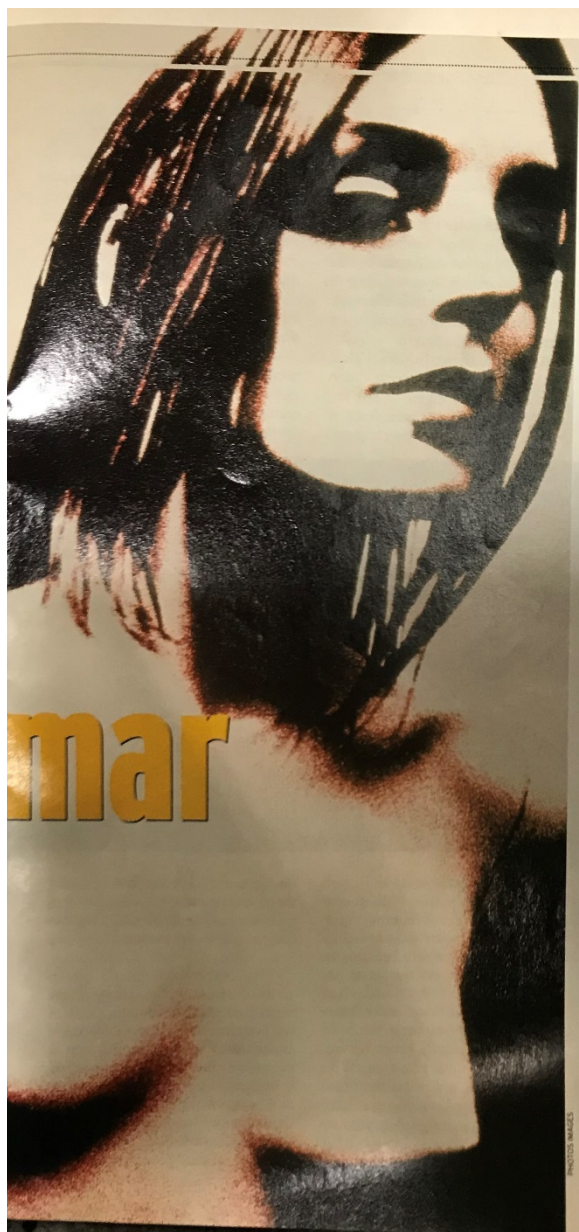


SALUD

Modelo para amar

El sueño de fabricar el cuerpo a la medida de los modelos de belleza que impone la época es compartido por muchos. Al típico caso de la cantante Cher, que ya tiene 25 cirugías estéticas encima, se suman seguidores cada vez más jóvenes.

Por ANA MARÍA GÓMEZ



¿A QUIÉN NO LE GUSTARÍA TENER LAS piernas de Viena Ruiz, la nariz o las orejas de Valeria Maza, el cuerpo de Cindy Crawford y los senos de Sofia Vergara o Natalia Paris? La respuesta no es muy difícil de adivinar pues los atributos de estas y otras celebridades han hecho que más de una tiemble de la envidia con sólo oír mencionar sus nombres. Y precisamente, para no quedarse atrás, muchas jovencitas saltan de consultorio en consultorio en busca de un bisturí que las haga a imagen y semejanza de la "mujer perfecta".

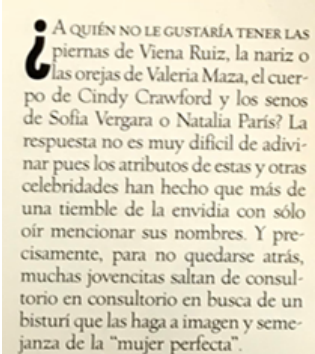
Capricho o no, una de las que desde los 16 años soñó con cambiar su brasier de niña por una talla más grande fue la modelo Natalia Paris. Por eso no esperó cumplir los 18 años para entrar en el quirófano y hacerse una cirugía de aumento de los senos. Entonces -según dice- dejó de esconderse y de andar encorvada. Y así como Natalia hay muchas otras modelos que han decidido desde muy jóvenes mandarse operar, con el apoyo de sus padres.

Para la muestra Verónica Méndez, chica Águila, quien se decidió por la cirugía de senos a los 17 años, antes de participar en el Reinado Nacional de la Belleza como representante de Antioquia, nombramiento del que luego se retiró. "Fue un regalo de mi mamá, ella fue quien me ayudó a tomar la decisión. Ahora registro mejor y me veo más mujer y menos niña", dice.

Aunque las ganancias saltan a la vista, antes de optar por una cirugía estética -sea de senos, liposucción, nariz o párpados- es mejor pensarlo con cabeza fría. Por lo menos esa es la opinión del cirujano plástico Fernando Peña, quien sostiene que el mayor "peligro" de hacerlo en adolescentes está en que a esa edad ellos no tienen muy definido qué es lo que quieren. "Son pacientes en desarrollo físico y eso puede alterar los resultados más adelante. Es el caso de las operaciones de nariz por giba en el hueso, donde, por ejemplo, si una persona

FOTOS: IMAGES

Julio 19 de 1999 : CROMOS — 63

N° Fragmen to	Fragmento	Variable	Palabras claves	Análisis
20 Julio 29 de 1999 Referenc ia: Gómez, Ana María (1999). Modelo para armar. <i>Cromos.</i> N° 4250. Bogotá: Inversio nes cromos. Pp.62- 63.	 A QUIÉN NO LE GUSTARÍA TENER LAS piernas de Viena Ruiz, la nariz o las orejas de Valeria Maza, el cuerpo de Cindy Crawford y los senos de Sofia Vergara o Natalia Paris? La respuesta no es muy difícil de adivinar pues los atributos de estas y otras celebridades han hecho que más de una tiemble de la envidia con sólo oír mencionar sus nombres. Y precisamente, para no quedarse atrás, muchas jovencitas saltan de consultorio en consultorio en busca de un bisturí que las haga a imagen y semejanza de la "mujer perfecta".	Prohibid o Liberaci ón	Cirugías, perfección , ideal, belleza.	El artículo trata sobre la aparición en la década de los noventa el interés de las jóvenes entre los 12 y 18 años de hacerse una cirugía estética, ya sea de nariz, senos, liposucción, entre otras. Además, se ve como las mujeres de la farándula son tomadas como modelos de perfección a seguir, ya que según ellas las cirugías las han hecho sentirse mejor consigo mismas y de cómo sus familiares las ayudaron en esto, igualmente el interés por ser más popular y mejor vista por la sociedad influye en optar por la búsqueda de la perfección. El afán de verse bellas está por encima de la salud y en esta época permeada por la obsesión a la figura de las mujeres, donde la delgadez se convierte en un fenómeno casi obligatorio y el deseo de un cuerpo perfecto, provoca que se empiecen a ajustar las medias y la ropa interior para reafirmar y dar forma al cuerpo, fajas y demás. Las cirugías estéticas, principalmente la liposucción y la lipoescultura se vuelven un centro de atención.

5.3. Contexto Línea del tiempo (1920-1990)

Años 20

Medellín en los años 20, era una de las ciudades de Colombia donde más se dio el proceso de industrialización y el 73% de la fuerza laboral obrera eran mujeres jóvenes y solteras. ya que la mujer casada tenía prácticamente vetado la integración al trabajo fabril, pues se consideraba, tanto por parte de la Iglesia como de los patrones, que el trabajo obrero era incompatible con la vida familiar. (Reyes, 2017).

Las mujeres obreras estaban sometidas a largas jornadas de trabajo hasta por diez horas, en locales oscuros, mal ventilados y sin servicios sanitarios adecuados, con salarios bajos y significativamente inferiores a los de los hombres. En los años 20 se dio la primera huelga textil del país en la Compañía de Tejidos de Bello, dirigida por la obrera Betsabé Espinosa, tenía entre sus principales reclamos exigir algo tan “sencillo” como el cese de abusos sexuales por parte de los capataces de la fábrica (Reyes, 2017).

A medida que avanzaba el tiempo, la mujer reclamaba cada vez con mayor insistencia, nuevos espacios. Su presencia se volvió habitual en el teatro, las salas de cine, en los clubes sociales, en los cuales a principios del siglo xx, sólo se permitía la presencia masculina. Durante los años 20, y como consecuencia del impacto de la Primera Guerra Mundial en los roles femeninos, se dio en sociedad local la oportunidad de viajar al exterior o de leer, lo que les permitía estar en contacto con publicaciones europeas adoptaron actitudes que se distanciaban del ideal femenino convencional (Reyes, 2017).

La moda se hizo mucho más sofisticada, se suprimió el uso del corset, permitiendo mayor libertad de movimiento en el cuerpo femenino, el largo de la falda se recortó de forma notable exponiendo a la vista las piernas, el cabello se llevó corto y se impuso el maquillaje. La coquetería reemplazó las actitudes de modestia y pudor, y entre los sectores femeninos de la élite se fue extendiendo la práctica de deportes como el patinaje, el básquetbol y la natación. Numerosas publicaciones católicas que existían en las ciudades y que iban dirigidas ante todo a las amas del hogar, en particular la

Familia Católica de Medellín, expresaron airadas protestas contra estas nuevas actitudes femeninas. Los puntos centrales de ataque fueron las malas lecturas, el cine, la moda escandalosa, la práctica de deportes y los bailes. Todas estas actividades, según la Iglesia alejaban a la mujer del hogar y de la misión que se le había asignado. (Reyes, 2017, p. 1).

Años 30

Los años 30 fueron un momento de emancipación femenina pero también de libertad de unas y trabajo de otras, las mujeres de elite tenían más posibilidades para dedicarse a otras actividades por fuera del hogar y esa oportunidad radicaba en la facilidad de proveerse de servicio doméstico, labores como costurera, lavandera, sirvienta y niñeras, y la dueña del hogar podía estar en el salón de belleza, en el juego, tomando té, en la casa de la amiga, en teatro.

En una palabra, cumpliendo sus deberes sociales». En efecto, al revisar los censos de ciudades como Medellín y Bogotá durante las tres primeras décadas del siglo XX, encontramos que la mayoría de la población femenina se ocupaba en oficios domésticos. Aun entre los sectores medios no era extraño contar con cocinera, «dentrodera», niñera y algunas veces hasta con una carguera, que tenía bajo su completa responsabilidad al recién nacido. Además, semanalmente se contrataban los servicios de lavandera, aplanchadora y lavadora de pisos (Reyes, 2017).

Además fue una época de incubación de líderes feministas en Colombia y de luchas políticas y sociales a la cabeza de grandes mujer como Georgina Fletcher que organizó un congreso donde aparece por primera vez la mujer en la vida pública; María Cano líder de la defensa de los derechos de las clases trabajadoras; también artista como la pintora Débora Arango quien exhibió en Medellín cuadros de prostitutas desnudas, e irrumpen en la política las feministas: Ofelia Uribe, María Currea, Lucila Rubio, Ana de Karf. Por primera vez, Esmeralda Arboleda, constante defensora de los derechos femeninos, llega a ser ministra, senadora, embajadora y lograron grandes avances para la mujer colombiana. (Arana, *et al*, 1994).

Como lo fue la abolición de la potestad marital, cuando se aprobó la Ley 28 o de Capitulaciones Matrimoniales, que les otorgaba a las mujeres el derecho de disponer libremente de sus bienes, contraer deudas, realizar otras transacciones financieras y comparecer por sí mismas ante la justicia. Después de lograr el derecho a administrar sus bienes, la educación se volvió el siguiente reto primordial ya que las feministas comprendían la desventajosa situación de la mujer emancipada civilmente, pero carente de cultura y de los conocimientos fundamentales para la administración y defensa de sus propios bienes. Para continuar con el derecho al voto y a la educación superior. El primero tuvo que esperar unos años más, mientras que, en 1933, mediante el decreto 1972, las universidades les abrieron las puertas a las mujeres y en 1938 se graduaron las primeras seis. (Sentiido, 2017, p. 1)

Continuando con la lucha el siguiente paso era el código penal castigaba el adulterio de las mujeres pero omitía sancionar la infidelidad de los hombres. Exoneraba al marido que asesinara a la esposa infiel o le ofrecía, en caso de que no hubiera homicidio, la posibilidad de pedir prisión para la supuesta culpable.

En 1936 se abolió el derecho de los hombres a imponer “la pena capital” sin juicio previo, pero estableció la figura de “la legítima defensa del honor”, motivo para disminuir la condena de un marido que en “estado de ira e intenso dolor” atentara contra su esposa. Esta concesión fue conservada hasta 1980. (Sentiido, 2017, p1)

Años 40

En esta década continuaron las luchas, seguía en pie el deseo de la mujer a ser ciudadana, por lo fue una década que, siguiendo con el camino antes recorrido, de toma de conciencia colectiva, de parte de las mujeres, de unión entre las mismas para exigirle al gobierno, poder elegir y ser elegidas. Esta unión propició la fundación en algunas ciudades de revistas de mujeres, en las cuales, ellas son las directoras y escritoras. El objetivo social era la reivindicación de la mujer dentro de los espacios políticos, literarios, sociales y ciudadanos. Revista como *Agitación Femenina* fundada en Bogotá y programas de radio como *La hora*

feminista, fundada en Tunja por Ofelia Uribe que como decía Ofelia “vino a levantar las losas bajo las cuales dormían las mujeres sometidas a la dura sentencia de su muerte espiritual” (citado en Sentiido, 2017, p. 2).

En esta época también se dio el nacimiento de la Unión Femenina de Colombia (UFC), creada en Bogotá en 1944 y con sedes en otras ciudades.

[...] La UFC estaba dirigida por una Junta compuesta por presidenta, vicepresidenta y secretaria, elegidas en votación por el periodo de un año. Se reunían semanalmente en casas particulares con el objetivo de "ir cambiando las ideas". Eran unas cuarenta o cincuenta mujeres, procedentes de clases medias y altas de profesión contables, maestras y escritoras; entre ellas también había algunos hombres. La UFC se organizó en varias comisiones (Educación, Ciudadanía, Protección infantil, Cooperativas, Censo de Mujeres Activas y Casa Internacional de la Mujer) realizó memoriales a favor del voto y se preocupó por la alfabetización y la educación de las mujeres elaborando propuestas metodológicas al respecto, por considerarse "educadoras de los hijos". Sus representantes hicieron frecuentes intervenciones en programas de radio y elaboraron cuestionarios de opinión que difundieron a través de la revista Mireya. (Luna,1994, p.196)

Años 50

En esta época se estaban tomando mayor fuerza los movimientos feministas y emancipatorios que se estaban dando en la mayoría de los países Latinoamericanos y en particular en Colombia, donde se estaban dando pasos firmes para lograr el sufragio femenino, lo que significaba un punto de partida muy importante para la mujer colombiana que como se mencionaba anteriormente, el rol de la mujer estaban relegadas a la labores de su casa y su representatividad en otras esferas eran aún nula, dichas cosas desencadenaron, con mayor fuerza una actitud de rechazo generalizada por parte de muchas mujeres en distintas zonas de Colombia quienes exigieron a través de denuncias públicas y protestas populares una participación activa y mucho más destacada en los asuntos sociopolíticos del país.(Señalmemoria,2014).

Para finalmente, en 1954 es aprobado el voto femenino bajo el mandato del dictador Rojas Pinilla, Colombia fue uno de los últimos países de Latinoamérica en aprobar esta ley y después de varias décadas de lucha las colombianas estrenaron su conquista en el plebiscito, esta consolidación del derecho al sufragio permitió la designación de algunas funcionarias públicas, fueron indicadores que aunque despacio fueron mostrando el establecimiento de nuevos valores e inquietudes sociales y culturales (Señalmemoria, 2014).

Años 60

Los 60s, fueron una época de grandes movilizaciones sociales y revolucionarias, donde también se generaron significativos cambios en el rol de la mujer no solo en Colombia sino en el mundo general. No solo las mujeres se movilizaban en contra de las injusticias, también diferentes concentraciones de grupos en la sociedad, que reclamaban por el respeto a los derechos de la mujer, pero además por las desigualdades sociales.

Se popularizó el consumo de drogas y una tendencia hippies de la época que fueron pasos significativos para el camino hacia la igualdad. La libertad sexual para la mujer fue un elemento crucial en esta época, donde se tuvo lugar la masificación de la píldora anticonceptiva, el impulso de nuevos movimientos feministas y la legalización del aborto en algunos lugares del mundo, entre otros, dejan una marca en esta década de libertad y rebeldía para la mujer, esta rebeldía también se reflejaba en el vestuario y moda misma con la aparición de la minifalda, el bikini, los colores arriesgados (Navarrete, 2009)

Se instaura concepto nuevo de la ropa joven, experimental y mucho más divertida, dejando atrás la elegancia y el glamour. Se da uso a estampados y nuevos materiales como el plástico, y se imponen los cinturones anchos y las gafas grandes de pasta. Los vestidos empiezan a subir de la rodilla, y el mismo estilismo habla de las grandes movilizaciones de la mujer, que se empiezan a marcar los ojos con gruesas líneas negras, y el pelo se usa por encima de los

hombros o largo con postizos en colas de caballo, elementos que eran atrevidos para la época y en especial para una sociedad tan conservadora como la colombiana (Navarrete, 2009).

“1960-1967 El diseño textil es influenciado por el Op-Art. 1960 Se funda la Asociación Colombiana de Alta Costura. 1961 Coltejer se convierte en la primera textil era de América Latina. 1966 Brassier proyectil: destaca la importancia del busto sugiriendo provocativas y reveladoras abundancias” (Navarrete, 2009)

A pesar de los muchos avances la publicidad también jugó un papel determinante, donde se exhibían las actividades del hogar, y mostraban a la mujer como la Reina de la casa y de los electrodomésticos, mujeres que fueron seducidas por ese tipo de familia que se les inculcaba, un aspiracional de ama de casa.

Años 70

Para la década de los 70s el rol de la mujer en la sociedad ya se encontraba realmente evolucionado. En Colombia seguía teniendo lugar movimientos que reclamaban derechos para la mujer que aún no habían sido adoptados en el país, movimientos como lo eran, (movimiento feminista colombiano) que surgió en Medellín con la publicación de “Las Mujeres” y en Cali con la revista Cuéntame tu vida. “En 1977 florecieron otros grupos en Bogotá, Barranquilla, Cartagena, Ibagué y Bucaramanga, culminando este proceso en 1979 con encuentro nacional bajo el lema “Por el derecho al aborto, la contra concepción, y contra la esterilización forzada: las mujeres deciden” (Enríquez, 2014).

En esta época se gestó algo muy importante para la mujer que fue la CEIM (centro de estudios de investigación sobre la mujer) creado en Medellín con la finalidad de promover la investigación sobre los problemas de la mujer colombiana. También tuvo lugar el primer encuentro continental sobre la mujer y el trabajo, que fue convocado por la Unión ciudadana de colombianos (Sentiido, 2017, p. 2).

El vestuario también simbolizaba y daba cuenta de una década de igualdad, a través la moda unisex, la moda disco de esta época se muestra casi igual para hombres y mujeres, y la aparición del Jean como prenda, era la preferida por ambos sexos, además la mujer cada vez se sentía más libre, independiente e individual, y al momento de vestirse, no solo busca lucir bien sino también cómoda.

Años 80

Durante esta época el narcotráfico, el paramilitarismo y el narcoterrorismo surgen en momentos de una gran crisis de las instituciones y de los proyectos sociales y políticos. Donde se da recrudecimiento de la violencia no sólo política sino también delincencial y del narcotráfico. Así mismo, una permanente violación a los derechos humanos.

Por lo que diferentes grupos de mujeres buscaban incluir la violencia hacia el sexo femenino como una violación a los derechos humanos y un obstáculo para la consecución de la paz, un trabajo complicado para las feministas a nivel nacional e internacional, ya que estas confrontaban la norma social que naturalizaba y silenciaba la cruenta realidad de la violencia contra las mujeres.

En esta época hay un alto índice de pobreza pero más dramática para las mujeres. En Colombia uno de cada cinco hogares está dirigido por una mujer. La casi totalidad de mujeres asumen la dirección de estos hogares con la ausencia total de las responsabilidades de los varones. Además, la falta de empleo formal es mayor en mujeres lo que genera aún más pobreza y violencia contra estas.

A su vez, esta década trajo consigo dos tipos de estilo: el mundo del trabajo y el del ejercicio físico. Los trajes sastre se popularizaron tanto para los hombres como las mujeres que también deseaban ser tomadas en serio en el mundo laboral, las mujeres, usaban chaquetas y faldas, acompañadas con blusas, que mostraban siluetas de hombros anchos y faldas estrechas, o con pantalones, conformaban los sastres de la época, los cuales eran un símbolo de poderío.

El pelo se usaba largo, rubio y con rulos, y la moda obligaba a las mujeres a mantenerse delgadas y a conseguir un buen aspecto físico, con lo que se dio el “boom” de las dietas y de los ejercicios y gimnasios. Con esto último se crea la nueva tendencia de la moda deportiva, con la que llegan los joggers, más conocidos como calentadores, y la ropa de lycra y de diversos materiales elásticos. Se muestra gran influencia en la moda tanto de Colombia como del resto del mundo por parte de los mostrados en películas como Flashdance y Fama, que da origen al uso de balacas y de jeans rotos y desteñidos. (Historiadelamodacolombiana, 2009, p 1)

Continuado en esta década hay ítems importantes como en Rionegro, “Carlos J. Echavarría”, la planta de acabados en textiles más moderna de América Latina. Abrieron tiendas con estilos y referentes claros, como Ayerbe & Quintana abre su primera boutique en Bogotá, nace con un concepto muy europeo de la elegancia femenina, adaptado al estilo y a la moda de la mujer colombiana. Nace el laboratorio de moda, Inexmoda, Instituto para la Exportación y la Moda. Director Ejecutivo: Roque Ospina, directora de mercadeo Alicia Mejía y en esta misma época se da la Primera feria Colombiatex en Medellín, muestra textil, de insumos y maquinaria para la confección y el hogar. Organiza Inexmoda. (Historiadelamodacolombiana, 2009, p 1)

Años 90

Para la década de los noventa los movimientos femeninos tienen un enfoque distinto de la libertad, que ya no era la libertad por necesidad o de igualdad únicamente, sino que la libertad es vista ya desde la diferencia, una libertad ya no solo de hacer, sino una libertad del ser. Esto no significó una búsqueda de identificación con los hombres, sino una profunda reflexión sobre su propia humanidad entendida como feminidad. Es por ello que la igualdad para las mujeres tiene que ver con mejoras sustanciales en sus condiciones de vida como:

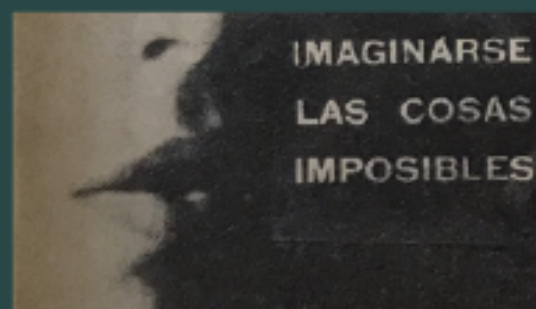
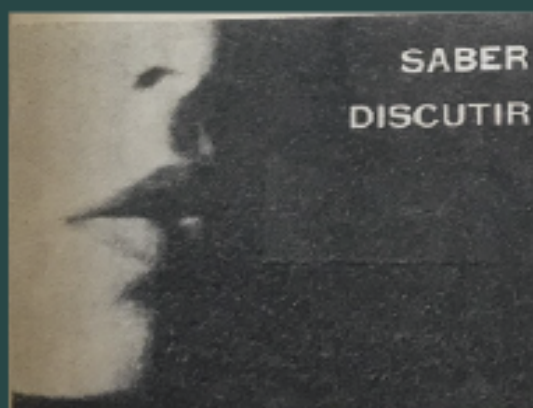
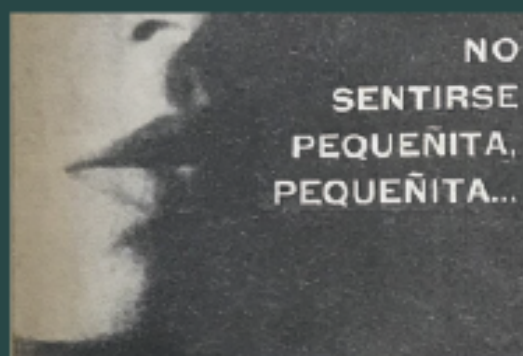
el acceso al trabajo sin discriminación; la propiedad sobre la tierra y la vivienda; la protección a la salud como un derecho; el acceso a la educación no sexista; la disponibilidad del tiempo libre; el acceso a la ciencia y la tecnología sin discriminación; el apoyo a programas de educación no formal diseñados especialmente para potenciar en las mujeres su identidad, autoestima y

autonomía; la reorientación de los programas de capacitación en los cuales las mujeres puedan acceder a oficios no tradicionales; la modificación de legislaciones discriminatorias; la creación de redes sociales que contribuyan a aliviar el peso de las responsabilidades de socialización y de reposición de la fuerza de trabajo; llevar a cabo acciones que eleven la calidad y la cantidad de la participación política y ciudadana de las mujeres en los procesos de toma de decisiones, en todos los ámbitos de la vida (Arana S. , Gómez R. , Londoño V.,1994).

En esta época simultáneamente se da un aumento en el cultivo de hoja de coca se multiplica en territorio colombiano y los grupos armados como las guerrillas y los paramilitares entran en el negocio de lleno, es una época muy violenta y complicada para la sociedad colombiana y la moda para la década de los 90 evidencia el momento histórico, esta época se ve permeada por la obsesión por la figura de las mujeres, pues la delgadez se convierte en un fenómeno casi obligatorio entre estas. Partiendo del deseo de un cuerpo perfecto se empiezan a ajustar las medias y la ropa interior para reafirmar y dar forma al cuerpo, fajas y demás. Las cirugías estéticas, principalmente la liposucción y la lipoescultura se vuelven un centro de atención.

Línea de tiempo (Ver anexo 1)

Capítulo 6



VI. Descubriendo el poder femenino ante los mecanismos de opresión y liberación de la mujer

A continuación, se presentarán los hallazgos encontrados, que fueron en su totalidad nueve, bajo las variables: *Liberación femenina en Colombia* y *Vestuario como manifiesto de lo prohibido*.

Con relación a la primera variable se dieron un total de tres hallazgos:

1. Educación como arma contra la ignorancia
2. Moda, juventud, *in*, *out*. Lo *cool* como herramienta de impacto social.
3. identidad femenina y los roles que esta ocupa, dictaminados por la sociedad

Y a partir de la segunda variable aparece un hallazgo:

- Cosificación del cuerpo femenino a través del vestuario y las cirugías estéticas.

Cuando se unen las dos variables se despliegan cinco hallazgos, que son:

1. Unisex, masculinización La masculinización del cuerpo femenino, donde la mujer ha optado por adornar su cuerpo con elementos vestimentarios propios del género masculino, como herramienta de liberación.
2. Referentes de moda, donde la moda es vista como pecado; Moda como posibilidad de entablar una relación más fluida con su propio cuerpo
3. Vestuario como elemento liberador u opresor
4. La mujer narcisista como sinónimo de mujer liberal; mujer que usa su máscara de la femineidad para dominar al hombre.
5. Mujer ícono (mujer moderna) vs mujer ideal (mujer tradicional)

A continuación, se presenta el análisis de cada uno de los hallazgos:

Partiendo de la variable *Liberación femenina en Colombia*, se encontró que el primer hallazgo corresponde a: la educación como arma contra la ignorancia, lo que significa que la ignorancia es sinónimo de opresión y superioridad masculina. Un ejemplo de esto se puede ver en el siguiente apartado de la revista:

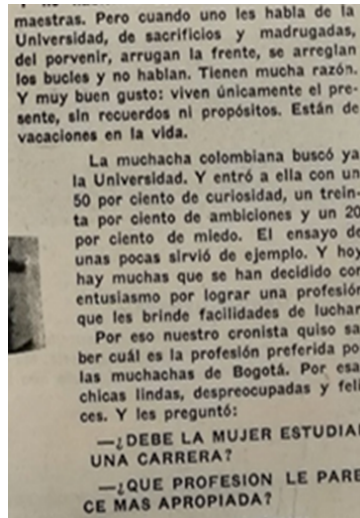


Imagen Hallazgo 1. Febrero 3 de 1940. Referencia: Pérez, Álvaro (1940). Sí o no ¿Debe la mujer estudiar una carrera? Cromos. Vol. 49. N° 1208. Bogotá: Aedita. Pp. 1 - 3.

La educación como hallazgo del proceso de liberación femenina en Colombia ha marcado un antes y un después en la configuración del ideal femenino de la época; el encontrar un esposo, ser una consagrada madre y ama de casa ha pasado de ser el ideal de la mujer, a no serlo en la década de los 40, la cual, ha construido gracias a las bases de la educación un ideal alejado de la figura masculina como su elemento de realización; es así como la mujer ha comprendido que sus capacidades se ven desarrolladas al estudiar y gracias a los conocimientos adquiridos en una universidad ésta comienza a competir mano a mano gracias a sus habilidades, con los hombres por un puesto de trabajo en las empresas de la época.

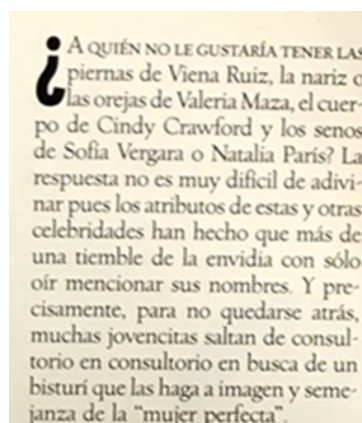
De acuerdo con el capítulo el gobierno de sí en el texto de Natalia Aranguren *Rehaciendo mujeres. Una lectura desde Cosmopolitan* (2014)

economía del hogar, lo que la obliga a aguantar decepciones, humillaciones y maltratos, bajo la sumisión económica, siendo esto más complejo aún si la mujer no tenía educación, obligándola irremediabilmente a estar subordinada a su marido.

Por lo tanto, se entiende que la educación es un medio determinante para la liberación femenina como se menciona en el texto de Sentiido (2017) *Feminismo en Colombia: una historia de triunfos y tensiones*, donde mencionan la importancia de la educación para la mujer, porque es necesaria una libertad con criterio, donde ésta tome conciencia de sus decisiones.

La Ley 28 o de Capitulaciones Matrimoniales, que les otorgaba a las mujeres el derecho de disponer libremente de sus bienes, contraer deudas, realizar otras transacciones financieras y comparecer por sí mismas ante la justicia. Después de lograr el derecho a administrar sus bienes, la educación se volvió el siguiente reto primordial ya que las feministas comprendían la desventajosa situación de la mujer emancipada civilmente, pero carente de cultura y de los conocimientos fundamentales para la administración y defensa de sus propios bienes. Para continuar con el derecho al voto y a la educación superior. (Sentiido, 2017, p1)

Por otro lado, partiendo de la segunda variable el *Vestuario como manifiesto de lo prohibido*, se evidencia el tercer hallazgo: La cosificación del cuerpo femenino a través del vestuario y las cirugías estéticas.



¿A QUIÉN NO LE GUSTARÍA TENER LAS piernas de Viena Ruiz, la nariz o las orejas de Valeria Maza, el cuerpo de Cindy Crawford y los senos de Sofia Vergara o Natalia París? La respuesta no es muy difícil de adivinar pues los atributos de estas y otras celebridades han hecho que más de una tiemble de la envidia con sólo oír mencionar sus nombres. Y precisamente, para no quedarse atrás, muchas jovencitas saltan de consultorio en consultorio en busca de un bisturí que las haga a imagen y semejanza de la "mujer perfecta".

Imagen Hallazgo 3. Julio 29 de 1999. Referencia: Gómez, Ana María (1999). Modelo para armar. *Cromos*. N° 4250. Bogotá: Inversiones cromos. Pp.62-63.

Este hallazgo nos habla de la necesidad de los medios de comunicación de la época para construir un modelo al cual aspirar; las revistas, en este caso *Cromos*, evidencia tanto en su publicidad como en sus artículos, la construcción de dicha imagen reflejada en el cuerpo femenino. Así pues, en el texto *El cuerpo en venta relación entre arte y publicidad* (2000) escrito por Juan Carlos Pérez Gauli enuncia que:

El cuerpo ha servido para representar el inicio de la mecanización de la sociedad, para proyectar la imagen de lo que podría haber sido el ser humano del siglo xx, para convencer de las bondades de la guerra, para reflejar la intolerancia o para construir un modo de vida en el que todos los ciudadanos de un país se sientan identificados. (Pérez, 2000, p.10)

Es así como en el caso colombiano las piernas de Viena Ruiz y los senos y glúteos de Natalia Paris, se convierten en el ideal colombiano, y las revistas femeninas usan estos ideales para promover el consumo en las mujeres tanto en vestuario, como en productos de higiene y belleza, y “prescribir su comportamiento consigo mismas y con los otros, en especial con los hombres” (Aranguren, 2014, p. 171)

El siguiente hallazgo abarca las dos variables, *El vestuario como manifiesto de lo prohibido y la liberación femenina en Colombia*, siendo este, lo unisex y la masculinización del cuerpo femenino, dada gracias a que la mujer ha optado por adornar su cuerpo con elementos vestimentarios propios del género masculino, entendiéndolos como herramienta de liberación.

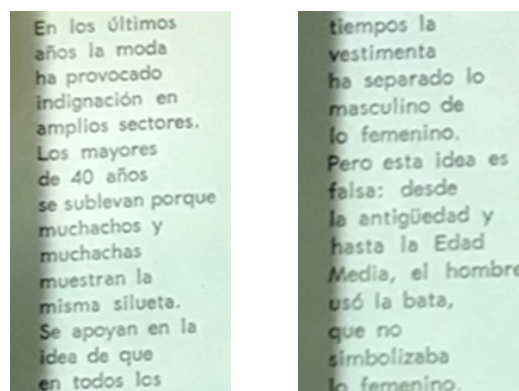


Imagen Hallazgo 4. Julio 20 de 1970. Referencia: *Cromos* (1970). La moda unisexo tiene 700 años. *Cromos*. N° 2743. Bogotá: Aedita. Pp.

La nueva mujer de los años 70 se apropia de elementos reservados únicamente para los hombres como fumar, conducir, estudiar, participar de la vida política y practicar deportes; además dichas actitudes fueron acompañadas y reforzadas por medio del vestuario generando ruido y controversia. De esta manera la mujer hacía uso de signos que estaban prohibidos por la sociedad y los utilizaba para liberarse de esa opresión impuesta.

Como menciona Marcela Posada en su tesis de grado *Masculinización del cuerpo femenino, estudio monográfico de los discursos del cuerpo y su incidencia en el vestuario* (2014):

El deseo de buscar nuevamente la igualdad de derechos entre sexos a partir del vestuario; pero esta vez se le suma a todo esto la revolución sexual que se vive durante la década de los 70. Esta no solo permite una mayor libertad de apariencia, sino que promueve la libertad de pensamiento y comportamiento de la sociedad moderna. Las mujeres de esta época pretenden no ser juzgadas por su comportamiento sexual; por el contrario, alegan igualdad de condiciones con su sexo opuesto (p. 66).

Por lo que la masculinización del cuerpo femenino es una manera de liberación, que ha sido relevante en la concepción del feminismo por parte de la sociedad y de la misma mujer, que ha ejercido su autonomía al arriesgarse a usar elementos propios del hombre.

Igualmente, este tema es nombrado por Andrea Cardona y Ana María Restrepo que en su tesis de grado *La mercantilización del feminismo* (2018), plantean el feminismo como un movimiento generador de revoluciones y la manera en que las prendas han sido utilizadas, principalmente como manifestación política, donde expresan los valores del movimiento, valiéndose de símbolos.

A su vez, tanto el texto *Masculinización del cuerpo femenino, estudio monográfico de los discursos del cuerpo y su incidencia en el vestuario* (2014) como *La mercantilización del feminismo* (2018) enuncian un feminismo masculinizado donde las mujeres en su afán por tener el poder sobre sí mismas, adoptaron indumentarias típicamente usadas por los hombres, hallando en ellas el medio de liberación y libre expresión. Usando así el vestuario como herramienta para su lucha disruptiva, en una sociedad patriarcal.

De igual manera el hallazgo número cinco Referentes de moda, la dualidad entre la moda vista como pecado y la moda como posibilidad de entablar una relación más fluida con el propio cuerpo, abarca las variables de *El vestuario como manifiesto de lo prohibido y la liberación femenina en Colombia*.



Imagen Hallazgo 5. Mayo 3 de 1930. Referencias: S.n (1930). Elegancias. Cromos Vol. 29, N°709. Bogotá: Aedita. Pp.

Elegancias era una sección de la revista *Cromos* especializada en la moda, en este fragmento se evidencia la situación por la que estaba atravesando la sociedad, donde la mujer trabajadora adquiere más fuerza, y a su vez la moda busca adaptarse a sus necesidades en el mundo laboral, imponiendo modelos de trajes especiales para mujeres de negocios y profesionales. Este artículo significaba un gran referente de moda influenciada por Europa y Estados Unidos que mostraba avances en el rol de la mujer.

Como se refería la autora Katherine Velazco González, en su trabajo de grado *Mujer, sociedad y voto femenino en Cartagena 1940-1960*, (2014) sobre el papel de los medios de comunicación en especial las revistas, y cómo estas fueron un gran apoyo para el desarrollo de la mujer dentro de los espacios literarios y periodísticos, ya que de esta manera se abrieron camino para tener visibilidad. También se mencionaban fragmentos de algunas revistas que permitían conocer una realidad, más allá de la colombiana y es ahí donde lo referentes de

moda jugaron un papel determinante para la liberación femenina, en una época donde estaba prohibido vestir a la moda o fuera de los parámetros impuestos por la iglesia y la sociedad

[...] la revista “Cromos” poseía una columna destinada a la moda, llamada “Elegancias” donde “la intención de estos artículos es clara: mostrar a las mujeres colombianas que vestirse a la moda no es un pecado, sino que puede abrirles la posibilidad de entablar una relación más fluida con su propio cuerpo, con su apariencia física y con la sociedad entera, cambiando entonces los paradigmas sobre la influencia del vestido en la castidad y pureza de la misma, entrando así a colocarse en jaque hasta las mismas costumbres morales, solo por un vestido. (Velazco, 2014, p 18-19)

Igualmente, la autora mostraba un ejemplo de la prohibición de la moda femenina en un fragmento del artículo del periódico *AZUL*, titulado *La pícara moda*, donde se mostraba la manera cómo debía ir la mujer de manera sumisa, respetuosa y delicada a la santa misa, puesto que ir de otra manera vestidas, podía significar faltarle a Dios, a su esposo, a su familia y a su honra:

“Muy sonado fue el caso de un cura en Manizales que en 1923 expulsó de la iglesia a un par de señoras que se “atreveron” a ir a misa sin la tradicional mantilla y vistiendo además sombreros de moda.” (Archivo Histórico de Cartagena (A.H.C) 1912), citado en (Velazco, 2014, p. 18-19).

Así mismo, se puede evidenciar, cómo el vestuario ha sido usado como herramienta de continúa.

Otro de los hallazgos que reúne las dos variables, es el vestuario como elemento liberador u opresor, constatado en el artículo *La minifalda se alarga y se larga*, demuestra la dualidad que sufre el vestuario en la época.

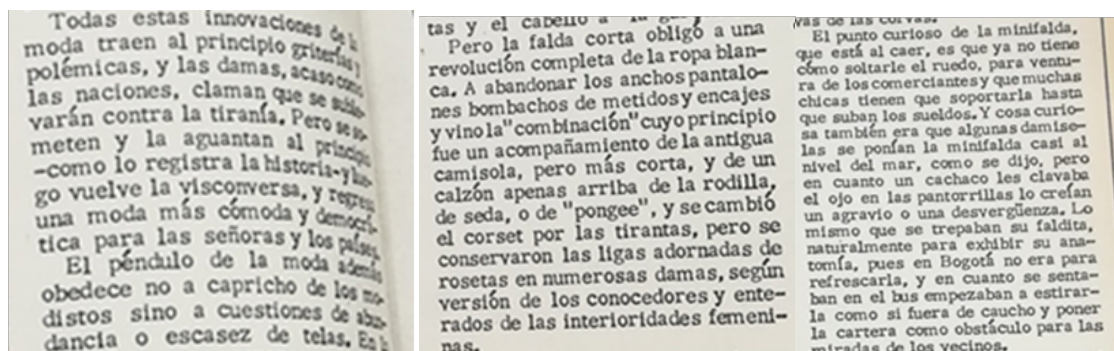


Imagen Hallazgo 6. Marzo 16 de 1970. Referencia: Lejon, Fray (1970). La minifalda se alarga y se larga. *Cromos*. Vol. 129. N° 2725. Bogotá: Aedita. Pp. 14-15.

Un momento muy relevante para la liberación sexual de la mujer, se manifestó en el vestuario con la aparición de la minifalda en 1966 y que gracias a la diseñadora Mary Quant se posicionó, desatando una auténtica revolución, así pues, esta prenda se convirtió en sinónimo de autonomía, al ser usada por mujeres que querían libertad e igualdad además de transgredir las normas establecidas en la sociedad de la época. Así, la minifalda se convirtió en un mensaje de rebeldía e independencia, al demostrar que la mujer podría vestir las prendas que deseara. (López, 2016).

En este artículo se habla de cómo la mujer pasa de sentirse liberada con esta prenda a sentirse intimidada y dominada por el género masculino, hasta el punto de acomodar su forma de vestir a su agrado; provocando que ésta se cuestione sobre cómo debe vestir, si para protegerse de la mirada sexualizada masculina o avanzar en su libertad y el uso de atuendos más frescos y menos conservadores, se ve afectado por la perversión del hombre y conlleva a verse limitado.

En el texto *La mercantilización del feminismo* (2018) las autoras Andrea Cardona Barrientos y Ana María Restrepo Vélez hacen mención a la exposición del cuerpo femenino y como el feminismo siendo un movimiento social y cultural, se ha convertido en un aliado exquisito de varias marcas que buscan generar controversia, y constata transformación, que evoluciona dentro de una sociedad postmoderna constituida por tensiones sociales que la convierten en moda hipermoderna

En esta sociedad hipermoderna, la publicidad aparece como una herramienta que se vale de diferentes prototipos de cuerpo para ofrecer su información, pero este cuerpo, sexual, político, moral ha pasado por diferentes fases para conseguir cierto grado de liberación, Alain Corbin, en su texto *Historia del cuerpo* (2006), en el capítulo *El deseo y las normas*, pone en manifiesto cómo el cuerpo ha pasado por múltiples procesos para encontrar salidas a las normas que lo controlan, y que ha sido restringido por diferentes agentes reguladores, ya sea morales, políticos o sociales; algunas de esas vías de escape sirven como detonantes que le han permitido transgredir los límites para que los sujetos sean dueños de sí mismos: la exposición del cuerpo a través de las prendas reveladoras; las nuevas imágenes provenientes de la pornografía, que proveen una imagen radical de la intimidad; el placer como fin último del sexo; la anticoncepción y la aceptación de nuevas formas de sexualidad. (Cardona y Restrepo, 2018)

Es así como se pueden observar diferentes mecanismos de sometimiento hacia la mujer como lo es el sentimiento de intimidación, que igualmente presentan hechos sociales, que generan tensiones culturales que al desarrollarse modifican el ecosistema donde se encuentra, y en el caso de la moda permite entablar discusiones y cuestionarse por lo que dictamina un sistema, como la exhibición de lo prohibido, al mostrar el cuerpo, que para la sociedad y la religión debe estar cubierto, se atenta contra la moral. Sin embargo, es claro que el problema no está en lo que se muestra o y lo que no, porque el respeto no se debe poner en tela de juicio, si un cuerpo se muestra desnudo deber ser tan respetado como uno que esté cubierto.

Este hecho genera una lucha constante en el momento de elegir una prenda o deshacerse de otra por el sentimiento de exposición gracias a la mirada intimidadora de otro.

Se debe agregar que con la *Liberación femenina en Colombia* se remite a la moda, juventud, donde se crean calificativos como *in* y *out*, y se entiende lo *cool* como herramienta de impacto social.

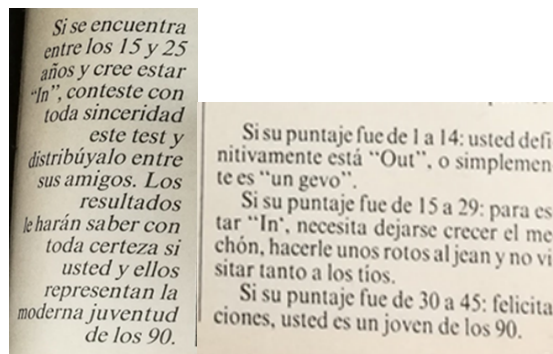


Imagen Hallazgo 7. Enero 29 de 1990. Cromos (1990). Test: ¿Está usted in? Cromos. N° 3757. Bogotá: Inversiones cromos. Pp.61.

La importancia que tiene la moda en los años 90 se ve reflejada en este test, el cual con diferentes preguntas define si los lectores están *in* o están *out*, siendo el estar *in* el deseo de los jóvenes de los 90 y el estar *out* su mayor preocupación, que está ligada a la necesidad de ser *cool* y la aceptación que se tiene del otro; esto es referenciado por los Autores Joseph y Andrew, en el texto *Rebelarse vende* (2004), se explica cómo ser *cool* es algo innovador, lo *cool* es el elemento diferenciador de la sociedad urbana contemporánea y se le da el valor a los bienes a través de la comparación. También, los autores explican cómo solo se le otorga dicho calificativo a aquellos que están en la vanguardia de la contracultura y donde se mide el ser distinto a los demás, con una mirada alternativa y más rebelde, para alcanzar el estatus de ser *cool* que en una sociedad de elite, los autores denominan “los creativos”, gente que tiene un prestigio en la sociedad y donde las marcas y los referentes juegan un papel fundamental en el consumo de las personas (Heath & Potter, 2005, p. 218).

Así pues, se evidencia el importante papel que tenían las revistas en la sociedad, al actuar como elemento educador y a su vez, curador de moda, donde se les muestra a los lectores cómo vestir según la época.

La obsesión por verse bien fue característica de los 90s el estar a la moda era un aspecto básico cultural, ser *cool* en las culturas de primer mundo, afecta también un país como Colombia permeando el papel de la mujer, donde sus aspiraciones tienen gran peso en la contracción de su identidad femenina.

Por otra parte, en el texto *La mercantilización del feminismo* (2018), las autoras Andrea Cardona Barrientos y Ana María Restrepo Vélez, hacen referencia en como el feminismo pretende generar resultados palpables, y que al apropiarse de la moda genera un movimiento revolucionario que impacta en la sociedad y continúa generándolo en la actualidad, a través de manifestaciones, libros, imágenes, marchas, videos, fotografías y hoy fuertemente, mediante la moda.

Teniendo en cuenta que la moda es un fenómeno cambiante, que permuta según el tiempo y las tendencias, según lo que está más presente en la sociedad y aquello considerado cool, en el capítulo 7, de *Rebelarse vende*, se puede evidenciar como la moda se apropia de lo *cool*, para impactar en sus consumidores, pues esto construye un bien intrínsecamente posicional, que le aporta distinción a las marcas que sepan manejarlo y comunicarlo de manera correcta y contundente frente a una sociedad capitalista en constante movimiento y compra. Para esto es de vital importancia la creatividad y la manera como las marcas transmiten sus mensajes, obligando a la constante producción de innovación y productos atractivos que suplan necesidades y deseos palpables en las mentes de sus consumidores. (Heath & Potter, 2005).

En esta última postura se entiende como el concepto de lo *cool* es tomado por movimientos como el feminismo para impactar en la sociedad desde una mirada más positiva y de esta forma usar una herramienta como el vestir a favor de esta contracultura. Así pues, este mecanismo se ha usado desde épocas pasadas, utilizando el vestuario como un mecanismo de expresión y liberación, acompañado a la mujer en sus revoluciones.

Un claro ejemplo de esto fueron las sufragistas y su código de colores, que con este movimiento generaron grandes cambios en la sociedad, rompiendo con la idea de ser mujeres, al exigir el voto y la participación política mediante actos basados en la provocación y la rebeldía, lo que supuso un choque para la conducta femenina de la época. Estas mujeres, utilizaron el vestuario como medio de propagación de sus ideales, de una manera más delicada y romántica, cuidando tanto su aspecto, que convirtieron el movimiento en una tendencia en la que todas querían participar, logrando así el crecimiento de sus filas, ganando

presencia e importancia, utilizando de cierta manera el concepto de lo *cool* (López, 2016, p. 1).

La variable de la *Liberación femenina en Colombia*, permite detallar la esclavitud del trabajo doméstico, impuesto a la mujer, desde la construcción de la identidad femenina y los roles que esta ocupa, dictaminados por la sociedad

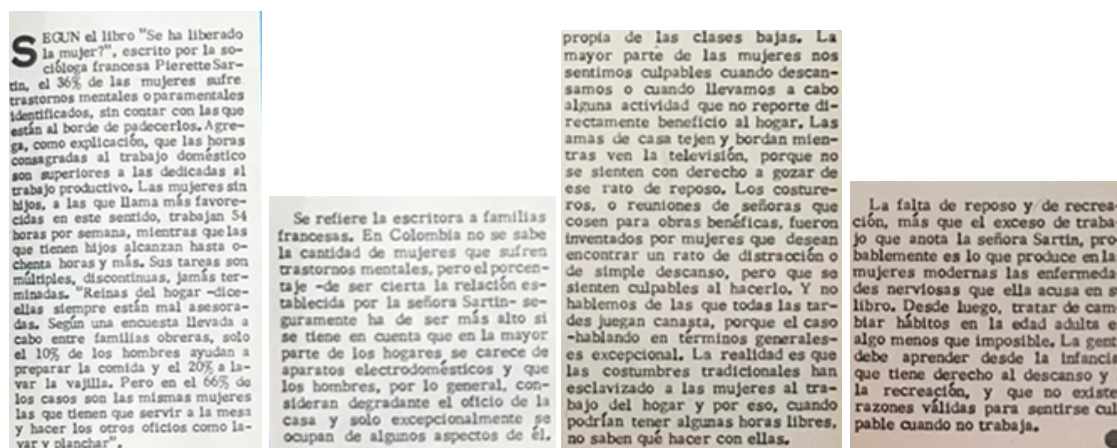


Imagen Hallazgo 8. Mayo 11 de 1970. De Wills, Ofelia (1970). El mito de la liberación femenina. *Cromos*. N° 2733. Bogotá: Aedita. Pp.31.

El mito de la liberación femenina habla de la falsa idea de la liberación de la mujer propiamente en el hogar, que habla del trabajo doméstico el cual requiere de muchas horas de trabajo, sin remuneración alguna siendo llamado más acertadamente, esclavitud, la cual está tiene sus consecuencias en la salud mental femenina.

En importante replantear las funciones de cada miembro del hogar, y las formas en las que fueron criadas las mujeres de la época, y entender el ¿por qué los hombres, por el solo hecho de ser hombres ven como denigrantes las funciones del hogar, pero en las mujeres, por el solo hecho de tener una identidad femenina no deben verlas así?

Por ellos cuando se habla de identidad y particularmente identidad femenina es necesario mencionar a Judith Butler que en su texto *El género en disputa* (1999), abre muchos

interrogantes acerca del feminismo; cuestionándose si “¿ser mujer es un “hecho natural” o una actuación cultural? ¿Esa “naturalidad” se determina mediante actos performativos discursivamente restringidos que producen el cuerpo a través de las categorías de sexo y dentro de ellas?” (Butler, 1999, p. 37).

Igualmente, Butler plantea en su texto la no existencia de algo esencialmente femenino, y cuestiona lo que nos ha impuesto la sociedad como femenino y masculino, entendiendo así que un sexo, posee su respectivo género, y por lo tanto su propio deseo; por lo que la mujer está sometida al trabajo doméstico, por una construcción cultural y liberarse de que toda esta carga es necesaria para su independencia y estabilidad física y mental, esto lo expresa Simone de Beauvoir que en su texto *El segundo sexo* (1999) afirma que “no se nace mujer: se llega a serlo”, y plantea que el cuerpo femenino debe ser el instrumento liberador y no la esencia limitadora.

Las variables *el vestuario como manifiesto de lo prohibido y la Liberación femenina en Colombia*, a partir de sus análisis, encuentran el hallazgo de la mujer narcisista como sinónimo de la mujer liberal y el de la mujer que usa su máscara de feminidad para dominar al hombre.



Imagen Hallazgo 9. Abril 6 de 1940. Colgate (1940). Los hombres me huyen. *Cromos*. Vol. 49. N° 1220. Bogotá: Aedita. Pp. 10.

Los elementos publicitarios adoptados en las publicaciones de la revista fueron importantes, gracias a que en ellos se evidenciaba la transformación de la mujer y su paso a la vida pública, propia del género masculino.

Entendiendo estas publicidades como la muestra fiel de la necesidad de crear diferenciación entre hombres y mujeres, creando un concepto propio de la femineidad, que según Cubillos en su texto *Mujeres en el papel: representaciones de la mujer en el discurso de la moda, 1960 -1970* (2014):

Los espacios destinados a la publicidad dominados, en gran parte, por los productos de belleza femeninos y de vestuario, promocionaron su propia versión de la mujer liberal a través de la figura de la mujer narcisista, sensual, consciente de su belleza física, que alcanza seguridad, posición social y el amor de un hombre, por medio del realce de su belleza física con medios artificiales (el maquillaje, las cremas, los productos de higiene personal, entre otros) (p. 219).

Evidenciando en este hallazgo, la propuesta creada por las industrias de belleza y moda con el fin de aumentar ventas, y la función de masificarlas, que tuvo la prensa escrita.

Así pues, la mujer se vio bombardeada de ideales que le mostraban como actuar y que deseos tener, todos estos, guiados a la construcción de una familia, inicialmente al llamar la atención de hombre y en un futuro la adopción del rol doméstico de ama de casa y cuidadora de los hijos.

Igualmente, las revistas dedicadas al público femenino intentan sembrar en las mujeres la idea de dominación del hombre, por medio de elementos sutiles como forma de liberación, adoptando así el rol impuesto por la sociedad con el objetivo final de que los hombres hagan lo que las mujeres quieren, comprendiendo esto último en el texto *Rehaciendo mujeres. Una lectura desde Cosmopolitan* (2014) escrito por Natalia Aranguren:

La premisa principal que Cosmopolitan les prescribe a las mujeres, en este contexto, es que su gobierno debe ser sutil, pero efectivo: sutil para que los hombres no se den cuenta de que son gobernados y efectivo de tal manera que ellos hagan lo que las mujeres quieren (p. 203).

Es así como la mujer narcisista se vuelve una mujer segura de sí misma que atrae al sexo masculino y tiene la capacidad de dominarlo gracias a sus atractivos naturales y a los impuestos por la sociedad, como la dulzura, inocencia y la debilidad, usados pues por la

mujer a su antojo y beneficio, con la final de liberarse de su condición de subordinada y pasar a subordinar.

Así mismo, retomando las ideas de Joan Riviere en su texto *La femineidad como máscara* (1979), donde la mujer y su femineidad se vuelven el centro de discusión, cuando la mujer opta por aceptar su rol femenino implantado por la sociedad adoptando una máscara de inocencia para anular su proeza intelectual, y disimular la existencia de su masculinidad, mostrando a los demás su femineidad realizada, al ser excelentes esposas, buenas madres, amas de casa comprometidas, que participan en la vida social, y se preocupan por su aspecto físico, pero al mismo tiempo tienen la capacidad de asumir sus responsabilidades profesionales como cualquier hombre.

Es aquí donde se evidencia la segunda hipótesis, cuando la mujer usa la femineidad como máscara detrás de la cual ocultan su masculinidad, adoptando un artificio de disimulo con el fin de evitar, “las represalias que temidas por parte de esas figuras paternas como consecuencia de sus proezas intelectuales” (Riviere, 1979, p. 14).

Es decir, la mujer crea una máscara para esconder su inteligencia y capacidad, para pasar desapercibida ante la sociedad, haciendo creer a la misma, que se encuentra dominada.

El último hallazgo abarca dos variables, *Liberación femenina en Colombia y el vestuario como manifiesto de lo prohibido*, se evidenciando la confrontación de la mujer ícono (mujer moderna) con la mujer ideal (mujer tradicional).

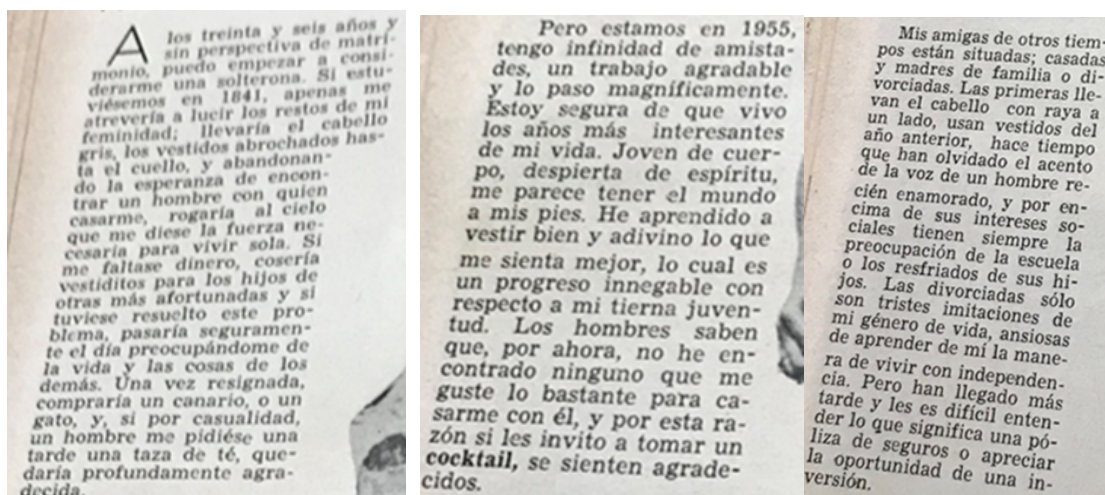


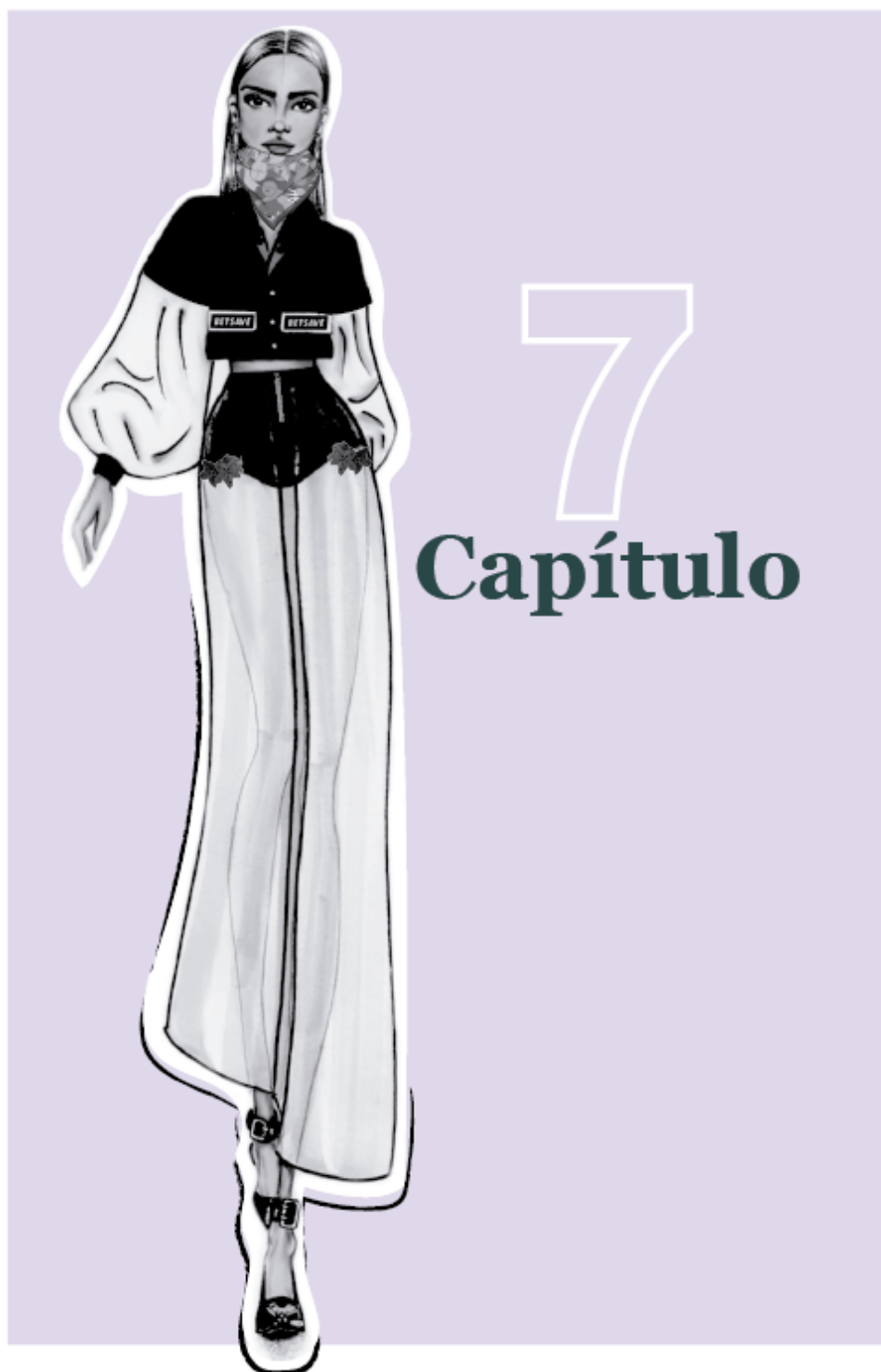
Imagen Hallazgo 10. Noviembre 28 de 1955. Brown, Nancy (1955). La inmensa alegría de ser soltera. *Cromos*. Vol. 81. N° 2013. Bogotá: Aedita. Pp.

Este hallazgo aviva el cuestionamiento de “¿Cómo se llega a ser mujer en nuestros días? En el pasado el devenir de la mujer estaba relacionado con los roles de madre, esposa e hija, lo cual, de manera evidente, se está desdibujando en el mundo contemporáneo” (Aranguren, 2014, p. 169).

Y es en esta manifestación de la mujer moderna, independiente económicamente de un hombre, cuidadora de sí misma y no de los otros, que se compara constantemente con el ser de otras mujeres tradicionales, y se convierten en el significado de la mujer ícono.

La mujer ícono sobresalió no solo por su poder económico, sino también por su reconocimiento dentro del medio social, gracias a su labor desarrollada como figura representativa de la belleza y la elegancia, dos características que la convierten en representante en un mundo diferente al de las mujeres del común, un universo soñado por muchas, pero sólo posible en la vida real para ella. (Cubillos, 2014, p. 232)

Así pues, las publicaciones de las revistas de la época, en este caso *Cromos* vendían una dualidad con respecto a la idea de ser mujer; representando “el prototipo de mujer ideal basado en el rol de esposa, madre, y ama de casa” (Cubillos, 2014, p. 233) y adoptando nuevos modelos femeninos como la mujer moderna, la mujer trabajadora, la mujer ícono creadas con el fin de atraer al público con sus ideales de belleza y dominio de sí mismas. (Cubillos, 2014, p. 234).



VII. Conclusiones

Las conclusiones presentadas a continuación, fueron resultado del trabajo de investigación desarrollado durante el semestre, basado en la búsqueda del rol de la mujer a través de la revista *Cromos* y como este ha evolucionado durante cada época; partiendo de 1920 hasta 1999, con la finalidad de evidenciar de qué manera el vestuario ha sido utilizado como herramienta de represión, donde el cuerpo queda resignado a la subordinación y se ha sometido al imaginario de su debilidad corporal, e igualmente, cómo éste puede revertir dichos códigos y actuar como elemento liberador, acompañando a la mujer en sus luchas emancipadoras y transformándose a su favor; entendiendo así al vestuario como un arma comunicativa que une particularidades y genera un cambio revolucionario en los procesos de transformación cultural. De esta manera, al finalizar el desarrollo de la investigación, se alcanzaron los tres objetivos propuestos inicialmente, y que a continuación serán presentados en un análisis concreto que evidencia de que forma fueron logrados, para así dar finalización a la investigación del proceso de liberación femenina en Colombia.

Partiendo de la pregunta ¿de qué manera el vestuario actúa como elemento vehiculizador en el proceso de la liberación femenina en Colombia? Desarrollado, a través del estudio de la revista *Cromos* de las décadas de 1920 hasta 1999, gracias a los métodos de línea de tiempo y análisis de discurso, se logró evidenciar que el vestuario puede actuar como elemento vehiculizador del proceso de liberación femenina en Colombia. Así pues, se encontraron hallazgos de elementos y símbolos que permitieron dicha liberación, contextualizada en cada época, arrojando así resultados claros sobre este proceso en Colombia.

Si bien la hipótesis se evidenció de manera acertada en los hallazgos, gracias a la influencia de los referentes globales de países de primer mundo, quienes influyeron en la sociedad colombiana implantando la idea de romper con los estigmas relacionados con el vestuario femenino; igualmente, fue indispensable nutrir el marco referencial con nuevos autores como: Natalia Aranguren (2014), Carolina Cubillos (2012), Katherine Velazco González (2014), Juan Carlos Pérez Gauli (2000), Joseph Heath y Andrew Potter (2004), con el fin de

generar discusiones más completas, que enriquecieran los hallazgos obtenidos y de esta manera validarlos.

Según el objetivo general en el cual se buscó analizar de qué manera el vestuario actúa como elemento vehiculizador en el proceso de liberación femenina en Colombia, y como esto se ve reflejado en el caso de la *Revista Cromos*. Fue alcanzado, gracias a la investigación de las diferentes épocas en la revista, que permitieron evidenciar el rol de la mujer, y de qué manera se dio su proceso de liberación unido al vestuario, que, a pesar de ser usado en algunos casos como elemento de prohibición, logró acompañar a la mujer, transformándose de acuerdo a cada cambio que vivía según su contexto.

El primer objetivo específico que buscó indagar cómo transgrediendo lo masculino, la mujer se ha apropiado de prendas reservadas únicamente a los hombres, se pudo identificar en la *Revista Cromos* de qué manera feminismo masculinizado fue una herramienta clave en la lucha de los derechos de las mujeres y en su afán por tener el poder sobre sí mismas, donde adoptaron elementos propios de los hombres como fumar, conducir, estudiar, participar de la vida política y practicar deportes, reforzándolo a través de las indumentarias típicamente usadas por éstos, hallando en ellas el medio por el cual ser respetadas y tenidas en cuenta en la sociedad publicando, dejando así de pertenecer únicamente al ámbito privado.

Abordando el segundo objetivo específico que buscó analizar de qué manera la mujer asume su rol femenino dictado por la sociedad, con el fin de generar revolución. Se identificó como ésta usó como un arma para su liberación, la persuasión y la empatía, asumiendo su rol femenino impuesto por la sociedad, con lo que se logró convencer a los hombres con quienes esperaba cambiar las reglas del juego, utilizando el vestuario como un mecanismo de camuflaje, donde adoptaron como mascara su femineidad para tomar ventaja de esta. Teniendo en cuenta que el feminismo, no radica en atacar a los hombres, sino en trabajar de la mano de ellos y hacerlos entender que juntos todos ganan, la mujer lograba que creyeran en su punto de vista, es así como esta herramienta permitió la realidad del voto femenino en Colombia pero también, en diferentes luchas a nivel mundial; un claro ejemplo de esto fueron las sufragistas y su código de colores, quienes utilizaron el vestuario como medio de

propagación de sus ideales, de una manera más delicada y romántica, convirtiendo así el movimiento sufragista en una tendencia en la que todas querían participar.

El tercer objetivo específico buscaba evidenciar cómo al exhibir lo prohibido, la mujer adquiere autonomía de su propio cuerpo. Este objetivo fue alcanzado gracias al análisis del discurso implementado en los artículos y publicidades de la revista en las diferentes épocas, donde se evidenció el crecimiento de la aceptación por parte de la mujer de su propio cuerpo y la necesidad de ésta de buscar la comodidad en su vestuario; así pues se implementaron prendas icónicas en la historia de la moda, como la falda que evidenció en su uso de qué manera buscan las miradas malintencionadas controlar a la mujer, provocando que ésta así desee exhibirse, se vea intimidada y decida taparse, acción que no da cuenta del respeto hacia ésta, es decir, que así la mujer se vista ocultando su cuerpo, se va a ver condenada al escrutinio juzgador de la sociedad, concluyendo así con un elemento actual, el cual genera una lucha constante en la mujer que desde siglos atrás se ha visto expuesta a la mirada intimidante del otro.

Con relación con la justificación de esta investigación, se permitió analizar de qué manera el vestuario puede manifestar los ideales feministas, realizando un rastreo en una línea de tiempo, que permitió el entendimiento del aporte del vestuario como vehículo para la liberación femenina, y que no solo se tuvieron en cuenta referentes foráneos sino también la comprensión del pasado propio de las grandes mujeres colombianas, que gracias a sus aportes cambiaron la sociedad de la época, contribuyendo con el desarrollo del rol femenino tal y como se conoce en la actualidad; de esta manera, dejaron un legado y una lucha que continua vigente y que por medio de esta investigación se logró ahondar en el conocimiento de sus desafíos que conllevaron a la emancipación, autonomía e independencia de la mujer de la época, estando atravesadas por el vestir, logrando así la reflexión sobre las grandes responsabilidades que conlleva el diseño de vestuario, y como este al estar al servicio de las personas, las acompaña en sus luchas, convirtiéndose en un gran aliado y en un elemento vehiculizador. Así pues, se concluye que quien reconoce su pasado, puede construir su futuro.

VIII. Referencias bibliográficas

- Aranguren, Natalia, (2014). Re-haciendo mujeres. Una lectura desde Cosmopolitan. Artes de vida, gobierno y contraconductas en las prácticas de sí. Bogotá: Universidad Nacional De Colombia (sede Bogotá).
- Biografías y vidas, (s.f). *Marlene Dietrich*, recuperado de: <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/d/dietrich.htm/>
Consultado 15/Agosto/2018
- Butler, Judith. (1999), *El género en disputa*. Nueva York: Paidós
- Calderone, Mónica (2004). Sobre la Violencia Simbólica en Pierre Bourdieu. Revista: *La Trama de la Comunicación*. Vol. 9, Anuario del Departamento de Ciencias de la Comunicación. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario. Rosario. Argentina: UNR Editora. Pp. 1 - 9
- Cámara, Julia (2016). Entrevista a Cinzia Arruzza: “Existe el peligro de transformar el feminismo en una actitud individual”. *Viento Sur*. N° 148. Madrid. Pp. 24 – 31. Recuperado de: http://vientosur.info/IMG/pdf/entrevista_a_cinzia_arruzza-existe_el_peligro_de_transformar_el_feminismo_en_una_actitud_individual.pdf
- Cromos (2017). *Mamás que cambiaron la historia de las mujeres en Colombia*. Recuperado de: <https://www.elespectador.com/noticias/nacional/mamas-que-cambiaron-la-historia-de-las-mujeres-en-colombia-articulo-693020/> Consultado: 10/Agosto/2018
- Cubillos, Carolina (2012). *Figuras y representaciones de la mujer en el discurso de la moda: Medellín, 1960-1970*, (Tesis presentada como requisito para optar al título de: magíster en estudios humanísticos). Medellín: Universidad Eafit
- Definicion.de: *Definición de liberación*, tomado de: (<https://definicion.de/liberacion/>) Consultado 20/Agosto/2018

- El Diario (2016) *¿Con qué es incompatible el feminismo?* El Diario.es. Recuperado de: https://www.eldiario.es/zonacritica/capitalismo-neoliberalismo-barbijaputa-feminismo_6_485811450.html
- Feminismo, Significados.com, actualización: 21/06/2018. Tomado de: <https://www.significados.com/feminismo/> Consultado: 2/09/2018
- Flor de loto (s. f.). En: Significados.com. recuperado de: <https://www.significados.com/flor-de-loto/> Consultado 15/Agosto/2018
- García & Restrepo (2018). *La mercantilización del feminismo* (Tesis pregrado para optar por el título de diseñadoras de vestuario). Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.
- García, Andrea (2011), Liberación femenina, recuperado de: <http://liberalismofemenino.blogspot.com/2011/06/desarrollo.html>
- García, A. (2006). *La construcción de las identidades*, Murcia, Universidad de Murcia.
- García, Eugenia (2017). *¿Qué es la violencia simbólica?* Isecpost. Recuperado de: <http://www.isecpost.com.ar/violencia-simbolica-de-que-se-trata/> (02/09/2018)
- Igualamos (2012). *Declaración de los derechos de la mujer y la ciudadana*. Olympia de gouges, recuperado de: <https://igualamos.wordpress.com/2012/10/26/declaracion-de-los-derechos-de-la-mujer-y-la-ciudadana-olympia-de-gouges/> 14/Agosto/2018
- Jiménez, Claudia (2015). ¿Es el cuerpo, lugar de lo político? Reflexiones sobre el movimiento social de piernas cruzadas. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*. N°18. Año 7. Córdoba: Relaces.
- Jiménez, Joan (2011). *La fascinación de la moda como expresión de la libertad*. Barcelona. Universidad Autónoma de Barcelona, España.
- Lopez, Pepa (2016) momentos históricos en las que la moda ha impulsado el Feminismo, Actualizado 5 Noviembre 2016, Recuperado de: <https://www.tendencias.com/feminismo/19-momentos-historicos-en-las-que-la-moda-ha-impulsado-el-feminismo>

- Luna, Lola (2004). *Feminismo y feminidad en Colombia 1930-1957*. Cali: Ediciones La Manzana de la Discordia
- Pérez, Juan Carlos. (2000). *El cuerpo en venta. Relación entre arte y publicidad*. Madrid: Cátedra.
- Pérez, Julián y Merino, María. (2011). *Definición*. Actualizado: 2014. Faltan datos
- Poder popular (2017). *Un feminismo anticapitalista que transforme el mundo*. Recuperado de: <https://poderpopular.info/2017/04/11/un-feminismo-anticapitalista-que-transforme-el-mundo/>
- Posada, Marcela. (2014). *Masculinización del cuerpo femenino, estudio monográfico de los discursos del cuerpo y su incidencia en el vestuario* (Tesis pregrado para optar por el título de diseñadora de vestuario). Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.
- Restrepo, Juliana. (2011). *Mujeres, prensa escrita y representaciones sociales de género en Medellín entre 1926 y 1962*. (Tesis presentada como requisito parcial para optar al título de Magister en Historia. Medellín). Medellín: Escuela de Historia, Universidad Nacional de Colombia.
- Rico, María Nieves (2017). *Medición del trabajo no remunerado en el contexto de los ODS y la Agenda Regional de Género*. Asunción: CEPAL. Recuperado de: https://www.cepal.org/sites/default/files/news/files/medicion_del_trabajo_no_remunerado_en_el_contexto_de_los_ods_y_la_agenda_regional_de_genero.pdf
- Riviere, Joan. (1929), *La femineidad como máscara*. Faltan datos
- Ruiz M, (2012) *blogs de moda: un análisis semiótico*, Proyecto Final de Máster
- Sau, victoria , *Diccionario ideológico feminista*, vol. 1, icaria, Madrid, 2000, pp. 121-122.
- Tzul, Gladys (2015). *Silvia Federici y el patriarcado salarial: “Lo que llaman amor, nosotras lo llamamos trabajo no pagado”*. El Desconcierto. Recuperado de: <http://www.eldesconcierto.cl/2015/04/26/silvia-federici-y-el-patriarcado-salarial-lo-que-llaman-amor-nosotras-lo-llamamos-trabajo-no-pagado/>

- Universidad del Rosario (2017). *Persisten brechas discriminatorias hacia las mujeres en materia empleo y remuneración*. Recuperado de: http://www.urosario.edu.co/sala_de_prensa/Empresa/Persisten-brechas-discriminatorias-hacia-las-mujer/
- Valcárcel, A, (2009) *feminismo en un mundo global*, cátedra, Madrid, pp. 19-20

Referencias contexto:

- Arana, Imelda, *Et al*, (1994). *Las mujeres en la década 1985 1995, crecimiento y fortalecimiento del movimiento social de mujeres*. Bogotá: Panamericana.
- Gaviria, Pascual (2016). *El origen de CROMOS, la revista más antigua de América Latina*, Redacción Cromos, recuperado de: <https://www.elespectador.com/cromos/especial/cromos-100/el-origen-de-cromos-la-revista-mas-antigua-de-america-latina>
- Luna, Lola (1999). *La feminidad y el sufragismo colombiano durante el período 1944-1948*. Barcelona, Universidad de Barcelona.
- Luna, Lola y Villarreal, Norma (2011). *Movimientos de mujeres y participación política Colombia del siglo XX al siglo XXI*. Bogotá: Editorial Gente Nueva.
- Navarrete, María (2009). *La mujer en la sociedad colombiana, Historia de la moda colombiana*. Recuperado de: <http://historiadelamodacolombia.blogspot.com/>
- Pinzón, Carolina (S.f). *Ofelia Uribe de Acosta. Una mujer adelantada para su tiempo* [Artículo biográfico] Historiadora U. N.
- Portal Educativo (2011). *¿Qué es una línea de tiempo y cómo se organizan?* Recuperado de: www.portaleducativo.net.
- Prieto, Carlos y Pérez, Sofía (2013). *Desigualdades laborales de género, disponibilidad temporal y normatividad social* [proyecto de investigación]. Madrid: Universidad Complutense de Madrid

- Reyes, Catalina (s.f). *Cambios en la vida femenina durante la primera mitad del siglo, banrepcultural XX*. Recuperado de: <http://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-68/cambios-en-la-vida-femenina-durante-la-primera-mitad-del-siglo-xx>
- Sentiido (2017). *Feminismo en Colombia: una historia de triunfos y tensiones*. Recuperado de: <https://sentiido.com/feminismo-en-colombia-una-historia-de-triunfos-y-tensiones/>
- Señalmemoria (2013). *Feminismo, elecciones y sociedad colombiana de los años 50, en un archivo de la Fonoteca*. Recuperado de: <https://www.senalmemoria.co/articulos/feminismo-elecciones-y-sociedad-colombiana-de-los-a%C3%B1os-50-en-un-archivo-de-la-fonoteca>

Referencias análisis de discurso:

- Dinero, (2005). *Educación: El pilar de las transformaciones*. Dinero.com. Recuperado de: <https://www.dinero.com/caratula/edicion-impresa/articulo/educacion-el-pilar-transformaciones/26805>
- Palomar, Cristina, (2005). Maternidad: historia y cultura. Revista: *La ventana*. Núm. 22. Pp 35 – 68. Recuperado de: <http://148.202.18.157/sitios/publicacionesite/pperiod/laventan/Ventana22/35-69.pdf>
- Prucommercialre, (2016). *¿Qué es una Ley Azul?* prcommercialre.com. Recuperado de: <http://www.prucommercialre.com/que-es-una-ley-azul/>
- Reyes, Catalina, (s.f). *Cambios en la vida femenina durante la primera mitad del siglo XX*. Banrepcultural. Recuperado de: <http://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-68/cambios-en-la-vida-femenina-durante-la-primera-mitad-del-siglo-xx>
- The history style, (2011). *Los años '30 (1930-1940): contexto histórico internacional*. thehistorystyle.wordpress. Recuperado de: <https://thehistorystyle.wordpress.com/2011/11/06/los-anos-%C2%B430-1930-1940-contexto-historico-internacional/>

Referencia revistas:

- Brown, Nancy (1955). La inmensa alegría de ser soltera. *Cromos*. Vol. 81. N° 2013. Bogotá: Aedita. Pp.
- Cardui (1930). Madres modernas. *Cromos*. Vol. 29, N°709. Bogotá: Aedita. Pp.
- Colgate (1940). Los hombres me huyen. *Cromos*. Vol. 49. N° 1220. Bogotá: Aedita. Pp. 10.
- Cromos (1960). ¿En qué situación estamos las colombianas? *Cromos*. N° 2241. Bogotá: Aedita. Pp. 2-5.
- Cromos (1960). Las renunciadas peligrosas. *Cromos*. N° 2242. Bogotá: Aedita. Pp. 2-3.
- Cromos (1960). Hacia una costura nacional. *Cromos*. N° 2268. Bogotá: Aedita. Pp. 2-5.
- Cromos (1990). Test: ¿Está usted in? *Cromos*. N° 3757. Bogotá: Inversiones cromos. Pp.61.
- Damas bellas (1993). Damas bellas, la mejor respuesta para su rostro y cuerpo. *Cromos*. N° 3946. Bogotá: Inversiones cromos. Pp.
- De Wills, Ofelia (1970). El mito de la liberación femenina. *Cromos*. N° 2733. Bogotá: Aedita. Pp.31.
- Gómez, Ana María (1999). Modelo para armar. *Cromos*. N° 4250. Bogotá: Inversiones cromos. Pp.62-63.
- Jones, Brian (1980). La siquis femenina o las ventajas de ser mujer. *Cromos*. N° 3449. Bogotá: Aedita. Pp. 80-81.
- Langles, Emilio (1930). S.n. *Cromos*. N°727. Bogotá: Aedita. Pp. 103.
- Lejon, Fray (1970). La minifalda se alarga y se larga. *Cromos*. Vol. 129. N° 2725. Bogotá: Aedita. Pp. 14-15.
- Pérez, Álvaro (1940). Sí o no ¿Debe la mujer estudiar una carrera? *Cromos*. Vol. 49. N° 1208. Bogotá: Aedita. Pp. 1 - 3.

- Pérez, Álvaro (1940). Una institución que necesitaba Colombia la academia de arte. *Cromos*. Vol. 50. N° 1244. Bogotá: Aedita. Pp. 4-5.
- Pérez, Álvaro (1940). Una maestra de 11 años. *Cromos*. Vol. 49. N° 1220. Bogotá: Aedita. Pp. 12-13.
- S.n (1930). Elegancias. *Cromos*. Vol. 29, N°709. Bogotá: Aedita. Pp.
- S.n (1955). Sea siempre bella. *Cromos*. Vol. 81. N° 2012. Bogotá: Aedita. Pp. 13.
- Valdés, Juan (1923). Peligros para nuestras hijas. *Cromos* N°348. Bogotá: Aedita. Pp. 187